Ex. 26 - Tab. 6.3.M.4.

8-7-93



SAGRADAS FLORES DEL PARNASSO,

CONSONANCIAS METRICAS

DE LA BIEN TEMPLADA LYRA

DE APOLO,

QUE A LA REVERENTE,

CATHOLICA ACCION,

DE AVER IDO ACOMPAÑANDO

SUS MAGESTADES

AL SS.MO SACRAMENTO,

QUE IBA A DARSE POR VIATICO

à vna Enferma, el dia 28. de Noviembre de 1722. cantaron los mejores Cisnes de Espaňa.

DEDICASE, Y CONSAGRASE

A LA REYNA DE LAS ESPAÑAS NUESTRA,

señora, Doña Isabel Farnesio (que Dios guarde.)

POR MANO

DEL EXCELENTISSIMO SEñOR DON ALVARO

Bazàn Benavides, Marquès de Santa Cruz, Mayordomo Mayor de la Reyna nuestra señora, &c.

CON LICENCIA: *En Madrid, en la Imprenta de Juan de Arizeta.*

A LA CATHOLICA Mageſtad de la Reyna, nueſtra ſeñora, Doña Iſabèl Farneſio, que Dios guarde.

SEÑORA.

EN caminadas de ſuperior influxo, vàn à buſcar ſu mayor lucimiento à los pies de V. Mag. eſtas ſagradas flores, para que à ſu contacto logren mas que vegetable la vida. Nunca mas bien ocupada mi Prenſa, que quando brota felizes durables hojas, en donde florezcan eternas, ſiempre las glorias de V. Mag. Nunca mas dichoſo mi trabajo, pues ſi otras tarèas me labraban materiales congojas, eſta me fabrica los guſtoſos alivios de vna eſperada piedad. La flor mas humilde de el Prado ſaluda al Sol, que hermoſea ſu ſuelo, bolviendole en fragrancias,

quanto le comunicò de influencias (y no por pequeña desprecia el Sol sus lisonjas) con que sin miedo de que se estrañe en mi humildad este arrojo , puedo hazer esta salva à V. Mag. como à mas benefico Sol , à cuyas impresiones debe su hermosura este Orizonte , y sus benignos influxos esta Monarchia ; pues siendo mi alborozo mayor que toda el alma , y no cabiendo en la dilatada Sphera de sus respectos , podrà admitirse por hiperbole de mi leadtad esta ossadia.

Los Reyes como tan poderosos , dize Zavaleta , que no tienen quien les pague en la tierra lo bueno que obran , sino sus alabanças, que estàn en la boca de sus Vassallos ; y como no pueden escuchar tantas bocas , las vozes, que mejor pueden llegar à sus oìdos , son las que escritas llegan à sus ojos. Siendo, pues, la Poesia la voz , que con mas gracia puede publicar aplausos de V. Mag. y llegar con menos miedo à los atrios de Palacio , he recopilado en este volumen las expresiones de los mas vnicos Ingenios de España , para que V. Mag. conozca por mi lealtad , la fervorosa veneracion de sus Vassallos ; y fuera faltar à la justicia, ocultar estos , aunque pequeños dones , y mas siendo V. Mag. quien con piadosa aceptacion,

ha

ha de premiar sus fatigas, que assi quedarán sobradamente vanos sus discursos, y sin los temores de que sea culpable su ossadia.

Contiene este breve Tratado, vna justa debida expresion, à quien diò assumpto aquella ardiente afectuosa Catholica accion de V. Mag. y nuestro Catholico Monarcha, no por nueva, ni por estraña; sino que siendo casual, hallò à los soberanos pechos de Vuestras Magestades, prevenidos à las mas superiores circunstancias de devocion, de zelo, culto, humildad, y soberania: y aunque à V. Mag. le disuenen estos elogios (porque tal vez causan modestos empachos las proprias aclamaciones) por lo que tiene de corto debido obsequio al Rey nuestro señor, me prometo que las oirà gustosa, y aceptarà benigna. El don es pequeño, pero buscar menor dueño à trabajo tan corto, fuera siempre dexar corto el trabajo; y buscarle el mas superior, es hazerle el mas crecido; y aunque el volumen fuera el mas alto, siempre pareciera inferior à la vista de V. Mag. cuya grandeza no tiene mensura, cuyas virtudes Morales, y Politicas, ni se cuentan, ni se miden sino por milagros. Espero, pues, que V. Mag. patrocinarà esta obra, quando no por precisso feudo

de

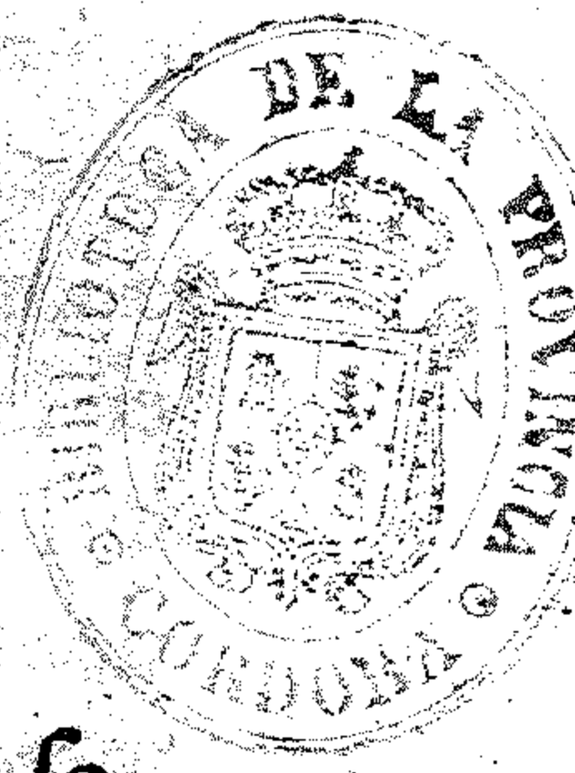
de mi eterno Vaſſallaje, à lo menos por deſ-
ahogo de la fiel debida lealtad, con que rue-
go à Dios, proſpere à V. Mag. en el auge de
todos los bienes, pues tanto intereſſan eſtos
Reynos para ſu felicidad, y exaltacion. Madrid,
y Março 27. de 1723.

A los Reales Pies de V.R.C. Mageſtad,

Juan de Ariztia.

AL

AL EXCELENTISSIMO SEñOR
Don Alvaro Bazàn Benavides Pimentel Velasco Ayala Ostalriq, y Cardenas, Marquès de Santa Cruz, y de Bayona, Señor de las Villas del Viso, y Santa Cruz, Alcalde perpetuo de las Fortalezas de Gibraltar, y Fiñana, Comendador de Alhambra, y la Solona, en la Orden, y Cavalleria de Santiago, Gentilhombre de la Real Camara de su Magestad, con exercicio, y Mayordomo Mayor de la Reyna nuestra señora, &c.



EXCMO SEÑOR.

EStan delicado el respeto, que se debe à la soberania, que aun la veneracion es necessario tratarla de modo, que no parezca ofensa. Delito fuera, q̃ mi pequeñez sola se arrojara, à poner à los Pies de la Reyna nuestra Señora, este cortodechado de mi veneracion; y para que logre el credito de Grande, y llegue menos corrido à sus Altares, me atrevo à suplicar à V. Exc. me haga la honra de recojer, y acõpañar hasta sus pies este libro, en donde la Grandeza, y facundia de V. Exc. (si se digna) sabrà ensalçar su humildad, y hazer menor mi atrevimiento. Qualquiera de los grandes titulos, que adornan à V. Exc. lo fuera para que admitiesse con agrado esta suplica. El volumen es breve, mas no de corta es-

estimacion su tratado, y tengo esperança, de que siendo esta vna obra, donde no se leeràn sino es repetidas alabanças de nuestros Catholicos Monarchas, que lo recibirà con benignidad, pues nadie mas que V. Exc. es interessado en sus glorias.

Alienta tambien mi desconfiança (despues de otras razones) el ser V. Exc. el feliz Mezenas de aquel Valle, donde yo tuve mi primer Cuna, Baztàn; y aunque los respetos de criado me acobardàran; la dicha de ser Baztanès me anima, pues no ay duda, que aquel terreno infunde en los animos vna qualidad oculta, ò sympatia, que en los iguales es amor, y en las personas de la Grandeza de V. Exc. patrocinio, y amparo. Yo me prometo ser feliz, si V. Exc. quiere darme esta fortuna, pues à la Reyna nuestra Señora, creo que no la desagradarà la eleccion de el empeño: y quisiera mi veneracion poner à los pies de su Mag. mayor, y mas apreciable tesoro; pues siendo V. Exc. el fiel Mayordomo, que avia de recojerlo, no dudo que su discreta providencia sabria muy bien aumentarlo. Assi nuestro Señor dilate à V. Exc. la vida, y salud, con los bienes, que su grandeza se sabe merecer.

A los pies de V. Exc.

Juan de Ariztia.

APRO-

APRŌBACION DEL BACHILLER DON Diego de Torres, Profeſſor de Filoſofia, y Mathematicas, y Cathedratico Subſtituto de la Cathedra de Aſtronomìa de la Vniverſidad de Salamanca, &c.

SIempre que V.m. me ha remitido algunos papeles para mi enſeñança, ſumamente agradecido, me he dedicado à ſu leccion: No falta mi reſpeto eſta vez à la preciſa obediencia, ſi que con algun rubor admitiò eſte Libro mi voluntad ſiempre ciega; porque teniendo eſte volumen coplas mias, y algun otro cuidado, y hallar fuera de eſto en èl, conceptos, quantos à la curioſidad pueden divertir, y al entendimiento enſeñar, eſtoy preciſado no ſolo à aprobarlo, ſino tambien del modo que me ſea licito, y poſsible aplaudirlo; pero harè lo que me manda Plauto en aquella ſentencia, como ſuya: *Nec tua laudabis ſtudia, nec aliena ſpernes*; y aſsi dexando à mis Verſos (que no faltarà quien los cenſure por mios, y por premiados) en lo demàs de la Obra aſſeguro à V.m. que luego que empecè à leer los papeles, con la advertencia, de que eſtaban trabajados por los mejores Ingenios de Eſpaña, y animados con el amable premio del aplauſo comun, por mucho que ſe prometia mi eſperança, ſe hallò colmada de mayores frutos; y aunque imaginaba mucho de lo prome-

tido, encontrè mas que lo que esperaba imagina-
do, porque en esta Obra el assumpto es dos vezes
sagrado; lo hablado, limpio; lo conceptuoso, se-
guro; lo jocoso, modesto, y en todo he admira-
do singularmente cada glossa, tanto que en este
linage de estudio no ay discurso que no estè supe-
riormente elevado.

No sè à quien se debe esta lisonja especial, que haze este Libro, si à los que escrivieron, ò à quien lo manifiesta à la publica luz: Los Escriptores querràn que se lleve la gloria este cuidado; el que le tiene, quiere, en vituperio del olvido, darle la posteridad por premio: yo diria, que este culto se haze à Dios, y al Rey, y todos son los Authores. Barac, y Devora pleiteaban porque ninguno que-ria ser el vencedor: Barac dezia, que Devora era la vencedora, y Devora señalaba à Barac; y el Espiritu Santo terciò en tan modesto certamen, haziendoles Autores à entrambos de aquella Sagrada Cancion: *Cecinerunt q; Devora, & Barac*; con que siendo esta competencia tan parecida, no serà fuera de proposito la misma decision.

No ay cosa que se oponga à la limpieza de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; antes bien canta dulcemente la honra de Dios, la piedad ardiente de nuestros Catholicos Monarcas, y el decoroso regocijo de sus vassallos, y es muy apre-

apreciable la curiosa atencion de quien libra estos discretos cuidados del olvido, dandolos à la Prensa, à que se deben de justicia, salvo,&c. De mi Posada, Madrid, y Março 21. de 1723.

Don Diego de Torres Villarroel.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro-Monte Hylipulitano Valparayso, Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido,&c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è impriman las Dezimas, y Quintillas, que con la ocasion de aver ido acompañando los Reyes nuestros señores à el Santissimo, llevandole por Viatico à vna enferma, han compuesto diferentes Autores, atento que de nuestra orden se han visto, y reconocido, y no contienen cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y quatro de Março, año de mil setecientos y veinte y dos.

Doct. Damasio.

Por su mandado,

Mathias de Aranda.

APROBACION DEL LICENCIADO Don Lucas Constantino Ortiz de Zugasti, Abogado de los Reales Consejos, Relator en el Supremo de Castilla, y de la Junta Apostolica, y su Fiscal de la Real Junta de Sanidad, &c.

M. P. S.

ATan admirable candido objeto aun las plumas que se alexan de los primores, aciertan el buelo de la devocion, y el culto. Vèn lo que escriven, aun quando escriven à lo que no vèn. Si dicta la fee sin ojos, toda la margen de la frente es poca, para los muchos que merecen sus escritos.

Para la hermosa permanente fabrica del Templo de la Fama de tan gloriosas, Reales, Catholicas acciones, no menos conspiran los incultos pedernales, que los Marmoles, Porfidos, y Jaspes. La intencion iguala los votos que se dedican, aun quando los distinguen las intenciones.

Quanto mas (dize el Padre Marquez en su Governador Christiano, A,) *los Misterios de la Fè sobrepujan la cortedad*

A P. Marquez, Gov. Christ. lib. 2. cap. 26. §. 2. fol. 330. tit. A.

de

de nuestros discursos, y hallan mayor difi-
cultad en los sentidos, tanto es mas nece s-
sario alargarse en el aparato de las ceremo-
nias en que se entregan estos, para recom-
pensar por aqui la falta que sienten en las co-
sas de Dios, los que suspenden el creer has-
ta tocar, y asir con las manos.

Què antigua fue en nueſtros Inclitos Hiſpanos Reyes eſta Catholica maxima! Què continuada eſta Religioſa empreſſa! *Puxar* (dixo nueſtro Sabio Alfonſo, B,) *deben los Chriſtianos de voluntad, è de fecho, por ſervir à Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto*; y paſſa à eſtablecer por ley que todo hombre que encontrare al Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtìa, le acompañe, y deſcienda del cavallo en que fuere; y aun ſiendo Moro, ò Judio previene, que haga reverencia (que no le ſerà violenta, ſi obedece al interno impulſo) dando la incontraſtable razon, de que *ſi los homes que ſe topaſſen con el Rey temporal, que fueſſe por algun lugar à pie, deſcenderian à èl, por facerle honrra, quanto mas lo deben facer à Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, que es Rey ſobre todos los Reyes, è Señor de los Cielos, è de la tierra?*

B
Ley 62. tit. 4. part. 1.

Fue coetaneo de nueſtro Alfonſo, aquel

aquel celebrado Conde de Habsburg, Rodulfo, que noticioso, ò correspondiente devoto à tan glorioso estatuto, diò principio à su execucion en el decantado caso (aun en estas glossas) de salir à caza, encontrar al Santissimo à la ribera de vn arroyuelo, y servir de humilde Palafren con su Cavallo al Sacerdote piadoso, que le conducia, C.

C
Iustus Lipsius, lib. 1. cap. 2. monit. 3. & cum eo & alijs plurimis. *Dom Solorç.* tom. 1. de Iur. Indiar. lib. 1. c. 16. ex num. 52. & emblem. 9. ex num. 1.

Acaso esta fama, y sin acaso esta glorioſa accion, pudo motivar en nuestro Sabio Rey Don Alfonso, la de avercedido el Sacro Romano Imperio, à que estaba llamado, y escogido, para que lo configuiesse, como lo configuiò Rodulfo, coronandose en Aquisgran, en el dia de San Lucas del año de 1273. como lo asientan varios Autores, D.

D
Dom. Solor. cum Heutero, Guillelmano, Belforesto, & alijs in emblem. 10. n. 2.

Concuerda con aquella Ley de Partida, y aun es mas expressiva para nuestro caso, la del Ordinamento Real del señor Rey Don Juan el I. (que yà està recopilada) en que dixo: *Porque à Nuestro Señor son aceptos los corazones contritos, y humildes, y el conocimiento de las criaturas à su Criador, ordenamos, y mandamos, que quando acaesciere, que Nos, ò el Principe heredero, ò Infantes nuestros hijos,*

jos, à otros qualesquier Christianos, viere-
mos que viene por la calle el Santo Sacra-
mento del Cuerpo de Nuestro Señor, que to-
dos seamos tenudos de lo acompañar fasta la
Iglesia donde salio, y hincar los inojos para
le hazer reverencia, y estàr assi hasta que
sea passado; y que Nos no podamos escusar
de lo assi facer, por lodo, ni por polvo, ni
por otra cosa alguna, E.

Hizose en Bribiesca esta Ley; pero por sus vltimas circunstancias, con alta prevision de las que en Madrid avian de concurrir, para que ninguna relevasse del cumplimiento.

Buen problema, y aun question moral se ofrecia tocar, sobre el mayor merito que puede hazer vn animo generosamente Christiano, en la libre accion de practicarle, ò sujetarla al voto, ò la ley sagrada que se promulga. Bueno es todo, y mejor parece necesitarse la voluntad à lo bueno.

Quedese à mas doctas eruditas plumas, y mas campo que el de vna aprobacion, y vamos à que se conoce bien, que los Reyes son leyes vivas, origen de ellas, y las tienen presentes en lo intimo del pecho, F, pues tan literal, y religio-

E
Ley 3. tit. 1. lib. 1. ordinam. quæ est hodie lex 2. tit. 1. lib. 1. Recopil. & consonat. foro de Aragon, lib. 1. de Venerat. Corpor. Christi.

F
Cassiod. lib. 1. Epist. 4. lib. 6. epist. 21. & lib. 11. epist. 12. Clem. Alexand. l. 1. strom.

sa-

samente las han cumplido nueſtros Monarcas, y Principes, aſsi en la accion dignamente elogiada de todo eſte libro; como en la plauſiblemente repetida del dia 14. del preſente, en que dexando ſu Buen-Retiro, donde encontraron al Santiſsimo, haziendo Trono la Carroza, ſiguieron de Infantes, para ſer mas Reyes, al que lo es de todos los Orbes, y llegando al Templo del Martir mas ſechado, por mas amante, y amado, nada huvo que no dixeſſe vn todo de ſu veneracion à tanto Sacramento.

Entrò en Roma triunfante de los Veyentinos, ſu Fundador Romulo, y ſe notò por heroicidad de ſu animo, que lo executò ſin ocupar el triunfal Carro: (G) Pero ſi eſte ſe huvieſſe convertido en Cuſtodia del Fundador del Cielo, y el mundo, quanto mayor ſeria el triunfo de ſu Dueño que le ſeguia?

Varios han ſido los exemplares de nueſtros Reyes Eſpañoles, y otros que citan los Autores del margen; (H) y no por reiterados ſe quedan menos plauſibles: que en la carrera de la virtud no es lo mejor lo mas extraordinario.

Pedia vno (ſegun Gracian (i) nom-

bres,

G
Scire tamen licet, Romulum cum de Veyentibus triunfaverit, ſine curru egiſſe triunfum. *Alex. ab Alex.* Genial. Dier. l. 6. c. 6.

H
Marlianus in theatr. Politico c. 27. *Adan Cotzen* lib. 1. Polit. c. 25. §. 13. & alij traditi à *Dom. Solorz.* emb. 9. num. 9.

I
Gracian. part. 2. criſi 10.

bres, y meritos exquisitos para salvarse. Dixole la virtud, si queria irse al Cielo de los demàs? Y respondiendo, que si, (si no avia otro Cielo) le replicò; pues asegurote, que no ay mas de vnos mismos diez Mandamientos.

Feliz el que los observa: Felizes los que los siguen, como los que bien los siguieron.

Felize siglo el en que puede vivirse à exemplo de los Soberanos! Feliz, y justo Imperio, el en que hazen los Reyes aquello mismo que mandan! (J) Cumplen las leyes que imponen, y hazen inepta la question de si estàn exemptos de su observancia.

Quando tan sagrada solicitud, no contraxo los mas felizes sucessos? (K) Quando la gloria de la Fè, no haze como de fee la eternidad de la gloria? Y para el govierno, dezia el Emperador Constancio, que siempre se complacia en esta misma fee, porque sabia bien, que mas con sus actos Religiosos, que con oficios, y corporales fatigas, se contenia, y tenia firme su Republica. (L)

Pero adonde se dirige tanta digression? Dirà la censura de esta censura; sin

J

O quanta exempli genero so in Principe vis est Tu vitando veras, tu faciendo iubes.
Ioanes ovem *Epig.* 113.
Post domitos Hostes inter tot commoda Pacis.
Contigit exemplis vivere pose tuis.
Publica nimirum res, nisi sibi constat, & æquum Imperium: Cum Rex, quod iubet, ipse facit.
Actius Sanaz. in epigram. ad Fredericum Regem.

K

Omnes Reges qui ad divinam rem fuerint soliciti, fæliciter suum confimaverunt cursum. *Div. Thom.* opuscul. lib. 2. c. 16. de Regim. Princip.

L

Const. Imp. in leg. in qualibet. C. de Sacros. Eccles. in Theodos. ibi: Gaudere, & gloriari ex fide semper volumus, scientes magis Religionibus quam officijs, & labore Corporis, & sudore nostram Rempublicam contineri.

reparar en que escrivir del assumpto digno à que se ha escrito, es acercarse mas à la aprobacion que se adquieren el numen que ha dictado à los Ingenios, y los Ingenios que han obedecido à su Numen.

Fuera de que siendo tan sagrada la materia que se ha tocado, por lo mismo que es inefable, no falta que hablar de ella; ni puede (segun S. Leon Papa, M) agotarse el que dezir, donde nunca puede ser bastante lo que se dize.

No distan mucho los primores de estas glossas, y vizarrias de genios, que se han juntado del aplauso de aquel concepto.

Juzgaba yo, que en vn tiempo, en que (como dezia Gracian, N) no ay vn Augusto para Virgilio, Mezenas para Horacio, Nerua para Marcial, Trajano para Plinio, y Scipion para Ennio, faltarian los Ennios, los Plinios, Los Marciales, los Horacios, y los Virgilios. Pero se enquentran competidos, y aun superados en los frutos que llevan estas hojas, sin dexar de matizarse de flores.

Si son buenos los versos, ellos mismos son la gloria de si mismos. (O)

M

Cum ipsa materia ex eo quod est inefabilis, fandi tribuat facultatem; nec possit deficere, quod dicatur, dum numquam potest esse satis quod dicitur. S. *Leo. Pap.* serm. 11. de passion. Domini.

N

Grac. Critic. Crit. 6. p. 3.

O

Si pulchra mea sunt carmina, vel illa sola
Gloriam mihi adferent.
Virg. Eydil. 5.

Què piden (dize Ovidio, P) los sagrados Poeticos Ingenios, sino sola la fama de sus Escritos? Este es el termino de sus resonantes laboriosos numeros. Cuidado fueron vn tiempo de los Numenes, y los Reyes; y fueron grandes los premios que configuerõ sus Choros: A las riquezas, eran iguales los Cultos. Ennio nacido en los incultos Montes de Calabria, mereciò ponerse junto à Scipion el Magno. Yà las Yedras sin arrimo, no tienen aquel honor antiguo; y se gradua de desidia la aplicacion à las Musas.

Pero de quien dize bien, quien puede dezir mal, ni quien puede contradezirle:Q)

La jurisprudencia se ha levantado con la honrra, la Medicina con el provecho; pero à la Poesia, quien puede quitarla el gusto:R)

Consiste este en la vtil variedad de que se adorna. Aun siendo vno solo el centro de estas glossas en la quintilla que se prepone, es bien de célebrar la distincion de lineas, que han tirado los discursos.

Toda la concordia de este mundo,

P
Quid Petitur sacris nisi tantum Fama Poætis?
Hoc botum nostri suma la boris habet.
Cura Deum olim fuerant Regnumq; Poetæ.
Præmiaq; antiqui magna tulere Chori.
Sanctaq; Maiestas, & erat venerabile numen
Vatibus; & largæ sepæ dabantur opes.
Ennius emeruit calabris in montibus natus.
Contiguus poni Scipio magne tibi.
Nunc Hæderæ sine honore iacent.
Cura vigil Musis nomen in ertis habet.
Pub. Ovidius. de Art. amator. l. 3.

Q
Aduersus benedicentes, nihil contradicere posum.
Ex Theocrit.

R
vrz. Critic. Crisi. 12. p. 2.

consta de muchas discordias. No vemos quan contrarios son entre sì los Elementos? Graves, y leves, frios, y calidos, humedos, y secos; (S) y sin embargo se vnen, y conspiran para conservar la humana naturaleza.

De quantas partes se compone esta para adornar vn perfecto cuerpo? De quantos tonos, y semitonos la Musica para hazer buena armonia? La integridad siempre se constituye de variedades. (T)

No todos aman, y siguen vn mismo rumbo. Vnos se inclinan al Methro claro, y heroico; otros al Iambico. Vnos se deleitan en el estilo de Bion, y Homero; otros de Hesiodo, y Theognio. (V) Pero todos son del assumpto; y de todos los de este libro puede dezirse, lo que dezia Plinio de otro semejante: *O! quantas cosas! que varias! ò! como no son las mismas de la misma materia! y O! como dizen lo que dizen con distincion; pero no con diversidad! Rendirèmos alabanças, ò gracias? Nada podemos bastantemente; y aunque se pudiesse, entraba el temor de la arrogancia, y que se equivocassen aplausos con gratitudes. Solo vna cosa puede añadirse; es, que todo parece tan laudable, como gus-*

S

Totam huius mundi concordiam ex discordibus constare; non vides quam contraria inter se elementa sunt? Gravia, & levia sunt, frigida, & calida, humida, & Sica. *Sen. l. 7. natural quæst.*

T

Dom. Solorz. *Emb.* 48. *fol.* 380. *n.* 5.

V

Denique non omnes eadem mirantur, amantq; Carmineru gaudes: hic delectatur Iambis.
Ille Bioneis sermonibus, & sale nigro.
& *Hor. l. 2. Epist. 2. ad Flo-*

gustoso, y tan gustoso, como laudable. (X)

Todos hazen vn mismo cuerpo, y convienen en vn sentido, porque todos participan de vn mismo pan, y dulçura. (Y)

Imitan con propriedad à las Abejas, que simbolizan à los Ingenios Poeticos, no solo por el nectar que extrahen solicitas de las flores, sino porque siendo estas tan diferentes en la substancia, y los coloridos, las contrahen, y trascienden à vn solo panàl que forman. (Z) Muchas son las Abejas, sola vna la dulçura; muchos los Ingenios, solo vno el libro; todas, y todos no iguales, pero tampoco diversos; y si de aquellas se viò labrar Capilla, y Custodia de sus libados primores à vna Santa Forma, que escondiò en la Colmena pèrfida sacrilega mano: què mucho que Ingenios tan cultamente Catholicos labren con sus plumas inscripciones eternas à vn triumpho distinto, pero de la misma Santa Forma, que promueven pechos Reales para confusion de aquellos agravios, y exemplo del Vniverso.

Bien puede ser que no configa su elogio, medirse con el objeto, y con la ac-

X

Plin. lib. 9. epist. 31. Sardo suo, *ibi*: Quam multa! quam varia! quam non eadem de eodem, nec tamen diversa dixisti? Laudem pariter & gratias agam? Neutrum satis possum, & si possem timerem ne arrogans esset ob ea laudare, ob quæ gratias agerem. Vnum illud addam, omnia mihi tantò laudabiliora visa, quanto iucundiora, & tanto iucundiora, quanto laudabiliora erant. *VALE.*

Y

Vnum corpus multi sumus, omnes qui de vno pane participamus. *Div. Paul.* 1. Cor. num. 10. & cum eo *Aguad* de Euch. tit. 3. cap. 13. §. 2.

Z

Senec. Epist. 48. ad *Lucil.* Strab. lib 15. & *Virg.* dicens. Liquentia mella stipant & dulci distendunt nectare cellas.

accion, que incita à volar fus plumas; pero eſte humilde, aunque verdadero ſentimiento de la modeſtia, no puede, no, gloriar al buen deſeo de conſeguir vna coſa tan diſtante de lo poſsible. Todos aſpiran à ſeguir, yà que no à guiar el Carro del Sol, ſin que el exemplo de Faetonte ſe entienda, ni contenga tan ſacras temeridades. (A)

Por grandes que ſean los aplauſos, no exceden, ni aun compiten à la verdad ſuprema de los motivos. Dulce es, y mas que dulce eſte eſtudio; pero el cuidado muy grande. (E)

Digno es el que ha juntado eſtos papeles, no ſolo de la licencia que pide de V. A. para imprimirlos, à competencia de lo que ſe hizo en otras acciones, y ocaſiones ſiempre glorioſas, (I) ſino de que lo aprecien mucho los Ingenios; *pues no ay fulleria para eſtos* (dezia Gracian, O,) *como el darles vn libro nuevo cada dia.*

Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. Madrid 18. de Março de 1723.

Lic. D. Lucas Conſtantino Ortiz de Zugaſti.

A

Tuti bramano di guidar il Carro dil Sole: l'exempio di Faetonte non rafrena la loro temerita. *Lorsdano*, in ſui Scherzi.

E

Noviliſsimorum quoque Ceſarum laudes exequi vel le, ſtudium quidem dulce, ſed non & cura medio eris eſt. *Nazarius* in Panegyr. Conſtantino Imperatori.

O

Gracian. part. 2. criſi 4.

LICENCIA DE LOS SEñORES DEL CONSEJO.

DOn Balthasar de San Pedro Azevedo, Escrivano de Camara del Rey nuestro señor, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à Juan de Atiztia, Impressor en esta Corte, para que por vna vez pueda imprimir, y vender vn libro, intitulado: Las *Quintillas*, que por diferentes Autores se executaron, à el assumpto de acompañar sus Magestades à el Santissimo Sacramento, por el original que và al fin rubricado, y firmado de mi mano, con que antes que se venda se trayga al Consejo, juntamente con el original, para que se tasse al precio à que se ha de vender, y Certificacion del Corrector, de estàr impresso conforme à èl; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada vno; y para que conste, lo firmè en Madrid à 23. de Março de 1723.

Don Balthasar de San Pedro Azevedo.

SVMA DE LA TASSA.

DON Balthasar de San Pedro Azevedo, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, y de Govierno del Consejo: Certifico, que aviendose visto por los Señores de èl vn libro, intitulado: Las *Quintillas*, que por diferentes Autores se executaron, à el assumpto de acompañar sus Magestades à el Santissimo Sacramento, tassaron à seis maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene veinte y tres, que al dicho respecto montan ciento y treinta y ocho maravedis, y à este precio, y no mas, mandaron se venda el dicho libro, y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno. Y para que conste lo firmè en Madrid, à primero de Abril de 1723.

Don Balthasar de San Pedro Azevedo.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 22. Decima 3. l. 3. dos, lee *los*. Pag. 23. Dec. 4. lin. 7. todo, lee *todos*. Pag. 30. Dec. 1. lin. 6. el exemplo, lee *exemplo*. Pag: 37. Dec. 1. lin. 4. oculte, lee *oculto*. Pag. 49. Dec. 4. lin. 9. creido, lee *credito*. Pag. 72. Dec. 4. lin. 8. afelos, lee *afectos*. Pag. 86. Dec. 1. lin. 9. justo, lee *fusto*. Pag. 89. Dec. 2. lin. 9. de èl, lee *à èl*. Pag. 91. Dec. 3. lin. 3. destentivo, lee *distintivo*. Pag. 94. Dec. 4. lin. 2. disuadir, lee *disuir*. Pag. 118 Dec. 3. lin. 8. tal, lee *ran*. Pag. 135. lin. 1. Feico, lee *Feixò*. Pagin. 143. lin. 7. materiales, lee *materias*.

Este libro intitulado: *Sagradas Flores del Parnasso*, compuesto por diferentes Ingenios, con estas erratas corresponde à su original. Madrid primero de Abril de 1723.

Lic. D. Benito del Rio Cao de Cordido.

Correct. General por su Magestad.

PRO-

PROLOGO A LOS LECTORES.

REparte la ſuma Providencia, tan varios los genios, y tan ſingularizados, en la perfeccion numerica de los eſpiritus, que quanto mas diſcordes, tanto mas armonicamente ſe proporcionan, bien como en la Muſica las opueſtas vozes en el ſonido, concordandoſe à vna tocata en claves, y numeros producen vna ſuave dulçura, que ſe comunica al alma por los oìdos: En nada mejor que en eſte ſagrado aſſumpto, ſe dexa conocer la hermoſa variedad de los Ingenios, y en nada mejor ſe advierte eſta maravilla, de los q̃ comunmente fueron llaman los Philoſofos poeticos, reconociendo ſer mas que humano aquello oculto, que mueve en las almas las potencias, como lo ſintiò el fabuloſo Ovidio con todos los Platonicos, quando dixo:

Eſt Deus in Nobis, agitante caleſcimus illo
impetus hic ſacræ ſemina mentis habet.

y mas dudoſo en la certidumbre de eſta cauſa bolviò à cantar.

Eſt Deus in nobis, ſunt & comercia Cœli
ſedibus etereis ſpiritus illæ venit.

llamaronla muchos abſtraccion de el alma, y con mas acierto que todos, el Angelico Doctor Padre

dre de las Escuelas Santo Thomàs, comentando el proemio de Boecio Severino, de *scholiarum disciplina* : *Cum Democritus tradiderit bonos Poetas spiritu quodam inflamari, &c.* Sea furor Poetico, abstraccion del alma, ò sagrada lumbre; lo cierto es, que en este dilatado assumpto, aunque reducido à lo estrecho de vna quintilla, parece que el espiritu guardò las mas altas inspiraciones, pues verà el Lector bien arreglados à la rigurosa ley de vna glossa, conceptos que le admiren, y diviertan.

El Arca Sacramental fue conducida por David al nuevo Tavernaculo en Jerusalèn, con hymnos, canticos, instrumentos, vozes, y los demàs ornatos, que refiere el Sagrado Texto; y dize, que la acompañaron: *Omnes maiores natu Israel, & tribuni ierunt ad deportandam Arcam fœderis Domini,* 1. Paral. cap. 15. *& cum leticia*, y en esta alegria le fue decente al Rey alçar la voz, y dezir, *Cantate, & Psalite*; pues si toda esta demonstracion hizo David, siendo aquel solo figura de este admirable Eucharistico Sacramento, què mucho que nuestros Catholicos Monarchas, à honra, y gloria suya, se explicassen con las mayores ansias de amor, y que con muda retorica del alma, fuessen diziendo à todos *Cantate, & Psalite*? acompañaron con la debida solemnidad, y la mas Catholica reverencia à aquel Pan

de los Angeles, cediendo al respectuoso Ministro, fu Carroza, y à pie fueron hasta la humilde choza de vna pobre enferma, à quien sirvieron con excelente caridad, socorriendo su desamparo con vna crecida limosna; què propia accion de sus elevados espiritus! Què humildad de su soberania! Què heroyca demonstracion de tan superiores Magestades! y què exemplo para que todos sus Vassallos, y aun todo el Orbe quede ilustrado con las luzes de tanta edificacion.

El verdadero regocijo de los amantes vassallos empezò à desaogarse en celebres cantícos, que no es nuevo que los nobles Ingenios, con Versos cultos, en hymnos eloquentes, celebren tan decoroso aplauso en sagrada competencia, imitando al Poeta Rey, que en el Psalmo 28. *In consummationem Tabernaculi*, dixo: *Afferte Domino Filij David, &c. Ex in consummationem sæculi omnes dicent gloriam.* En las Letras Humanas, y Divinas se emplearon Soberanos Espiritus à escrivir coplas sacras. De los Griegos son exemplares Homero, Hesyodo, Pindaro, y los tres Museos de la Antiguedad, y à este tenor otros muchos Griegos, cuya fama permanece eterna. San Pablo hallò vtil enseñança en los Versos de los Gentiles, por la lumbre que se les infpirò por Divina providencia. De los Latinos es infinito el numero que en diferentes Reynos ha flo-

florecido, siendo exemplar de todos Rubenco, que escriviò muchas Poesias Sacras, y los quatro Evangelios en Versos exametros; y oy es copioso el de los Ingenios Españoles, que con tierna dulçura han respirado amantes consonancias; y para que à aplauso tan tan preciso, y à fin, y fin tan virtuoso tomassen con mas gusto la pluma, les propuse à los Ingenios en la Gazeta del dia 28. de Noviembre del año de 1722. la siguiente Quintilla.

El acaso de este dia,
Y el vèr los Reyes à pie,
Es sagrada simpatia,
Y en España antigua fee,
Y Catholica porfia.

Han llegado à mi poder papeles de diversas partes; y para que se les señalasse lugar en esta Obra, y para que se le diesse el premio que se ofreciò al que con mayor elegancia se ajustasse à los pies de la Quintilla, y leyes de la Glossa, los remiti à las personas de mayor seriedad, y distincion de esta Corte, y entre las que apartaron al superlativo de optimos, tocò la suerte à Don Diego de Torres Villarroel, Professor de Mathematicas, sugeto de quien ay bastante noticia en el Reyno; y qualquiera que leyesse sus Obras, conocerà, que se les debe de justicia el primer lugar.

El-

Este es, pues, amado Lector, todo el assumpto à que se dedicaron los Ingenios, y este el modo de que me he valido para recoger, y juntar estas Obras; y he querido darlas à la Prensa, para que logren la fama inmortal que se merecen; si hallares en el libro cosa de tu diversion, y plazer, dà las gracias à los Ingenios que se desvelaron, y yo quedarè contento, solo con que aplaudas el buen gusto que he tenido de averlos juntado. VALE.

DEL

DEL BACHILLER DON DIEGO DE TORRES,
Professor de Philosophia, y Mathemáticas.

TEXTO.

El acaso de este dia,
Y el vèr los Reyes à pie,
Es sagrada sympatia,
Y en España antigua Fè,
Y Catholica porfia.

GLOSSA.

SAle Dios Omnipotente
A remediar vn fracaso:
Dizen, que fue como acaso,
Pero en *Forma* fue *Accidente.*
Los Reyes por contingente
Encuentran su norte, y guia;
Raro caso! ò Vieja mia!
Tente en tu caduco ser,
No te mueras sin saber
El acaso de este dia.

Con hambre los Reyes vàn,
Pues con justas advertencias
Hizieron mil reverencias
A vn Pedacito de Pan.
Su Pecho, y su Coche dàn
Al que conocen por Fè;
Gloria del Empireo fue
Vèr, en culto tan profundo,
Ir rodando todo el Mundo,
Y el vèr los Reyes à pie.

Que se humane el Rey, es ley,
Y deuda eterna serà,
Pues mas de mil años ha,
Que lo hizo Dios por el Rey:
Todo el Catholico Grey
Le ha de adorar à porfia,
El Rey debe hazer la guia,
Porque se note en los dos,
Que esta vnion de el Rey, y Dios
Es sagrada sympatia.

Vnidos, y reverentes
Vàn, à dàr gozo, alegria,
A la Vieja que tenia
El alma quasi en los dientes:
Que ir à socorrer pacientes,
Dàr el culto que se vè,
No es cosa nueva, porque
Hazer tan feliz pareja,
Es en el Rey maña vieja,
Y en España antigua Fè.

Cèlebre Vieja en verdad,
Pues vès, con dicha no escasa,
Los tres Reyes en tu casa
Mucho antes de Navidad.
Muerete yà, que tu edad
Solo esperaba este dia:
Que al Reyno de la alegria
Vàs bien puesta, y sin engaños,
Pues te vàs con ochenta años,
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO AUTOR.

GLOSSA.

SI la Summa Omnipotencia
Saliò à los Reyes al paſſo,
Acaſo fue, pero acaſo,
Que no es todo contingencia:
Myſterioſa providencia
A vn triſte acaſo los guia;
Què myſterio! què armonia!
Ver, que nace de evidentes
Sympaticos accidentes
El acaſo de eſte dia.

Viendo à ſu Rey Celeſtial,
Que aunque oculto no ſe ignora,
Promptos Philipo, y ſu Aurora,
Le ceden mejor ſitial:
Su zelo amante leal
Le rinde Obediencia, y Fè,
Y en Cielos, y tierra fue
Tratamiento muy bien viſto,
Que fueſſe en el Coche Chriſto,
Y el vèr los Reyes à pie.

Premia Dios las reverentes
Anſias de el zelo debido,
Con ir oculto eſcondido,
Porque los vieſſen patentes,
Claman entonces las Gentes,
Que ſiguen la Compañia:
Eſta es amante porfia,
Amor reciproco fino,
Y entre lo humano, y Divino
Es ſagrada ſympatia.

Superiores Poteſtades,
Aſsi confieſſa en ſus Leyes
La Mageſtad de los Reyes
Al Rey de las Mageſtades,
Sepan las Poſteridades
Tanta reverencia, aunque
Siempre ha ſido, ſiempre fue
Eſte Culto que contemplo,
En el Rey, caduco exemplo,
Y en Eſpaña, antigua Fè.

Aſsi llega aquel Portento
A dàr con gozo profundo
Al Cadaver moribundo
Nueva vida en ſacro aliento:
La Reyna con gran contento
Prepara à la que moria
Sus brazos; què accion tan pia!
Què reverente humildad!
Què exquiſita caridad!
Y Catholica porfia!

OTRA

Otra del mismo Autor, con alusion à la Astrologia, y del Oroscopo del Rey nuestro señor, congetura estas, y otras piadosas acciones de su Real animo.

GLOSSA.

YÀ que el hado mal seguro,
Por impresion singular,
Me movió solo à estudiar
La ciencia de lo futuro,
Vn juyzio natural puro
Ha de hazer mi Astrologia;
Y si à nuestra Monarquia
Dios este acaso le dà,
Discurramos, què serà
El acaso de este dia.

En el Oroscopo amante
De el Rey, se mira patente
A la Fè en el *Ascendente*,
Y en la *Octava* lo constante:
Con que si hasta el fuerte instante
Su firme influxo es su Fè,
Nadie se admire si vè,
Por el Dios de las Deidades,
Postradas las Potestades,
Y el vèr los Reyes à pie.

Venia el Señor Divino
Obstentando singular
En la forma orbicular
El mystico *Aspecto trino*:
Y si el Rey, con peregrino
Gozo, y Christiana alegria
Sus luzes à pie seguia,
Fue por oculto respeto,
Que siendo *amigable aspecto*;
Es sagrada sympatia.

Marte en su celeste Cuna
Le presta espiritu ardiente,
Para que en *Leon* creciente,
Haga menguante la *Luna*:
Luego si luz vna à vna
Le influyen, no es mucho que
Nuevo assombro al Orbe dè,
Ponga en el Asia fervor,
En el Africa terror,
Y en España, antigua Fè.

Isabèl Augusta bella,
Hizo al Rey la misma Corte;
Y à se vè, que al fixo *Norte*,
Siempre le sigue su *Estrella*:
Con que por èl, y por ella
El acaso de este dia
Darà à nuestra Monarquia,
Para mayor excelencia,
Zelo, culto, reverencia,
Y Catholica porfia.

JHS.

GLOSSA.

COn ſummā cienciā oportuna
Criò Dios la tierra, y Cielo,
Y ſin el menor deſvelo
Fabricò el Sol, y la Luna:
Elevarlos de ſu cuna
Al Cielo, en el quarto dia
Admirò; mas yo diria,
Que al dexar oy ſu Emisferio,
Tuvieron à mas myſterio
El acaſo de eſte dia.

Buſcò Dosèl Soberano
El mas digno, el Sacramento,
Y aſsi eligiò el lucimiento
Mayor, del poder humano:
Note el diſcreto Chriſtiano
Tres aſſombros grandes, que
En eſte ſuceſſo oy vè;
1. Dios llevado de vnas Pias,
2. Arraſtrar dos Monarquias,
3. *Y el vèr los Reyes à pie.*

Ser eſte ardor Sacroſanto
Singular, no avrà litigio,
Pues ocupò eſte prodigio
De todo el Orbe el eſpanto:
Mas yo en Felipe no tanto
Admiro eſta vizarrìa,
Que ſi es miel la Eucariſtìa,
Y arrebatò ſu atencion,
Irſe tras ella el Leon
Es ſagrada ſympatia.

El mundo, Felipe, arguyā
Tu piedad en tantos modos,
Pues la Fè comun à todos
Propiamente oy la bazes tuya:
No es mucho ſe te atribuya
El blaſon que en ti ſe vè,
Pues aunque en el modo fue
Singular, aqueſto prueba,
No ſer en ti coſa nueva,
Y en Eſpaña antigua Fè.

En tan ſoberana empreſſa
Dos Soles à vn Sol buſcaron,
Brutos velozes dexaron
Para llegar mas aprieſſa:
Toda la piedad Franceſa
Con Beliſa competia;
Mas como controvertìa
Amor, y amor con poder,
Todo quedò en parecer,
Y Catholica porfia.

DEL

DEL REVERENDISSIMO PADRE FRAY FRANCISCO de Lara, Prior del Convento de San Isidro del Campo, Orden de San Geronimo, Extramuros de la Ciudad de Sevilla.

GLOSSA.

(1) SI al Cuerpo, manjar del Cielo,
Ronda la Aguila del Austro,
(2) El Leon de España en su plaustro
Lo eleva en flamante vuelo:
(3) De su ardiente Estufa al zelo
La gloria de Dios se fia;
Pues lo que en Carroza via
Ezequiel, oy lo vè España,
Que yà en su Fè no se estraña
El caso de aqueste dia.

(4) Si cede el Trono que gozā
Para visitarnos Dios,
Baxen Magestades dos
Cediendo à Dios su Carroza:
Bien la Corte se alboroza
Quando en Mysterios de Fè
Dà à vèr lo que no se vè,
(4) Que es vèr rodar por los suelos
Al que baxò de los Cielos,
Y el vèr los Reyes à pie.
Mantiene España tan vivos
Amor, Zelo, Fè, y Piedad,
Que à vna, y otra Magestad
Le haze perder los estrivos:
Admirense los altivos
Viendo esta humilde porfia,
(5) Que yo en Magestad tan pia
No admiro Augustas finezas,
Que humillarse sus Altezas
Es sagrada Sympatia.

(1) *Vbi fuerit corpus, illi congregabuntur, & Aquilæ.* Matthæi cap. 24.

(2) *Tanquam Leones spirantes ignem.* Chrisost. homil 62.

(3) *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* Ecceeh. cap. 2.

(4) *Propter nostram salutem descendit de Cœlis.* Ex symb. Fid.

(4) *Amor in rota est.* Propert. epigr. de Amor.

(5) *Humiliavit se usque ad mortalem carnem, tamquam usque ad lectum ægritatis.* August. serm.

Que

Que la Aguila Real prueba
Al Sol ſu pura lealtad,
En ſu imperio es novedad,
Pero en Eſpaña no es nueva:
(6) Siempre eſte Reyno reprueba
Al hijo eſpurio, ſi vè
Que al Sol palpita; porque
Fè expueſta á rayos de vn Sol,
Es Fè con nuevo criſol,
Y en Eſpaña antigua Fe.

(6) *Ab vngue dimittit.* Aug. homil.

Quando Jove en diſfraz viene
Depone Amor ſu eſplendor;
(7) Que Mageſtad con Amor
En vn Trono no ſe aviene:
Con Fè Amor bien ſe conviene,
Y con tan rara armonia,
Que al aſcender la Fè pia,
(8) Deſciende Amor en cadencia;
(9) Que eſte Amor yà es deſcendencia;
Y Catholica porfia.

(7) *Non bene conveniunt, nec in vna ſede morantur Maieſtas & Amor.* Ovid. Metamorph. 2.

(8) *Amor meus, pondus meum,* Auguſtin.

(9) Ceron. in Muſic.

EL PADRE MAESTRO JOSEPH COTILLA Y Enriquez, Predicador en ſu Colegio de la Compañia de Jeſus, de la Univerſidad de Alcalà.

GLOSSA.

A Caſo? No: es providencia,
Que en Dios, y en Philipo, el Rey
Para lo de Dios, no ay ley
De la humana contingencia:
Catholico es, por ſu eſſencia,
Y pueſto, que es ſympatia
Su Fè, àzia la Euchariſtia:
Luego ſue, al feudo piadoſo
(Aun en lo caſual) forçoſo
El ocaſo de eſte dia.

Con tales luzes à el lado,
De el Sacramento eſcondido,
Lo ciego paſsò à lucido,
Y à evidente lo adorado:
Què patente! Y què alumbrado!
Quedò, lo que no ſe vè; (1)
Pues el vèr, con tanta fee
De la Fè, alumbrò la noche: (2)
El vèr (digo) al Rey en Coche,
Y el vèr los Reyes à pie.
Què luzes! Què hachas! Què Soles!
(Vaya fuera el Firmamento)
Que aora lleva el Sacramento
Los dos mayores Pharoles: (3)
En vnidos Tornaſoles
Luna, y Sol, crecen el dia: (4)
Pararonſe? Sì: à porfia; (5)
Que en Rey, y Reyna contemplo,
Que el dàr à el Vaſſallo exemplo
Es ſagrada ſymparia.
Catholica emulacion
De contrapunto Chriſtiano,
Haze, que ſe dèn la mano
Aguila, Lys, y Leon:
Del ſacro culto à la accion
Todo competir ſe vè:
Quien vence? Eſſo no dirè:
Baſte, que acredite el Rey
En ſu obſervancia, la Ley,
Y en Eſpaña antigua Fè.
Y baſte, que en tanta hazañà
Eſcriva en Herculeos golfos, (6)
Que ſi para Auſtria ay Rodolfos,
Philipos ay para Eſpaña:
Humilde, pobre cabaña,
Tres Reyes en sì eſcondia:
Viatico es, ò Epiphania,
Todo; que es declaracion (7)
De Auguſta Real devocion,
Y Catholica porfia.

El

(1) *Fides eſt argumentum non apparentium.* D. Paul. ep. ad Hæbr. 11.

(2) *Quæ autem apparent, iam non habent fidem; ſed agnitionem.* D. Chryſ. ibi.

(3) *Duo luminaria magna.* Geneſ. 1.

(4) *Steteruntque Sol, & Luna ::: Non fuit antèà, nec poſteà tàm longa dies.* Ioſue 10.

(5) *Sol, & Luna ſteterunt, in habitaculo ſuo.* Habac. c. 3.

(6) *Plus vltrà*, de las Columnas de Gibraltar.

(7) *Appellatur Epiphania: dies iſte; quod latinè manifeſtatio dici poteſt.* Ex D. Auguſtin. ſerm. 2. de Epiph.

El Rmo. P. M. Fr. Iſidoro Carrillo, Predicador General de la Religion de San Benito, y del Numero de los de ſu Mag.

GLOSSA.

O Philipo, cuyo ardor!
O Iſabèl, cuyo deſvelo!
Aquel imita à vn Abuelo,
Tu, otra Iſabèl, no menor,
De Flandes Conde el Mayor
Fue aquel, que ſu zelo ardia
En Fè de là Euchariſtia;
Eſta, en los Cultos de Dios;
Fiel recuerdo es de los dos
El acaſo de eſte dia.

Aquella que mereciò
De Catholica el renombre;
Nueſtra Iſabèl, con el nombre,
Toda ſu Fè compitiò;
Pues al inſtante que viò
El Myſterio de la Fè,
Dexò el Coche à Dios; porque
Se confundan los protervos
De vèr los Reyes tan ſiervos,
Y el vèr los Reyes à pie.

Nueſtros Reyes, ſacra vnion
De amor, y zelo han hallado;
Pues eſte acaſo ha moſtrado,
Lo que arde ſu corazon:
De tanto amor no ay razon
Siendo la Fè quien les guia;
Que en Cultos de Euchariſtia
En Philipo, è Iſabel,
Aun mas que propenſion fiel,
Es ſagrada ſympatia.

Los Cultos que Eſpaña dà
Al Myſterio reverentes,
Son, que aquellos Accidentes
Cubren à vn Dios, que alli eſtà;
Con que eſte Culto dirà
Quando en los Reyes ſe vè
Tanto exemplo; que eſto fue,
Si ſe atienden nueſtras Leyes,
Eterno timbre en los Reyes,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Con la miſma enfermedad
Te abrazas, ò Reyna! Quando
Tu rendimiento và dando
Tanto incienſo à la Deidad;
En acciones de piedad
Veneras la Euchariſtia.
Fue de tu amor ſymparia,
Fue ſagrada propenſion,
Fue Real emulacion,
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO Autor.

A Dios, y su eterna ciencia,
Nada de acaso se ofrece,
Pues lo que acaso parece,
Es Divina Providencia.
Dígalo la contingencia
De encontrar la Eucharistia
Los Reyes, quando venia
A ser de vn Alma alimento,
Y verán, que es Sacramento
El acaso de este dia.

Guiados del Astro fixo
De su fee (que Atocha quadre)
Quando ván á vèr la Madre,
Encuentran de passo al Hijo:
Que no fue acaso colijo,
Lo que exemplo en Belèn fue;
Pues aqui logra la fee,
En Hijo, y Madre adorados,
Vèr los dones derramados,
Y el vèr los Reyes á pie.

Al Sacramento avistaron
Nuestros Reyes; si encontrarle
Fue acaso; no el adorarle,
Vna vez que le encontraron,
Sin libertad adoraron
Esclavos la Eucharistia:
Siguen la luz, que les guia,
Que en Philipo, y su Consorte,
El tener á Dios por Norte,
Es sagrada simpatia.

Calle aqui el Heresiarcha,
Viendo á Philipo, è Isabèl,
En correspondencia fiel,
Ser Cherubines del Arca:
Donde vno, y otro Monarca
Sirven al Dios, que èl no cree;
Y si acaso esto no vè,
Vea, que esta reverencia,
En los Reyes es herencia,
Y en España antigua fee.

Con generosas acciones,
Que en Cultos de Dios obraron,
Los Reyes, desempeñaron
Sus altas obligaciones,
Con piedades, y con dones,
Vno á otro se competia:
El Rey con la vizarria:
La Reyna con la aficion,
Fue Real emulacion,
Y Catholica porfia.

Otra del mismo.

MVcho dia desgraciado,
Viò Philipo Rey de España;
A acasos de la Campaña,
Y à contingencias del Hado:
Mas yà le haze afortunado
La Fè de la Eucharistia,
Pues su Culto, en profecia
Anuncia al Rey, y predice,
El que le ha de hazer felize,
El acaso de este dia.

Es el caso del portento
Que los Reyes encontraron
Al Sacramento, y dexaron
Su Real Carroza al momento,
En ella và el Sacramento,
Assistido de su Fè:
Aqui su exemplo se vè,
Y aqui España se alboroza,
De vèr à Dios en Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Clycies, pues, de tanto Sol,
El vno, y otro Monarcha,
Iban adorando la Arca,
Qual David, y qual Michol;
Y aun de fee con mas crisol,
Isabèl aqui, se via,
Que en Fè de la Eucharistia,
No tiene su Magestad,
Arbitro de libertad:
Es sagrada sympatia.

El Culto à la Sacra Formà
De toda España es assumpto;
Que en tan Catholico punto,
Rey, y Reyno se conforma:
En costumbre se transforma,
Lo que devocion se vè,
En los Reyes; porque fue
Siempre en esta Monarchia,
En los Reyes sympatia,
Y en España antigua fee.

Entraron las Magestades,
Con fee viva, y sacro zelo,
Cortejando al Rey del Cielo,
Con generosas piedades;
De sus generosidades,
Logrò, la que alli yacia;
De su Rey, la vizarria,
De Isabèl la compassion,
O Christiana emulacion,
Y Catholica porfia.

Del Rmo. Padre Maestro Fr. Juan del Saz, Predicador en San Martin.

GLOSSA.

LVce el luminar mayor,
En su curso regular, *Ios.* 10.
Y hallo aplauso singular *vers.* 13.
Deteniendo el resplandor
Por Jesus Navè. El primor
Repitiò en la Eucharistia
El Rey, que se detenia
Por Jesus. Pues le ha imitado,
Lo que al Sol, al Rey ha dado
El acaso de este dia.

La salud buscaba el Cielo
De Ezequias: para esso 4. *Reg.*
Quiso vèr el retroceso 20. *v.* 10.
De el Sol à otro Paralelo.
Contemplando el mismo anhelo,
En Dios que à la enferma fue
Retrocediò el Rey, porque:
Recopilè aquel portento,
El vèr assi el Sacramento,
Y el vèr los Reyes à pie.

La mas fina caridad,
Viendo à Dios co mo desnudo,
Le ofreciò como de escudo *Isai.*
Las alas à su deidad. 6. *v.* 2.
Esto obrò la Mage stad,
Amante en lo que ofrecia.
Que intentar con valentia
Su mayor exaltacion,
Sobre ser su propension,
Es sagrada sympatia.

Raro camino formò
El carro que viò Ezechiel. *Ezec.*
El que tiraba de èl 1. *v.* 20.
Anduvo quando bolviò.
En la Carroza se viò
Dios obsequiado, y se vè
Caminando el Rey, aunque
Vuelve el passo. Este camino
En el Cielo es peregrino,
Y en España antigua fee.

En el Portal de Belèn,
Angeles como en victoria, *Luc.* 2.
Cantaron à Dios la gloria,
Y paz al hombre tambien.
Gloria à Dios, al pobre bien,
En su Portal repartia
La invencible bizarria
De los Reyes, y esta accion
Es blanco à su devocion,
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO Autor.

EL culto, y la devocion,
Que en los Reales pechos arde
Diò por acaso vna tarde
Al publico la ocasion.
Fue el acaso à la razon
Vn misterio de alegria;
Pues quando oculto salìa
De su casa el Rey del Cielo,
Diò à luz publica vn Real zelo
El acaso de este dia.

Encontraron de camino
Los Reyes à Dios, y dieron
Su Carroza; assi la hizieron
Subir à Trono Divino.
A este obsequioso destino
Vsura lo contemplè:
Pues vna misma accion fue
Quien feliz à España ha dado,
Vèr el Real Trono elevado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Se apean; y el contingente,
El accidental acaso,
Les diò pie para dàr passo
A la accion mas eminente:
O què dichoso accidente
Que ofrece en la Eucharistia
La mas feliz compañia!
Mas no es accidente el hecho;
Que este culto en el Real pecho
Es sagrada simpatia.

Vnidos en sacra lid
Rey, y Reyna, el lucimiento
Hallaron del Sacramento
En las Calles de Madrid.
El Rey cifrando à David
Su gozo en sus cultos vè,
La Reyna enmendò lo que
Michòl errò; con que el Cielo
Les diò lo que fue su anhelo,
Y en España antigua fee.

Vn Cherubin culto fiel,
Miraba à otro en la Arca;
Parecio nuestro Monarca
Cherubin con Isabèl.
La miraba, por si era èl
Quien en Isabèl servia;
Porque al vèr su bizarria,
Queria igualar su ardor
Entre finezas de amor,
Y Catholica porfia.

DE

DE THEODOSIO DALP,
Musico de la Real Capilla.

GLOSSA.

LA cabal inteligencia
De los Doctos, sabe yà,
Que acaso en Dios no se dà,
Pues es todo providencia;
No obstante la reverencia,
Con que Reyna, y Rey servia
Al Santissimo à porfia,
Aun en el presente caso,
No ay duda que no fue acaso;
El acaso de este dia.

De què el mundo se admirò?
De que, cercana la noche,
El Rey le diera su Coche
A quien todo se lo diò?
Hizo el Rey lo que debiò,
En acto tan de su fee
De què os admirais? de què?
Pero yà lo he penetrado:
De vèr à Dios Humanado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Entre multitud de gentes
Se hallaron en la morada,
Criatura accidentada,
Criador entre accidentes.
Vnas dudas reverentes
Mi discurso padecia;
Pero yà desde este dia
Creo, que ha dado en el punto;
Tanto accidente estàr junto,
Es sagrada simpatia.

No son acciones agenas
Las que brillan en los dos
Latiendo el Culto de Dios
Espiritu de sus venas.
Que estàn las historias llenas
De casos, como este, sè;
Con que bien claro se vè,
Que es esta accion celebrada
En el Rey prenda heredada,
Y en España antigua fee.

La Reyna à la Enferma viò,
Y para que logre el bien,
La tomò en sus brazos, y en
El lecho la incorporò.
En ambos Heroes se viò
Lidiar con santa alegria:
Cada vno se excedia;
Con que en esta lucha se halla
Vna devota batalla,
Y Catholica porfia.

JHS.

JHS.

GLOSSA.

AYudeme San Valerio
Para el caso de vna Vieja,
Que con voz àzia la oreja,
Dixo al Cura; aqui ay *mysterio*:
Y hablaba la Vieja serio,
Porque como ella dezia,
Hostia, y Reyes no solia,
Por su casa vèr menear,
Y assi le diò que rumiar
El acaso de este dia.

De pliegues en vn monton
De las rayas de su cara,
No cupo (cosa bien rara)
De el caso la admiracion;
Y ella tenia razon,
Que aunque vieja, astuta fue,
Y la pasmò en buena fee,
Estando en la cama echada
Verse assi repantigada,
Y el vèr los Reyes à pie.

Mandò à los Reyes dezir
Que, aunque tenia, que hazer
Por darles, que merecer
Les dexaria subir:
Despues mostrò quererse ir
Con Dios, pues no se atrevia
A estàr donde le tenia
El pie la Esposa de vn Rey:
Que aqui el culto, sobre ley;
Es sagrada sympatia.

Esta accion pasmados dexa
Ecos de la fama, y bronces,
Pues no era Quaresma entonces,
Y era al partir de la vieja,
Todo hombre arquea la ceja
De lo que aqui vè, y no vè:
De rebozo el caso fue,
Y patente fue en los dos,
Velo, y con luz, Rey, y Dios,
Y en España antigua fee.

Para vèr oy abreviado
Dios, y el Quinto de este nombre;
Dixo ella, ha de estàr vn hombre,
Confessado, y comulgado:
Tonto; mas no porfiado,
Qualquiera se lo diria;
Pero en nuestra Monarquia,
Que siempre en el *Blanco* dà
La thema, acierto serà,
Y Catholica porfia.

DEL PADRE FRAY JUAN de Eſtrada, del Orden de San Aguſtin,

GLOSSA.

QUal otro David contemplo
Monarca, tu zelo ardiente,
Pues en accion tan valiente
Eres el mas vivo exemplo.
Dançar David haſta el Templo,
Al Arca, fue valentia,
Y de Michòl la oſſadia
Oy la reprehende Iſabèl,
Siendo à ſu timbre vn laurèl
El acaſo de eſte dia.

Què eſtraño incendio de amor
En vueſtros pechos ſe encierra,
Pues ſe arroja haſta la tierra,
Para parecer mayor,
Mongibelo, cuyo ardor,
Todo en paveſas ſe fue,
O! lo que puede la fee;
Pues nos haze, aunque vendada,
Vèr la alta eſfera inclinada,
Y el vèr los Reyes à pie.

A vn Dios, como ſumo bien,
Oy ſe rinden mas conſtantes
Dos corazones amantes,
Sobre exceder quien à quien;
Y aunque en ſus impulſos vèn
Competida ſu porfia,
A nadie cauſa armonìa
Vèr, que ſe rindan leales,
Quando en ſus afectos Reales
Es ſagrada ſimpatia.

Tu encendida caridad
No es mucho, Iſabèl, que aſſombre
Al mundo, quando tu nombre
Reſuena en la eternidad.
Tan alta accion de piedad
Es preciſo que te dè,
Trono ſuperior, en que
Publique tu ardiente zelo,
Ay nuevo premio en el Cielo,
Y en Eſpaña antigua fee.

La Divina Providencia,
Que en altas diſpoſiciones
Iguala las proporciones,
Segun comprehende ſu ciencia,
Nos diò vn Rey por excelencia,
Contrapueſto à la heregia,
Con Chriſtiana valentia,
Viendo que es la Religion,
De toda Eſpaña blaſon,
Y Catholica porfia.

DEL PADRE FRAY NICOLAS de Madrid, Religioso en el Convento de Franciscos Descalços de Guadalaxara.

GLOSSA.

SI de virtud generosa,
Buscas algun documento,
Los Reyes dàn fundamento
En la accion mas decorosa.
A lo Christiano fue ayrosa,
A lo Magestuoso pia:
Pues à vn tiempo persuadia
Lo cortès, y Religioso,
Lo casual, y mysterioso
El acaso deste dia.

De la Carroza baxaron;
Mal dixe, que fue ascender;
Pues no es facil descender,
Los que à su Dios elevaron.
La Paradoxa admiraron
Algunos; yo lo embidiè,
Del enigma me gloriè:
Pues son ecos encontrados;
Vèr los Reyes elevados;
Y el vèr los Reyes à pie.

De Catholico el blason
Ganò à Philipo su *Fè*:
Del Sacramento se lee
La *Fè* en su institucion:
Luego con justa razon
Philipo encontrar debia
La Sagrada Eucharistia:
Pues siendo Imàn poderoso,
No fue encuentro artificioso;
Es sagrada sympatia.

Ganò su piedad la palma,
Quando cien doblones dieron
A la enferma, y previnieron
Eran para cuerpo, y alma.
El amor no estuvo en calma;
Pues el Paje de hacha fue
Del Sacramento: Y graduè
Esta accion de singular;
Aunque es comun adorar;
Y en España antigua fee.

Philipo en dulces acentos,
Que la dèn la Vncion ordena;
Porque si Dios las despena,
Vaya con sus Sacramentos.
Isabèl con rendimientos
De enfermera la servia:
Y formò tal armonìa
Esta Musica piadosa,
Que era emulacion gloriosa;
Y Catholica porfia.

OTRA

OTRA AL MISMO ASSUMPTO,
Sin declararse su Autor.

GLOSSA.

EL Phebo Quinto(1) y Climene(2)
Mejor q̃ Roma en su accion(3)
Le dan su Carro al Phaeton,(4)
Que los rige, y los mantiene.
La fabula nos previene
Hechos que el orbe aplaudira;
Mas sus nombres, y energia
Dizen, que estos sombras fueron,
Que en profecia dixeron
El acaso de este dia.

Phœbo, y Climene hecha Luna,
Que sigue à el Sol su Dios Pan, (5)
Con su aspecto anuncios dan
A España de su fortuna.(6)
Regia Estrella solo ayuna;(7)
Pero España en dos prevee
La fee mas pura, pues cree
Ser profecia que goza
El vèr à el Sol en Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Dos Cherubines à el lado(8)
En ambos sexos se vieron,
Que el Carro del Sol hizieron
Propiciatorio sagrado.
Pero su aspecto encontrado,
Que dos imanes hazia,
Simpatico à el Sol se vnia,
Que en imanes como estos,
Aun el registrarse opuestos
Es sagrada sympatia.

(1) *Phœbo, y Philipo nombres sin onimos. Phœbo se interpreta lampara de luz.* Apud Lex Græc. *Philipo en el Hebreo significa tambien lampara.* S. Geron. de interp. nom. heb. *el Quinto de este nombre Phœbo, fue el quinto Sol.* Cic. lib. 3. de Nat. Deor. *y el que dixeron ser espeso de Climene.*

(2) *Climene significa artura de aguas.* Apud lexic. Græc. *y el nombre Elisabeth en el Hebreo tambien suena artura.* S. Ger. lib. de interp. nom.

(3) *Estilaron los Romanos adornar sus Carro Triunfales con blancas obleas.* Silvian.

(4) *Phaeton se interpreta ardor del Sol; y ardor del Sol Divino llamò à la Eucaristia S. Paschasio.*

(5) *Por el Dios Pan entendieron los Antiguos à el Sol.* Paul. *y ni es con mas propiedad la Eucharistia el Dios Pan, y el Sol.* in Aug. Cip. Epi.

(6) *Quando el Sol tiene algun Astro propicio en su aspecto, pronostican los Astrologos felicidad, y fortuna.*

(7) *No ay mas que una Estrella en el Cielo, que llaman Regia, y quando tiene à el Sol con su aspecto en la parte superior, pronostica pureza.*

(8) *Los dos Cherubines que estaban à los lados del propiciatorio, tenia uno figura de varon, y otro de muger.* Montan. y Alap. *y por estos dos Cherubines entiende Silvio dos Reyes.*

Heſperia, y Mercurio vàn (9)
Siguiendo del Sol los paſſos,
Providencias ſon, no acaſos,
Que los miſmos Aſtros dàn.
Oro repartiendo eſtàn,
Como toca España, y vè
Conſtelacion rara, que
Haziendo à el Sol reverencia,
En el Cielo es providencia,
Y en España, antigua Fè.

Lidian con fuerça, y valor
Dos Aſtros ſobre que Cielo
Es el Carro que en el ſuelo
Lleva à el Sol mas ſuperior
Philipo Phebo en ſu ardor (10)
El Quinto hazerle queria
Pero Iſabèl pretendia (11)
El ſeptimo; enigmas ſon
De vna enfatica queſtion,
Y Catholica porfia.

(9) *Heſperia, nombre de la Eſtrella Venus, què con Mercurio ſiempre ſigue à el Sol en los dos Orbes inferiores à èl; es de quien ſe nombrò España Heſperia, porque es el Planeta que mas rejnà en ſu Occidental region. A los influxos del Sol, mezclados con los de eſtas àos Eſtrellas, atribuyen el mucho oro de ſus minas; por lo que à la Eſtrella Heſperia llamò Teo, Reyna de Eſpaña.*

(10) *La quinta Eſfera, à Cielo es el de Marte, Dios de las guerras; y Philipo en el Griego quiere dezir belicoſo.* Lex. Græc. *Dios terrible por ſu fortaleza, es en la Euchariſtia.* Por el ambulavit in fortitudine cibi illius.

(11) *Eliſabeth ſe interpreta ſeptimo.* S. Hier. lib. de nom. heb *y la ſeptima Erfera, ò Cielo es la de Saturno, que ſe dize* à ſaturando; *y el nombre de Eliſabeth tambien ſe dize arturna en el Heb.* S. Hieron. ibidem.

DEL PADRE FRAY MIGUEL DEL SANTISSIMO, *Carmelita Deſcalço, Conventual en Zaragoza.*

GLOSSA.

DOS Monarcas en el ſuelo — A
Se vieron al apear
De vn Coche; que para Altar — B
Le dieron al Rey del Cielo:
De nueſtros Reyes el Zelo
Con Dios, por Dios competia,
Sin ſaber quien preſidia,
Pero no: que yà los dos
Quieren que autorize Dios,
El acaſo de eſte dia. Aſs

A *Surrexit que David, & abijt, & vniuerſus populus, qui erat cum eo,* 2. Reg. cap. 6.
B. *Et impoſuerunt arcam Dei ſuper plaſtrum nouum.* Ibidem num. 3.

Àsi Phelipe, y su Esposa;
Asi la Reyna, y el Rey
Acreditaron la ley
De la humildad mas hermosa:
O! Para siempre dichosa
¡Tanta virtud! Yà se vè,
Que si al Mundo digna fue
Vèr con velo à Dios de noche
Celebre el Cielo el dàr Coche,
Y el vèr los Reyes à pie.
Desnudo con gentileza
El Cetro corre, y camina,
Dando con esta doctrina
Exemplos à la Nobleza:
Despierte yà la tibieza,
Al vèr tanta cortesia,
Como en los Reyes avia:
Mas no se estrañen las Leyes,
Que seguir à Dios los Reyes
Es sagrada sympatia.
Memorias del Sacramento
En nuestros Reyes de España
Seràn, y han sido la hazaña
De mas suma, y de mas cuento:
¡Tan venerable Portento
En vuestra Casa; Yo sè,
Que es todo el Blason, en que
Se cifra la mayor gloria,
Y assi serà su memoria.
Y en España antigua Fè.
Dios al Pobre se dà todo
En el *Pan*, que es *Pan de vida*:
Los Reyes con su venida,
A su vida dieron modo.
Dios en vn breve Periòdo
Ostentò su bizarria:
Los Reyes con grangeria
Oro le dieron humanos
Con piadosas largas manos,
Y Catholica porfia.

C *Mittebant coronas suas ante Thronum.* Apocal. c. 4. num. 10.

D *Cum Dilexisset suos, qui erant in hoc mundo, in finem dilexit.* Ioan. 13.

E *Dauid, & omnis domus Israel ducebant arcam testamenti Domini in iubilo.* 2. Reg. cap. 6. num. 15.

F *Vidimus stellam eius, & venimus.* Matth. 2.

G Veasse la Centuria 1627. en que Rodulfo, Conde de Absburg, I. de la Casa de Austria, hizo en veneracion de este Misterio.

I *Reuersusque est Dauid, ut benediceret Domus suæ.* 2. Reg. c. 6. n. 20.

L *In me manet, & ego in eo.* Ioan. 6. *Qui manducat me, viuet propter me.* Idem. *Obtulit Dauid holocausta, & pacifica coram Domino.* 2. Reg. 6.

M *Obtulerunt ei munera aurum.* Matth. 2.

DE FRAY NICOLAS DE MA-drid, Religioso en el Convento de S. Antonio, de Francisco Descal-ços de Guadalaxara.

GLOSSA.

Por vn camino prolixo
Philipo à Christo encontrò:
Que quien à la Madre viò,
No andarà lexos del Hijo.
De estas premissas colixo,
Que era Dios quien prevenìa
El camino, que traìa.
Luego si fue Providencia;
No pudo ser contingencia
El acaso de este dia.

Baxan dos Soles humanos,
Porque ascienda el Sol Divino:
Esto es lograr el destino,
Que no siempre està en las manos.
Al verlos tan Cortesanos.
Aunque su triunfo embidiè,
A todo vn David copiè:
Pues admiran las edades,
Vèr descender Magestades,
Y al vèr los Reyes à pie.

Que fuesse acaso el encuentro,
No lo puedo conceder;
Porque he llegado à saber,
Que la linea busca al centro:
Luego si naciò de adentro,
Era impulso, que latia:
Por esto me persuadia,
Que encontrarse los dos Reyes,
No fue imperio de las Leyes;
Es sagrada simpatia.

Al Solio, que dexò el zelo,
El Sacerdote ascendiò:
Y esta vez *Culto* se viò
Levantar los pies del suelo.
No es estraña, es de consuelo
La Real atencion; porque
Obsequiar à Dios, bien sè,
Que en la flor de Clodoveo
Ha sido nativo empleo,
Y en España antigua Fè.

Magestuosa Centinela
Al Estrivo acompañaba;
Y porque Dios caminaba,
Se dieron luego à la Vela.
Aqui el Amor se desvela:
Philipe à Christo servia,
Isabela le seguia:
Y Religion tan igual
En los dos fue natural,
Y Catholica porfia.

DE DON THOMAS CAMPU-
zano, Dignidad de la Iglesia Colegial de Medina-
Cæli.

GLOSSA.

QVando oculta su deidad
Vn Dios, con vn accidente,
Hazen dos Reyes patente
Su Religion, y piedad.
A vna, y otra Magestad
Fatal accidente embia,
De vn pobre à la enfermeria.
Si aver acaso pudiera
Vanagloriarse debiera
El acaso de este dia.

Los Reyes Templo famoso
Labran de su Coche à Dios
Sin que embaraze en los dos,
Lo Guerrero, à lo piadoso.
Ninguno mas primoroso
Para el Viatico fue,
Y si obra mayor se vè,
Solo mas edificò
El zelo que le labrò,
Y el vèr los Reyes à pie.

Siendo el amor su blason
En Dios la correspondiencia,
Es forçosa consequencia
A tan amorosa accion.
Con que asseguran su vnion
En eterna compañia
Sin que sea profecia,
Que ser el Imàn mejor
De vn grande amor, ò otro amor,
Es sagrada sympatia.

No desmerece este esmero
Los aplausos inmortales,
Porque en expresiones tales,
Rodulfo fuesse primero,
Antes mayor lustre infiero
En nuestros Reyes, porque
El que culto se lede
A este Augusto Sacramento,
Fue en Alemania portento,
Y en España antigua Fè.

Moriste Vieja dichosa,
Y discreta en morir fuiste,
Quando en ocasion moriste,
Que salvarte es cierta cosa,
Pues el hazerte gloriosa
La Divina Eucharistia,
De Isabèl la vizarria,
Y de Philipo el agrado,
Hizieron thema sagrado,
Y Catholica porfia.

DE JOSEPH DE VILLAR-roel.

GLOSSA.

SAlir con gran lucimiento
Vn Rey, salir sin èl, Dios,
Y assi encontrarse los dos,
Incluye gran Sacramento;
Trueca sitio, cambia assiento
El Rey, y Dios; què armonia!
Què dulçura: Què alegria!
Què gloria! Què congruencia!
Fue Divina Providencia,
El arrazo de este dia.

Rey animoso, y à aqui
Se cantarà de los dos
El que eres tu para Dios,
Como Dios es para ti;
Por lo que baxè, suvi,
Dirais, por què ascenso fue
Mi descenso; ò alta fee!
La que viò el culto Español,
El vèr en Carroza al Sol,
Y el vèr los Reyes à pie.

Què dulces, suaves Leyes
Las que en claros arrevoles
Hazen que el Rey de dos Soles
Adore al Sol de los Reyes!
A sus dilatadas greyes
Llegò (ò Rey!) el mejor dia;
Viendo que la Eucharistia
(De amor luciente blason)
De Farnesio, y de Borbon,
Es sagrada sympatia.

Sigue, en tan Real camino;
Amante, y Magestuosa,
A dos Esposos, la Esposa,
Vno humano, otro Divino;
Què terno tan peregrino!
Pero sepa el Orbe, que
El Real culto, que vè,
Y à la eternidad consagro;
Fue en Belèn nuevo milagro;
Y en España antigua Fè.

De Rey, y Reyna (decoros
De humildes havitaciones)
Se viò à las adoraciones
Sucederse los tesoros;
Delphicos, pues, dulces coros
Celebren con melodia,
Que à honor de su Monarquia
De España, y Francia esta accion,
Es Christiana emulacion,
Y Catholica porfia.

DE DON GREGORIO TELLEZ y Briguega, Regidor de la Ciudad de Alcalà de Henares.

GLOSSA.

QVe les salga Dios al passo
A los Reyes, es bien quadre,
Que vàn à vèr à la Madre,
Y tiene por suyo el caso:
En Dios nunca se dà acaso,
Y el querer con vizarria
Pagar deudas de Maria,
Es grata correspondencia;
Luego asido providencia
El acaso de este dia.

De secreto, y embozado
Viene sin pompa el Señor,
Porque dà prisa à su amor
Vn pobre necessitado:
No bastò lo disfrazado
A los ojos de la fee,
Que vna misma cosa fue
Con singular maravilla.
El oìr la Campanilla,
Y el vèr los Reyes à pie.

Las luces de cierta Estrella
A los tres Reyes guiò,
A los nuestros no se viò
Aunque lograron tenella:
A Dios con ella, y sin ella,
Adoraron este dia,
Aquellos tuvieron guia,
De los dos nadie lo dize,
Luego este encuentro felize,
Es sagrada sympatia.

O y los dos Reyes hallaron
Su fortuna en el camino,
O porque Dios lo previno,
O porque ellos la buscaron:
No ay duda en que la encontraron,
Y aunque quièn buscò no sè
Yo que todo tres dirè;
Dios por su gran propension;
Los Reyes porque es razon,
Y en España antigua fee.

Vieja insigne, oy has logrado
Con tus dolores veementes,
Vèr à Dios en accidentes,
Y por ti Sacramentado:
El lo haze de enamorado,
Y lleva à obra tan pia
Dos Reyes de Compañia,
Que por verte, y por seguirle,
Hazen blason en servirle,
Y Catholica porfia.

D. M. G. d. V.

GLOSSA.

VNa dichosa doliente,
Que en esta Corte enfermò,
Por Noviembre configuiò
El tiempo mas floreciente.
Visitòla Dios Clemente,
Oculto en la Eucharistia,
Y al ir adonde vivia
(A veinte y ocho del mes)
Sucediò (oyganle pues)
El acaso de este dia.

Venia el Quinto Leon
Con la Insigne Parmesana,
Y el roque de la campana
Diò roque à su devocion.
Cedieron la possession
Del Coche à Dios(ò gran fee!)
Con que lo pasmoso fue,
Vèr dar exemplo à la gente,
Con humildad reverente,
Y el vèr los Reyes à pie.

Aquellos Magos Sagrados,
Que à Belèn viage hizieron,
Al propio Dios à vèr fueron,
Pero antes fueron llamados.
Mas aqui con elevados
Quilates se competia
Vna piadosa alegria
Deservir al Redemptor,
Que entre Christiandad, y amor,
Es sagrada sympatia.

Llegaron tres Magestades,
Vna excelsa, dos humanas,
Y estas, plausibles, y vsanas
Exercieron mil piedades:
Yà con generosidades,
Señalando vn buen por què;
Yà la Reyna, què hizo? què?
Tener la Enferma: ò aliento!
Tan debido al Sacramento,
Y en España antigua fee!

Desde alli le acompañaron
Al Templo de que saliò,
Y su respeto creciò
Al tenor que le empezaron;
Pues al Preste no dexaron
Humillar, como queria:
Corrase la altaneria
Al vèr dos Sugetos Reales
Entre rendimientos tales,
Y Cathelica porfia.

DE DOñA BARBARA MENDEZ de Sierra.

GLOSSA.

OY que en el culto mejor
De Philipo, y de Iſabela
Todo el zelo ſe deſvela,
Todo ſe eſmera el amor:
Oy que al Monarca mayor
Acompañò ſu fee pia
Con ſacra Real bizarria,
Es bien por ſu ardiente zelo,
Que aplauda la tierra, y Cielo
El acaſo de eſte dia.

No ſu excelſo rendimiento
Al Gran David imitaba
Quando vfano acompañaba
Al Arca del Teſtamento.
Que aqui ſu ardor mas atento,
Quien los elevaba fue
A Serafines, porque
Lo publicaba en ſu abono
El vèr à Chriſto en ſu Trono,
Y el vèr los Reyes à pie.

Feliz, pues, fue la ocaſion,
En que à impulſo ſoberano
Se rindiò el Leon Caſtellano
De Judà al Sacro Leon.
O ſagrada heroica accion!
Pues con rendirſe eſte dia
Logrò ſu galanteria
Glorioſa eterna memoria,
Que entre los dos la victoria
Es ſagrada ſimpatia.

O Monarcas ſoberanos!
Yà vueſtros afectos finos
Si no os confieſſan Divinos,
Os publican mas que humanos.
Lauread, pues, à Eſpaña vfanos,
Y aunque al Empireo, porque
Vueſtra accion ſuprema fue
Por celeſte executoria
En los Cielos nueva gloria,
Y en Eſpaña antigua fee.

En ſolios mas rutilantes
Por acciones tan fieles
Ceñid ſagrados laureles
Eternamente triunfantes:
Sed, pues, columnas conſtantes,
De la fee, y deſde eſte dia
Sea comun la alegria,
Pues fue tal magnificencia
Divina correſpondencia,
Y Catholica porfia.

DE DOñA ANA MARIA MOSCOSO DE PRADO.

GLOSSA.

Piadoso Dios, con anhelo,
Busca enfermos afligidos,
Enquentranle enternecidos
Los Reyes, y con desvelo
Se apean, y hizieron Cielo
La Carroza, con fee pia,
Siguenla, y à Dios; y guia
A la otra el favor no escaso
A quien hizo mucho al caso
El acaso de este dia.

Llega à la enferma el favor,
Y su dolencia fue estrella;
Pues que le conduxo à ella
Tres Reyes con gran fervor:
La Reyna creciò el valor
De la Religion, porque
Se hizo enfermera, y se vè,
Que mas privilegios goza,
Que el vèr que dàn la Corraza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Pero el aplauso que estraña
Por singular esta accion:
Si es el antiguo blason
Lo Catholico de Espaňa;
Doble motivo esta hazaňa
Precisamente regia,
Lo christianissimo vnia
A lo Catholico ardores;
Y obrar sagrados fervores,
Es sagrada sympatia.

Sucesion à eternidades
Piden de esta accion las Leyes;
Y el que se vinculen Reyes
Allà en las eternidades;
De Rodulfo heroicidades
Cada dia Madrid vè;
Aquella sola vna fue;
En Alemania vn forçoso
Impetu fue generoso,
Y en Espaňa antigua fee.

Vna, y otra vez la Corte
Arda activa en caridad,
Que vna, y otra Magestad
De este rumbo es fixo norte;
Y de cada pluma el corte
Aplauda con valentia,
Esta accion, pues la talia
Tiene por notable emblema
El christianissimo tema,
Y Catholica persia.

DE VNA SEñORA RELIGIOSA, del Convento de la Concepcion de la Villa de Vejar, Obiſpado de Cadiz.

GLOSSA.

SVbir Dios, baxar la nada,
O que dificil aſſumpto,
Pues todo ſe viò en vn punto
De que yà eſtoy informada,
Parece ocaſion buſcada
Quando la rueda corria?
No, que al contrario ſeria,
Pues la rueda ſe parò,
Y ſu Mageſtad logrò
El acaſo de eſte dia.

O dolencia afortunada,
O què feliz calentura,
Si vna viſita de Cura
Te dexa beneficiada,
De todos ſerà embidiada
La dicha que en ti ſe vè.
Vn Quinto tan grande fue,
Que declarò tu caudal;
Ello ſucediò por mal,
Y el vèr los Reyes à pie.

Tuvo eſte Achaque importuno
(Para ſu ſeguridad)
De vna, y otra Mageſtad
En vida el ciento por vno,
No lo franqueò ninguno
Con tan ſanta vizarria;
Porque à todos excedia
Publicando ſu contento:
Que alumbrar à el Sacramento,
Es ſagrada ſimpatia.

Es (el Sol de Eſpaña) el Quinto
De (la Reyna) Luna bella,
Y eſta ſiguiendo ſu Eſtrella
Dixo, como Quinto, pinto;
No es el elogio ſuccinto,
Porque aſſentado yà, que
El Quarto tambien lo fue,
Se eſpera mejor el lleno,
Siendo el tercio mas que bueno,
Y en Eſpaña antigua fee.

Confieſſo que me diò fuego
Tu Quintilla, celebrada
Aunque deſpues reparada
Veo, que es coſa de juego,
De Apolo eſta vez reniego;
Que ſus luzes eſcondia,
Quando picada me veìa,
Si eſto el premio no me alcança,
Tenga valor mi eſperança,
Y Catholica porfia.

DE DON MARCOS XUAREZ Orozco, Cavallero del Orden de Santiago.

GLOSSA.

QVien negarà ſe afiança
De Phelipe la Corona,
Con el hecho que pregona
Oy la fama en ſu alabança?
Ni que predice bonança
A ſu feliz Monarchia
Acatar la Euchariſtia?
Pues facilmente lo infiere
Todo Eſpañol, que atendiere
El acaſo de eſte dia.

A los Reyes ſu deſtino
Encaminaba al Objeto
De Maria, y deſecreto
Saliò Jesvs al camino;
Su ceſsion admite fino
Para premiarles ſu fee:
Tierno eſpectaculo fue,
Y que rara vez ſe goza,
Ir Jeſu-Chriſto en Carroza,
Y el ver los Reyes à pie.

Contemplo en ellos innata
De eſta Fè la Religion;
Dizelo ſu devocion,
Que en afectos ſe deſata:
Catholicamente grata
Colijo de ſu alegria,
Que hazer à Dios compañia
(Aunque ſea tan debido)
En los Reyes advertido
Es ſagrada ſimpatia.

La Parmeſana Heroyna,
A quien Phelipe corona,
Y eſta virtud que blaſona
Y à la acredita Divina;
Con humildad peregrina
Seguir à Chriſto notè,
En comprobacion de que
Eſtà alli toda ſu Eſſencia,
Que en el Cielo es evidencia;
Y en Eſpaña antigua fee.

Puesto que el Reyno del Cielo
Eſtà ſujeto à violencia,
Se ſaca la conſequencia,
Que le arrebata ſu zelo;
Y lo merece ſu anhelo,
Y devota bizarria,
Por la hazaña de eſte dia;
Por ſu limoſna quantioſa,
Y por tanta myſterioſa,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo assumpto, sin declararse su Autor.

GLOSSA.

ES de España antigua gloria
La mas pura Religion,
A quien debe la ocasion
De tanta ilustre victoria:
Abultan, solo, la historia
De tan grande Monarchia,
Casos, que à su valentia
Su piedad adelantò;
Pero à todos excediò
El acaso de este dia.

Dios govierna el Mundo todo;
Los Reyes, en su lugar,
Y oy los vemos alternar
Lugares, en este modo;
Iba Dios pisando lodo,
Los Reyes no; y yà se vè
Ser ternura de la Fè
En estos extremos dos,
Vèr en la Carroza à Dios;
Y el vèr los Reyes à pie.

En amar por eleccion,
Se puede dàr interès,
Que, entre los afectos, es
Escoria del corazon:
El premio, en la devocion,
Quasi el merito resfria;
Pero amar la Eucharistia;
En los Monarcas de España;
Es inclinacion, no es maña,
Es sagrada simpatia.

Desde que la Fè naciò,
(De que ella es fiel testimonio)
Fue España su Patrimonio,
Que en sus Reyes vinculò;
Quanto vsufructo logrò
En sus obras, yà se vè;
Porque sepan todos, que
Es esta Fè acriosolada,
En los Reyes heredada;
Y en España antigua fee.

Los Reyes, que precedieron,
Desde que ay Rey en España,
En esta sagrada hazaña
Piadosos se compitieron;
Vnos à otros se excedieron;
En execucion tan pia
(Como se vè en este dia)
Con Christiana emulacion,
Con religioso teson,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo assumpto, sin declarar-se el Autor.

GLOSSA.

PRorrumpan aclamaciones
A la humilde celsitud
De Reyes, cuya virtud
Es postrarse à elevaciones:
Profundas inspiraciones
El exemplo en la fee vivia;
Pues ciega en la Eucharistia
Al seguir la Magestad,
No estraña la novedad
El acaso de este dia.

No lo es, no, que reverentes
Al inmenso le alargassen
Carroza, que autorizassen
Sus nevados accidentes.
Ni lo es, no, que subsiguientes
Peregrinaran; porque
Es mystico acto de fee
Se congregue en vna accion
Exaltar la dignacion,
Y el ver los Reyes à pie.

A buelta de ver la Aurora;
Entre candido arrebol,
Vieron florecer el Sol
En la Espiga, que se adora:
La incruenta luz se mejora
En los rayos, que vertia;
Y el Toyson en compañia
Del Cordero, Astro ilustrado,
En vn enigma cifrado
Es sagrada sympatia.

Todo el Esquadron brillante
Con relampagos, y aceros,
Reververando Luceros
Le conducian triunfante:
La autoridad centelleante
De los Monarchas se vè.
Que en Real comitiva fue
Resignada obstentacion,
Que en Francia, y Parma es blason;
Y en España antigua fee.

En hora dichosa, sea,
Que sus plantas religiosas
se dirigan fervorosas
Por el Norte de vna Oblea;
El mysterio, Madrid vea,
(No como acaso este dia)
Venerele profecia
De que en la Jerusalèn
Raye Sol, triunfo tambien;
Y Catholica porfia.

Otra al mismo intento, de vn Ingenio no conocido.

GLOSA.

FEliz dia, heroyca accion;
Que para eterna memoria,
Es de nuestros Reyes gloria
De España primer blason.
A la sacra devocion
De nuestros Reyes, se fia
De Jesus la Compañia;
Pues por timbre à su desuelo;
Es disposicion del Cielo
El acaso deste dia.

Si Josue detuvo al Sol
Para triunfar valeroso,
El Sol de Justicia hermoso
Detuvo al Josuè Español.
Hecho à su luz Girasol
A Jesus siguiò su fee,
Y este mayor triunfo fue,
Que es mayor lauro à los dos
El vèr en su Solio à Dios,
Y el vèr los Reyes à pie.

No aquel vice Dios Hebreo
En su amistad superior,
Vinculò tanto favor,
Que aun faltò algo à su deseo:
En mas Soberano empleo
Ha colocado este dia
La Divina Policia
A nuestros Reyes; mas esto
Por celestial manifiesto
Es sagrada sympatia.

Si pulsando su instrumento
David al Arca siguiò,
En nuestros Reyes se viò
El santo ardor mas atento:
Pues confino rendimiento,
Que sacra elevacion fue,
A Jesus siguieron, què
Hizo que fuesse amoroso
En ellos lauro glorioso,
Y en España antigua fee.

Celèbre, pues, tierra, y Cielo
Con eterna admiracion
Esta soberana accion,
Este Sacrosanto zelo:
Aplauda el augusto anhelo
De fee tan amante, y pia,
Porque tan gran bizarria
En su Real magnificencia
Fue Christiana conferiencia,
Y Catholica porfia.

DE DON ANTONIO GONZALEZ GUDIEL, Presbytero en Talavera de la Reyna.

GLOSSA.

SAliò el Sol con magestad;
Y aunque lucir quiso el Sol;
Nuevo Sol vello Español,
Le ofuscò su claridad.
Humanase su Deidad,
Este dia en su porfia;
Y obstentò con bizarria
Ser Sol, al Sol no inferior;
Siendo aumento à su explendor
El acaso de este dia.

El Rey, y Reyna de España
Al Supremo Sol figuieron,
Su Carroza le ofrecieron,
Hollando à pie la Campaña:
Con que se viò en esta hazaña
Piedad, devocion, y fee;
Que de todo indicio fue,
Porque amor se desabroche;
El mirar à Dios en Coche,
Y el vèr los Reyes à pie.

Pero no debe admirar;
Si aquesta accion se repara;
Porque en España no es rara;
Ni tampoco singular:
Que el servir, el adorar
Con amorosa porfia
En España noche, y dia,
Con devoto rendimiento
Los Reyes al Sacramento,
Es sagrada sympatia.

En la devocion frequente
Al Sacramento Divino,
Siempre ha sido peregrino
El zelo de España ardiente;
Con que el zelo reverente,
Que ay en los Reyes, se vè,
Siempre ha sido, y siempre fue
Con Catholica advertencia,
En los Monarchas herencia,
Y en España antigua fee.

Celèbre, pues, el amor
De la Española lealtad,
En sus Reyes la piedad,
Y en su piedad el fervor:
Aumente el Cielo este ardor
En su Heroyca Monarquia;
Y pues se viò en este dia,
Su zelo triunfante à pie,
Dirè, que fue en ambos fee;
Y Catholica porfia.

DE EL LICENCIADO DON FRANCISCO DE LA Vega, Abogado de los Reales Consejos, y Secretario del Ilustrisimo Señor Obispo de Coria.

GLOSSA.

A La Reyna Celestial,
Iban Phelipe, y su Esposa,
Quando suspension pasmosa
Paró su curso Real;
Siendo la voz del Metal
Que à vn Teniente precedia
El motivo, y de Thalia
Para agitar su pegaso,
Que fue assumpto muy del caso
El acaso de este dia.

Vna, y otra Magestad
A vista de la Divina,
Que à vna pobre se encamina,
Renuncian su autoridad:
Sirviò el Rey con humildad
Al Teniente, de quien fue
Cavallerizo, con que
La maravilla se goza
De ir vn Ministro en Carroza,
Y el vèr dos Reyes à pie.

Devotamente assistiò
El regio acompañamiento
Al Divino Sacramento
Que en casa muy pobre entrò:
Y la Reyna incorporò
A la que enferma yacia,
Dando liberal, y pia
De caridad pruebas fieles,
Que en las Reynas Isabeles
Es sagrada simpatia.

La pobre enferma dexando
Con duplicado consuelo,
Al Señor de Tierra, y Cielo
Vàn los Reyes alumbrando:
Con su exemplo edificando,
Y sin novedad se vè,
Pues que este culto se dè
A la Eucharistia Sagrada,
Es costumbre practicada,
Y en España antigua fee.

Al Señor Sacramentado
El Sacerdote coloca,
Y la atencion que le roca
Cumplir quiso arrodillado:
Mas no le admite, aũque ha instado
Que en los de su Gerarquia
Yà dispensadas tenia
Del besamanos las leyes
La gran piedad de los Reyes,
Y Catholica porfia.

Otra del mismo Autor.

GLOSSA.

VN encuentro casual
Hizo que el Corpus cayera
En Sabado, y que se hiziera
La fiesta en mes autumnal;
Este Festejo Real
De Coronas se lucia,
Y qualquiera juzgaria
Viendolo tan ordenado,
Que fue de caso pensado
El acaso de este dia.

Nuestros Monarcas guiados
De su buena Estrella van
Al Eucharistico Pan,
Para adorarle postrados:
Con luz Divina alumbrados
Dones ofrecen, porque
Si en Madrid Belèn se vè,
Alli es antiguo blason
De Jesvs la adoracion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Los Reyes su corazon
Rinden con amor ardiente
Al Señor Omnipotente,
Y el Cristalino Forlon
Contra el frigido Aquilon;
Que obscuras nieblas embia,
Siendo infiel antipatia
En la lobreguez del Norte,
Lo que en nuestra clara Corte
Es sagrada sympatia.

Al Sacramento seguian
Los Reyes, como à su imàn;
A los estrivos estàn,
Y dos columnas hazian,
Que iluminadas servian
Al tremendo arcano, que
Solo el oìdo lo vè;
Y aunque se niega al sentido,
Es con firmeza creido,
Y en España antigua fee.

Tanto la Reyna se humana,
Exalando caridad
En oficios de humildad,
Y tratamiento de hermana,
Sirviò à la que por anciana
Ser Bisabuela podia:
Como en propia regalia,
Con su Esposo en la clemencia,
Tiene santa competencia,
Y Catholica porfia.

Y. N. G.

GLOSSA.

NO ay acasos en el ente
Sagrado del sèr Divino,
Ni tiene entrada el destino
En sèr tan independiente:
Ni puede aver accidente
En la feliz sympàtia,
De encontrar la Eucharistia;
Religiosa contingencia,
Adonde fue providencia
El acaso de este dia.

Digalo Eroè glorioso,
Cantelo Eroina hermosa,
En ti piedad Religiosa,
Y en èl amor fervoroso:
Vno, y otro portentoso
Afecto, aplauda à la fee,
Porque mas glorias os dè,
Que vuestro antiguo blason,
En mirar la devocion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Venerar el Sacramento,
Siempre ha sido obligacion,
Pero en aquesta ocasion
Fue hallarle merecimiento:
Pues los que iban con intento
De visitar à Maria,
Hallar luz, camino, y guia,
En tan singular victoria,
Mas que Christiana memoria
Es sagrada sympatia.

Yà admirò en otra ocasion,
España à su Heroyco Marte,
Hazer el obsequio parte
De su misma obligacion:
Pero en la Christiana accion,
Nuevo merito se vè,
Y digno lauro se dè
Al que hizo con esta gloria,
Dàr vida aquella memoria,
Y en España antigua fee.

Y assi creed, que vuestro zelo,
Premie con heroyca mano
El Pan que por Soberano
Solo descendiò del Cielo:
Y tan he royco desvelo,
Encontrarà con fee pia,
En este felize dia
En vno, y en otro Rey,
Hazer del merito ley,
Y Catholica porfia.

DE DON JUAN ALONSO Vazquez, vezino de Baena.

GLOSSA.

Ciego, sin mas vèr, se engaña,
Quien en el caso presente
Supone ser accidente
De Reyes accion tamaña:
Porque siendo en los de España
Inata la atencion pia
De la Augusta Eucharistìa
Al Mysterio Soberano,
Que fue de intento, es muy llano,
El acuso de este dia.

De tan Catholica accion
Atento el caso contemplo,
Que quanto le dà al exemplo,
Le vsurpa à la admiracion:
Muy patente en la razon;
Mas dezir no omitirè,
Que en credito de la fee
Es exemplar el mas vivo,
Vèr Regia mano al estrivo,
Y el vèr los Reyes à pie.

Que el fuego aspire à su esfera,
Y el peso grave à su punto,
Es cierto, y comun assumpto
De Phisica verdadera:
Luego en vn Rey, que venera
(Siguiendo por norte, y guìa
La mejor Theologia)
Del Altar al Sacramento
Tan especial ardimiento
Es sagrada sympatia.

Muestras de su fee notorias
Diò siempre nuestra Nacion;
Y en prueba de su teson
No tengo gana de historias:
Baste dezir, que sus glorias
En ella cifra, porque
Adorar al que, aun no vè,
Dulce de las Almas Dueño,
Siempre en sus Reyes fue empeño,
Y en España antigua fee.

Esta Glossa, en conclusion,
Al que la gracia le sobre,
Pide, que al verla tan pobre,
Le dè siquiera vn perdon.
Y en fin, para confusion
De la proterva Heregia,
Se ha de vèr de dia en dia
Crecer España en fervor;
porque su empeño es de amor,
Y Catholica porfia.

De Don Francisco Paulaque.

GLOSSA.

OY que el Monarca del Cielo,
Ostentando su favor,
Hizo alarde de su amor,
Oculte en candido velo:
El mas santo ardiente zelo
A nuestros Monarcas guia
En su sacra Compañia,
Siendo el lauro mas brillante
De su Diadema triunfante
El acaso de este dia.

Si David con su instrumento,
Acompañò al Arca vsano,
En nuestros Reyes es llano,
Que fue el arpa el rendimiento:
Pues con amante concento,
Jesvs colocado fue
En su Solio, para que
Fuesse de España blason
El vèr esta traslacion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Y aunque allí su devocion
Cediò su Regio Dosèl,
Tuvo trono mas fiel,
Jesvs en su corazon:
Bien, pues, tan inclita accion
A in mortal memoria fiã
La gloria de fee tan pia,
Porque por excelsas leyes
Esto en Dios, y en nuestros Reyes
Es sagrada sympatia.

Yà, pues, el Leon celebrado
De España con esta accion,
Sin dexar de ser Leon
A ser Aguila ha passado.
Pues à Jesvs Sol sagrado
Le bebiò las luzes dè
Sus candores, porque fue
En nuestros Reyes primor,
Que heredò su Real ardor,
Y en España antigua Fè.

Admire, pues, siempre el Cielo
Con gloriosa emulacion
Esta heroyca devocion,
Y este Magnifico zelo:
Y en tan Soberano anhelo
Eternizado este dia,
Celebrese fee tan pia,
Pues fue Christiano portento,
Sacro augusto rendimiento,
Y Catholica porfia.

DE DON MAVRICIO JOSEPH MARTINEZ DE Chiruecches, Ciudadano Toledano, y vecino de Medina de Rioseco.

GLOSSA.

PAra dàr à vn Rey salud,
Diez lineas desmintiò el Sol,
De su encendido arrebol,
Si prodigio, no virtud.
Christo à pobre senectud
En su virtud misma embia
El socorro, y desafia
Dos Reyes, que en tanto exceſſo
Digan ser mayor receſſo
El acaso de este dia.

De esta tarde la memoria,
Ninguna memoria iguala,
Que à las Lineas que señala,
Sirve de pared la gloria;
Alto timbre, eterna historia,
En quien escrita se vè
La dicha de aquella que,
En dos triunfos se alboroza,
Mirar à Dios en Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

A la eterna Mageſtad,
Alumbran dos Mageſtades,
Siendo efecto sus piedades
De la primera piedad:
Govierna su voluntad,
Vna violencia tan pia,
Que en la continua porfia
De vno, y otro Real cuidado,
Servir al Sacramentado,
Es sagrada sympatia.

De su fee con el ardor,
Phelipe la antorcha enciende,
La enferma aliviar pretende
Isabèl con tierno amor:
Esta es deuda, aunque favor,
Pues heredada se vè
De Sangre Farnesia, que
A la Iglesia dà blason,
Es tymbre, ilustre en Borbon,
Y en España antigua Fè.

Christo la Reyna, y el Rey,
Se compiten con desvelo;
Christo se humilla hasta el suelo,
La Reyna olvida la ley
De Grandeza; ilustre Grey,
Phelipe humillado guia;
Y en tanta galanteria,
Se rinde Dios al primor
Del Christianissimo amor,
Y Catholica porfia.

Del Licenciado Darunifto Retenguana.

GLOSSA.

A El Auguſto Sacramento
Rindiò (la accion religioſa
De Felipe, y de ſu Eſpoſa)
Culto devoto, y atento:
El miſmo Dios (para aumento
De la Sacra Euchariſtìa)
Deſde el Cielo diſponia
Eſta obſequioſa aſsiſtencia;
Fraguando ſu Providencia
El acaſo de eſte dia.

Con fiel Catholico zelo
De ſu Carroza baxando,
A pie vàn acompañando
Al Señor de Tierra, y Cielo:
De ſus vaſſallos conſuelo
Eſte eſpectaculo fue,
Admirando alli ſu fee,
Como aſſombro ſoberano;
El eſtàr Dios tan à mano,
Y el vèr los Reyes à pie.

A ſu Dios Sacramentado
Sirven las dos Mageſtades,
Formando de ſus piedades
La mejor razon de eſtado;
A eſta ſu afecto iluſtrado,
Religioſamente guia;
Que la Suprema latria
De tan Glorioſo Myſterio,
Mas que razon de ſu imperio
Es ſagrada ſympatia.

Manifieſten ſus ardores,
Que de ſu fee la hermoſurā
Luce en ſus pechos mas pura;
Como en Aſtros ſuperiores:
A eſtos bellos eſplendores
Aplauſos Eſpaña dè,
Mas no como nuevos, que
En ſus venas eſte ardor
Es heredado fervor,
Y en Eſpaña antigua fee.

Suene en el Orbe Chriſtiano;
Por vno, y otro Confin,
El Catholico Clarin,
Que aplauda ſu Soberano;
Sepa el Herege Tirano,
Que eſta Real Monarchia
De la Sacra Euchariſtìa,
Ha de ſer la devocion,
Chriſtianiſsimo teſon,
Y Catholica porfia.

OTRA

OTRA AL MISMO ASSUMPTO,
Sin declararse su Autor.

GLOSSA.

SAbed Imperios mundanos,
De el vn Polo à el otro Polo,
Que el blason de España es solo
El que, en fin, buenos Christianos
Son siempre sus Soberanos;
No yà, pues, la Monarchia
Española se gloria
De aver dado à el Orbe Leyes,
Sino de vèr en sus Reyes
El acaso de este dia.

Este fue el que Christo se iba,
Del modo que suele andar
A pie por este Lugar:
Los Reyes su Comitiva
Real toda se derriba
Por el suelo, al punto que
Assi le vieron: y fue
Caso por milagro visto,
El vèr ir en Coche à Christo,
Y el vèr los Reyes à pie.

Pareciò casualidad
El encuentro; pero no
Lo fue, si lo pareciò:
Que el andarse la humildad
Tan junto à la Magestad.

El seguir la misma via
Sin cita; y la Compañia
De Jesvs constante, fiel,
En FELIPE, è ISABEL,
Es sagrada sympatia.

La fee viva, y devocion,
Que España, y sus Reyes dàn
A el vital Divino Pan,
En ninguna otra ocasion
Quanto en esta grande accion
Se admirò; y yà se vè,
Que es aquella fee con que
Nuestros Reyes le adoraron;
En los que en ella reynaron,
Y en España antigua Fè.

Porfia, y empeño ha sido,
Si la memoria no engaña,
Siempre en los Reyes de España
El Culto del Rey vngido
De Reyes: quienes vencido
En esto ayan: yà seria
Ceguera el dudarlo impìa;
Pues sobre ello nuestros Dueños
Hazen vèr tales empeños,
Y Catholica porfia.

OTRA

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

A Vn tiempo dos Mageſtades,
Con ſagrada emulacion,
Hizieron en vna accion
Oſtenſion de ſus piedades:
Encubrir el ſer deidades
Quieren las dos à porfia;
Pero la ſoberania,
De accion tan pia, y ſagrada
Hizo mas calificada
El acaſo de eſte dia.

Acaſo del dia dizen
Fue, vèr la mayor nobleza
A nona dàr ſu grandeza,
Porque ſu fama eternicen:
No por caſual ſolemnicen
Amantes pechos ſu fee
En eſta ocaſion, en que
Logra de Madrid el ſuelo
Vèr prodigo al Rey del Cielo,
Y el vèr los Reyes à pie.

En Numa la Religion,
Fue fingida, y ſimulada,
Pero en Philipo, y ſu amada
Heredad à propenſion:
No nos cauſe admiracion,
Que de aqueſta Monarchia
Los Atlantes; con fee pia
Veneren el Sacramento:
Que en ellos eſte ardimiento
Es ſagrada ſympatia.

Querer alguno enſalçar
De Filipo, y de ſu Eſpoſa;
La fee viva, y fervoroſa,
Es ſu grandeza à graviar:
Pues ſu virtud ſingular
En llama ardiente ſe vè;
Subir Piramide que,
Sea en el Cielo premiada
En el orbe eternizada,
Y en Eſpaña antigua fee.

Elogiar tan digna accion
De Filipo, y de Iſabèl,
Es dudar ſu zelo fiel,
Y hajar ſu veneracion:
Su culto, fee, y Religion,
Defenderà mi talia;
Y que es ſu innata alegria,
Que al Divino Sacramento
Adoren con rendimiento,
Y Catholica porfia.

OTRA DE EL MISMO Autor.

GLOSSA.

THilipo, y bella Isabèl, (sò
Què ardor moviò vuestro pas-
Vnos que dizen, que fue acaso.
Yo digo, que impulso fiel:
Quien pudiera si no èl,
Que fue hijo de la hidalguia,
De aquella llama que ardia
En vuestro pecho abrassado
Calificar desagrado,
El acaso de este dia?

De Dios à la inmensidad
Debe toda criatura
Honrar, mas sube à otra altura
El culto en la Magestad:
No censure la piedad
En Real pecho lo que cree:
Pues no es maravilla, que
Logre vèr la Monorchia
Vèr à Christo en la Eucharistia,
Y el vèr los Reyes à pie.

Quando Dios Sacramentado
Se dà à el hombre, porque èl
Si le come amante, y fiel,
Quede en su ser transformado:
El Religioso cuidado,
De los Reyes asistia,
Con fervorosa porfia,
Acompañando à el Señor,
Porque en ellos este ardor
Es sagrada sympatia.

Los marmores de Lysipo
De Timantes el pincèl,
Celebràn de Isabèl
Digna accion, y de Philipo:
Imagen, idea, y Typo,
De Dios su valor se vè,
Defender, que siempre fue
Venerar el Sacramento
En ellos el fundamento,
Y en España antigua Fè.

No son generosa rama
De Rodulfo, y de Luis Crasso?
Pues quien duda que este caso,
Es ardor de aquella llama:
Si de estos Heroes inflama
Sus pechos la valentia,
A su alta soberania
Compete, que al Sacramento
Defiendan con ardimiento
Y Catholica porfia.

DEL

DEL LICENCIADO DON Juan Garcia, vezino de Guadix.

GLOSSA.

DOs vezes Sacramentado
Christo en el Pan, y en el Po-
Quiso que à la Enferma sobre, (bre
Dandosele duplicado.
Nuestro Invicto Rey postrado
Al Pan del Cielo, añadia
El oro con bizarria,
Para dàr culto glorioso,
En ambos, yà misterioso
El acaso de este dia.

La Magestad no perdieron
Los Reyes, si la ensalçaron,
Quando en el Pobre adoraron
El Sacramento que vieron.
O! quantos vienes traxeron
À la Enferma con su fee;
Vèr à Dios, que no se vè,
Vèr afectiva su vnion,
Vèr la Real adoracion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Los sacrilegos insultos
De este Mysterio, animoso
Castigò, y aora piadoso
Lo ratifica en sus Cultos:
No quiso fuessen ocultos
A toda su Monarquia
Y esto què es? Soberania
De su amor, es fiel abono
De su gran fee, es fuego, es trono;
Es sagrada sympatia.

En esta accion tan sagrada
Se viò el Real Culto ilustrado;
Pero ha vencido, y realçado
Su exemplo la edad passada.
La assistencia autorizada
De dos Astros Regios fue
De luz nuevo lienço, en què
Nuevas lineas tirò, y prueba
Ser su heroyca fee muy nueva;
Y en España antigua fee!

El protervo herror influye
Obstinacion al Herege,
Sin que nuestro Rey le dexe
Respirar quando le arguye.
De las obras del Rey huye;
A cuya infiel osadia
Acusa la rebeldia,
Y en el Tribunal de Amor
La convence con ardor,
Y Catholica porfia.

DE DON JOSEPH DE PRADA CORZOS,
Abogado de los Reales Consejos, y Regidor perpetuo de la Villa de la Puebla de Sanabria.

GLOSSA.

EL Rey, y Reyna los dos
Dichos señores salieron
A passearse, y tuvieron
No sè què encuentro con Dios;
Pero entre los tres por Nos
Que cierto Mysterio avia;
Y quando à los dos hazia
Lo humilde abatir al suelo,
Mas los elevaba à el Cielo
El acaso de este dia.

Por el dia con farol
Busca el Coche de los Reyes
El Señor, y hazen sus leyes
Que sea Carro del Sol;
Ilustrale su arrebol,
Y yà es Coche de la Fè,
Y religion, y se vè,
Que à medias anda su assiento,
Viendo en èl al Sacramento,
Y el vèr los Reyes à pie.

De oy mas tema el Atheismo,
Aunque siempre aya temido,
Quando mira repetido
Vn fervor por vn Rey mismo.
Y si no vaya al Abismo
Con su infame antypatia;
Y embidie lo que acà ardia;
Que es mejor inflamacion,
Es piedad, es religion,
Es sagrada sympatia.

Es proposito el que vès,
Devoto, ò acaso ha sido,
Aunque acaso ha parecido;
En Dios proposito es,
Que no tiene acasos; pues
Què dudan yà que Dios dè
La ocasion, què exemplo fue
De amor: si yà no se estraña
Antiguo zelo en España,
Y en España antigua Fè.

La casa de la doliente,
Que diò ocasion à la accion,
Serà vn eterno padron
De aquella accion excelente;
Y la caridad ardiente
De la Parmesana pia;
Pues quando mas lo queria
La Enferma evitar, al verla
La Reyna, insta en componerla,
Y Catholica porfia.

DEL LICENCIADO DON ALONSO DE ANAYA Y Espinosa, Abogado de los Reales Consejos, y Corregidor de la Ciudad de Borja.

GLOSSA.

NO se oculta à la evidencia,
El Soberano tropheo,
Que en sus leyes Clodovèo,
Debiò à la alta providencia:
Y aunque en esta inteligencia,
No dudo que llenaria
De gloria, à su Monarchia,
Quien duda, que en fiel hazaña,
A ilustrado mas à España,
El acaso de este dia.

En tan estraño portento
Encuentra la admiracion,
Memoria de vna passion,
Y de vna fee atrevimiento:
Y elevado el pensamiento
A inferir llega, què fue,
Causa infalible, de que
Consiguiesse nuestro zelo,
Mirar à vn Dios en el suelo,
Y el vèr los Reyes à pie.

En la fee con arrogancia
Han lidiado, sin rencilla,
Los Fernandos de Castilla,
Con los Luises de la Francia:
Y aunque à tan larga distancia
En la Sangre Real ardia,
Aquesta fiel armonia,
La ocasionò tal accion,
Que mas que veneracion,
Es sagrada simpatia.

A pie, zelosos, intentan
Los Reyes esta jornada,
Porque la fee, està postrada,
Si las obras, no la alientan:
Assi las glorias aumentan
De la Nacion; bien se vè
Su timbre inmortal, porque,
Ni dudo, ni dificulto,
Que en otras es nuevo culto,
Y en España, antigua Fè.

Lucharon los corazones
Magestuosos, con anhelo,
En la Palestra del zelo,
Con santas oposiciones:
Se emulaban sus acciones,
En la piedad, aquel dia.
Sobre qual se excederia;
Y en su ciego cautiverio,
Toda fue, lid de mysterio,
Y Catholica porfia.

DE DON ISIDORO DE RIBERA, Abogado de los Reales Consejos, vecino de la Ciudad de Lucena.

GLOSSA.

NO de el Moncayo lo altivo,
Ni de Rhodas el Coloſſo,
No del Etna lo fogoſſo,
Ni del Pò lo fugitivo:
No del Pindo lo extenſivo,
De corriente vndoſa, y fria,
En acorde ſymetria,
Aunque quieran conſpirar,
Podràn todos celebrar
El acaſo de eſte dia.

Si admirò parar el Sol
A impulſos de aquel precepto,
No menos, en mi concepto,
Paſma que auguſto farol:
De tanta virtud criſol,
Animado de la fee,
Oy toda la Corte vè
Eſta regia compaſsion,
Que ſe lleva la atencion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Adorar el incruento,
Alto, y mayor ſacrificio,
Es vn continuo exercicio
Para el alma de incremento,
Proprio deſte Sacramento,
Celeſte, y dulce Ambroſia,
Que con blanca celoſia
Le venera aſsi la Ley,
Pero eſto en nueſtro Rey,
Es ſagrada ſympatia.

En Oreb lo reſervado,
Y en el Tavor lo glorioſo,
Aunque todo es myſterioſo,
Siempre ha ſido ponderado
Eſte arcano conſagrado,
Que ſe cree, y no ſe vè,
Eſto ſin duda, porque
Adorar tal Mageſtad,
En otros es novedad,
Y en Eſpaña antigua fee.

En la noche mas ſagrada,
Se inſtituyo eſte combite,
Fineza que amor permite,
Sobre todas elevada:
Y ſiendo verdad ſentada
En Dogmas, y Theologia,
La ſtirpe Real, con tal guia
Se mantiene en ſu dictamen
Con vn devoto certamen,
Y Catholica porfia.

OTRA

OTRA DEL MISMO Autor.

GLOSSA.

SI rebuelvo los Anales
En Abspurg, y Madrid, veo
A medida del deseo
Brillar hermosos fanales,
Que con afectos Reales
De vna, y otra Monarquia
Venerò la Eucharistìa
Con vn abrasado amor,
Y continùa el fervor
El acaso de este dia.

Siempre la llama fogosa
Que enciende el Phenix activo,
Renueva su sèr mas vivo
Su tarea cuidadosa,
Y renace luminosa
En lo mismo que antes fue:
Esto es de humana fee;
Pero aqui con mas razon,
La enferma dà admiracion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Dexar la Regia Carroza,
Y adorar el Sacramento,
Es vn devoto Portento,
Que con sublimes se roza,
No errado, como el de Oza,
Que el suceso de este dià
Para todo el Orbe embia
Vna eficaz persuasion,
Que el tener tal devocion
Es sagrada sympatia.

Si Regia mano se inclina
A la pobre, es caridad,
Proprio de la Magestad,
En todo tan peregrina,
Logre, pues, de la Divina
El premio que es justo que
La largicie que aqui fue
Regia accion visible externa,
En estraños es moderna,
Y en España antigua fee.

De los tres dones el oro
Caridad explica ardiente;
Y por esso à el accidente
Se le aplica el Real decoro,
Para que en Celeste Coro
Sin fin goze la alegria:
Portentoso fue este dia,
Pues en èl junto se halla
Vna amorosa batalla,
Y Catholica porfia.

Del Conde de Monte-Alegre.

GLOSA.

SI en venganças del Altar,
Porque profanò sus basos,
Leyò en la pared fracasos
El barbaro Balthasar:
Con rumbo mas singular
Opuesto à su rebel dia,
Mayor Monarcha confia
Sea en triunfales memorias,
Mano que escriva sus glorias
El acaso deste dia.

Con feliz modo encontrado,
Quando tragica condena
En Babilonia vna cena,
En Madrid salva vn bocado:
Triunfe Phelipe exaltado,
Balthasar sin solio estè,
Logrando, segun la fee
De nuestras Christianas leyes,
Vèr exaltados los Reyes,
Y el vèr los Reyes à pie.

Si el no dàr adoracion
Al Sacro mana del Arca,
Fue en el Tyrano Monarcha
Gentilica oposicion:
En el nuestro por blason,
Glorioso de su fee pia,
Dàr con devota porfia
Reverentemente atento,
Obsequios al Sacramento,
Es *sagrada sympatia.*

Si por vengador trofeo
Zozobraron anegados,
En vino Vasos Sagrados.
Y en sangre trono Caldeo:
La rama de Clodovèo
Floreciente laurel dè
A eterno imperio, pues vè
A vn tiempo por preeminencia,
Vinculada en su ascendencia,
Y en España antigua fee.

Si con brutas ceguedades
Ofendiò tanta Deidad
Vna sola Magestad
La adoran dos Magestades,
Apuesten, pues, igualdades
Ambos casos este dia,
Y luchen con gallardia
En vna, y en otra accion,
Y dolatra obstinacion,
Y Catholica porfia.

DE

DE VN MONGE BENITO DE Monferrate.

GLOSSA.

DEsde Rodulfo, al segundo
Carlos de feliz memoria,
Solo vn exemplo en la historia,
Lee de esta accion el mundo.
Llenò vno solo el profundo
Respeto, que à accion tan pia;
Diò en tanto tiempo á porfia
El Orbe: de donde infiero,
Que es honor de vn siglo entero
El acaso de este dia.

De vn Dios que à essa Hostia baxa,
Discreto Filipo aprehende,
Que quando humilde desciende
La Magestad no se haga.
No humanandose se vltraja
La diadema, pues la fee
En Dios hombre advierte, que
No es contra lo Soberano
Tener los Reyes à mano,
Y el vèr los Reyes à pie.

Sin ceder de la deidad,
Dios baxa al Altar del Cielo;
Filipo del Coche al suelo,
Sin perder la Magestad.
Esto no arguye igualdad
De vna à otra Monarquia,
Porque blasfemia seria,
Quando es tanta la distancia;
Mas si que esta Consonancia
Es sagrada sympatia.

Al Dios que en la Hostia admira,
Fiel copia el Rey corresponde,
Pues si Dios su ser esconde,
Su grandeza el Rey retira.
Descubierta aqui se mira,
Y es quando menos se vè:
Mysterio que otra vez fue;
Con la misma Magestad,
Creido de la lealtad,
Y en España antigua fee.

Yà à obsequiar à aquella alteza
La misma regia persona,
Se viò esconder la Corona
Descubriendo la cabeza:
De su estirpe la nobleza
Aquella vez competia;
Mas esta su vizarria
A si propria se traslada,
Con emulacion sagrada,
Y Catholica porfia.

DE DON IGNACIO de la Laftra,

GLOSSA.

INvicto Marte Eſpañol,
Quando à ſu afecto acreedora
Buſca Philipo à la Aurora,
Le ſale al encuentro el Sol:
Convertida en tornaſol
La Lys Franceſa al Sol fia
Su Carroza, y la porfia
Con que ſigue à el Sol el paſo,
Moſtrò ſer fuerça, y no acaſo.
El acaſo de eſte dia.

En circo de nieve eſtrecho
Jesvs abreviò ſu eſphera,
Mas nieve es, q̃ encendiò hoguera
En vno, y otro Real pecho:
Y ſi en ternuras deshecho
Vno, y otro pecho vè
Eſpaña, aclame ſu fee,
Pues logra en feliz abono,
El vèr à Chriſto en el Trono,
Y el vèr los Reyes à pie.

Con reverencia humillada
Abaten ſu gentileza,
Porque ceda la grandeza
A la piedad heredada:
Sea en otros celebrada
De virtud accion tan pia,
Que en los Reyes eſte dia
Recuerdo fue à ſus blaſones,
Que en Farneſes, y Borbones
Es *ſagrada ſympatia.*

De tierno culto eſlabona
Vno, y otro Regio Amante
Nuevo eſmalte, que brillante
Hermoſee ſu Corona:
Su perpetuidad pregona
Tan heroyco hecho, que fue
Fiel teſtimonio, de que
Tan ſagrada competencia
Es en los Reyes herencia,
Y en Eſpaña antigua fee.

Si examina el rendimiento
Con que à ſu Dios acompaña
Su Monarca, puede Eſpaña
Vaticinarſe ſu aumento:
Pues crecerà el ardimiento,
Exempto de cobardia,
Fundando la Monarchia,
Porque ſe eleve glorioſa
En tan humilde, obſequioſa,
Y Catholica porfia.

DE DON MANVEL MONTERO IZQVIERDO, Sub-Teniente del segundo Batallon del Regimiento de Infanteria de Zamora.

GLOSSA.

SI al vèr de la tierra, y Cielo
Al Monarca mas amante,
Cediò su Solio triunfante
De nuestros Reyes el zelo:
Si con Real sagrado anhelo
Lo conduxo su fee pia
En su sacra compañia:
Cierto es, que es noble blason
De Espaňa, y de su Leon
El acaso de este dia.

Si Josuè detuvo à el Sol,
Y esta fue glorioſa hazaňa,
Oy à los Reyes de Espaňa
Parò candido arrebol:
Y les logrò Girasòl
De sus candores su fee,
Mayor gloria que à Josuè,
Como lo dize en su abono;
El vèr à Christo en su Trono,
Y el vèr los Reyes à pie.

Con esta glorioſa accion
Su magnanimo ardimiento,
Mereciò en el rendimiento
Soberana elevacion:
Pues su fina devocion
No como àDavid los guia
Con el Arca, que este dia
Publicò su fiel ardor,
Que entre los tres el amor
Es sagrada sympatia.

Dichoſo dia, y dichoſo
De nuestros Reyes el zelo,
Pues les dà por èl el Cielo
Excelſo timbre glorioſo,
Y en su desvelo amoroſo
Su magnifica accion fue
Divino impulſo, porque
Del amor por altas leyes,
Esto es firmeza en los Reyes,
Y en Espaňa antigua Fè.

Por afecto, pues, tan santo,
O Soberanos Monarcas!
Contra el seño de las parcas
Ceñid eterno amaranto:
Conservad, pues, ardor tanto
En vuestra amante fee pia;
Y vuestra Real bizarria,
Sea en vuestro augusto pecho
Christiano heroyco derecho,
Y Catholica porfia.

DE DON GABRIEL DE ABA-
dia y Neyla, vezino de Se-
villa.

GLOSSA.

Aluſtan ſu devocion
Nueſtros Catholicos Reyes
A las generoſas leyes
De ſu mas alto blaſon:
De la Caſa de Auſtria ſon.
Proezas; y ſi dormia
Accion tan noble, tan pia
De olvido en ceniza muerta
Oy felize la deſpierta
El acaſo de eſte dia.

Los Angeles embidialles
Pudieran aquel empleo,
Quando ſu Pan de paſſeo
Và de Madrid por las Calles:
Dan al Lyrio de los Valles
Las Lyſes la rueda; y fue
Accion diſcreta, porque
A Cielo, y tierra alboroza,
Ver al Siervo en la Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Executando las leyes
Del Conſiſtorio Divino;
En forma de Siervo vino
El Verbo Rey de los Reyes:
Los Magos entre los Bueyes
Poſtraron ſu Monarquia;
Adorando al que yacia;
Y en Phelipe, è Iſabèl
Dàr aſſumpto al pincèl
Es ſagrada ſympatia.

Glorioſo timbre Eſpañol;
Serà que en ſus arreboles
La Carroza de los Soles
Obſequie al Carro del Sol:
Emulos toman farol,
Y acompañando ſe và
Rey, y Reyna, eſmero que
Es, y ſerà por edades
Luſtre de las Mageſtades,
Y en Eſpaña antigua fee.

O! quantas exercitaron
Virtudes en eſta accion!
Con religioſa atencion
El Sacramento adoraron:
Al enfermo viſitaron,
Y con larga mano pia,
Limoſna al pobre ofrecia
Por medicina, ò mortaxa;
Su piedad; ò! ſin ventaxa,
Y Catholica perfia.

DEL PADRE FRAY FELIPE Palomo de Leon, Religioso Francisco, en su Convento de Carrion de los Condes.

GLOSSA.

AMigo, y querido Juan
De Ariztia, sin mas padrino,
Que el que noble te imagino,
Mis Dezimas à ti vàn.
Acaso te gustaràn;
Y si acaso ser podia,
Que desde su Libreria
Me venga vn dia la palma,
Celebrarè con el alma
El acaso de este dia.

Tu zelo està conocido,
Tu lealtad calificada,
Pues quieres vèr divulgada
La accion que aì ha sucedido:
Al Clima mas escondido,
Quieres que patente estè,
El alborozo que fue
En la Corte el aver visto
En el Coche à Jesu-Christo,
Y el vèr los Reyes à pie.

Quieres que el tiempo cruel
Con sus años no disipe
La viva fee de Felipe
La caridad de Isabèl:
Intentas, vassallo fiel,
Que à la Region mas sombrìa
Llegue la noticia pia,
De que en nuestros grandes Reyes,
Guardar Catholicas leyes,
Es sagrada sympatia.

Vista esta tu habilidad,
Y assi se te dà el honor
De ser el Real Impressor,
De vna, y otra Magestad:
Deberà la antiguedad,
El que agradecida estè
A tu Real Prensa, porque
Dirà con gran consonancia,
Lo que ha sido en Parma en Francia
Y en España antigua fee.

Con desvelo he procurado,
Que se logre tu desvelo,
Y que sabido el Real celo,
De todos sea imitado:
Para no ser penetrado
De todos, vana seria
La gloss̃a, y la Poesia,
Pues la faltara mocion
A vna santa emulacion,
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO Autor.

GLOSSA.

SI ay vn acaſo glorioſo,
Y ay vn miſterioſo acaſo,
Oy, Madrid, noto en vn paſſo
Vn acaſo miſterioſo:
En ſu Coche el Animoſo
Rey, con la Reyna venia;
El Sacramento ſalia;
Y en vn paſſo oy todos tres
Se hallaron, miren qual es
El acaſo de eſte dia.

Vna lengua de metal,
Dando vozes repetia,
Que Cielo vna calle hazia
El Monarca Celeſtial:
Los nueſtros à eſta ſeñal
Dexan el Coche, porque
Le ocupe el Dios de la Fè,
Y en Madrid fue gran contento
Vèr triunfando al Sacramento,
Y el vèr los Reyes à pie.

El Rey al Pan Soberano,
Para que el caſo te aſſombre,
Sirviò, no de Gentilhombre,
Sino de Gentil Chriſtiano:
Echò al eſtrivo la mano,
Cerròle con gallardia,
Y guardò à la Euchariſtia
Con ſingular devocion,
Porque eſto en ſu inclinacion
Es *ſagrada ſympatia.*

Llegò, pues, ſu Mageſtad
Donde vna enferma encontrò,
Y aquì nueſtra Reyna echò
Los diques de ſu piedad:
Con ardiente caridad
A la tullida ſe fue,
Y hecha Enfermera ſe vë
Sirviendo à Dios, y à ſu Vncion;
Que en la Parma eſto es blaſon,
Y en Eſpaña antigua fee.

Piadoſos la conſolaron
Los dos en lance tan fuerte;
Deſpues à vida, ò à muerte
Cien doblones la dexaron:
Yà que al Señor alumbraron;
El Sacerdote inſiſtia,
Que de rodillas queria
Las Reales manos beſar,
No darſelas, fue exemplar;
Y Catholica porfia.

DE

DE D. JUAN ANTONIO POZUELO Y ESPINOSA, Regidor perperuo de la Villa de Ocaña, por el Estado de Cavalleros.

GLOSSA.

DE Rodulfo esclarecido,
Philipo la sangre tiene,
Y en el zelo que mantiene,
Deste aquel està excedido:
Y assi en la accion que rendido,
Executa su fee pia,
Es Christiana vizarria
De su Sangre, y su piedad,
Con que no haze novedad,
El acaso de este dia.

Mas aunque hecho tan glorioso,
No es nueva por serlo suyo,
En el mesmo zelo arguyo,
Que es sucesso portentoso:
Y en tanto extremo assombroso,
Que aplaudirle no podrè,
Ni todo el mundo, porque
Todo elogio està excedido,
Al vèr à Christo servido,
Y el vèr los Reyes à pie.

Al mirar el Sol Divino,
Le siguen Astros humanos,
Y nunca mas soberanos,
Que siguiendo tal destino:
De su afecto peregrino,
Arde el bolcan à porfia;
Rey piadoso, Reyna pia,
Buscan aquel norte ansiosos,
Que de sus pechos zelosos,
Es sagrada sympatia.

La fee de aqueste portento,
En España se aposenta,
Y en Phelipe experimenta,
Nuevo culto el Sacramento:
Este nuevo rendimiento,
Dicha es de España, porque
Sublime en la accion se vè,
Quando glorias comunique,
La antigua fee en Phelipe,
Y en España antigua fee.

El Rey, y Reyna zelosos,
Compiten con sus fervores,
Mas no conoce mayores,
Quien los mira tan piadosos:
Ambos salen victoriosos,
De fee de tal valentia,
Lidie su soberanìa,
Pues que logran laurel tanto,
De aqueste litigio santo,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo intento fin declararse su Autor.

GLOSSA.

AQuella sublime accion
De Philipo, y de Isabela,
Que à los ingenios desvela,
No me causò admiracion:
Pues la cordial devocion
A la Sacra Eucharistia,
En la Real genealogia,
Es herencia en realidad,
Y assi, no fue novedad
El acaso de este dia.

De esta devocion al mundo,
Exemplo Rodulfo diò,
San Luis à Francia ilustrò,
Y à España Carlos Segundo:
Y assi con zelo profundo,
Los Reales pechos, en que
Brillar tal sangre se vè,
De vna, y otra Magestad,
Admiro tanta humildad,
Y el ver los Reyes à pie.

Siguiendo iban la Carroza
A pie, los amantes dos,
Adonde iba todo vn Dios,
Que en blanco armiño se emboza:
Todo el Pueblo se alboroza,
Viendo entrar tal Compañia,
Donde vna pobre assistia,
Mas esta piadosa hazaña,
En los Monarcas de España
Es sagrada sympatia.

Veneran con rendimiento
los Reyes (rara humildad)
La Suprema Magestad,
Del Augusto Sacramento,
Cuyo espiritual contento
En toda España se vè
Muy radicado, porque
De los Reyes el amor,
Es en grado superior,
Y en España antigua Fè.

Si acompañò cortesano
Al Rey de Reyes el Rey,
Fue por cumplir con la ley
De Catholico Christiano:
Y si el Angel Parmesàno,
Executò accion tan pia,
Imitò la gerarquia
Angelica, que al Señor,
Sirve humilde, con amor,
Y Catholica porfia.

DE D ON FRANCISCO Nicolàs Gomez de Porres, Presbytero.

GLOSSA.

CVlto à Dios Sacramentado
Diò vna, y otra Mageſtad
En la profunda humildad
Con que lè han acompañado:
Contemple el mundo admirado
La fee que en ambos ardia,
Y no quede Monarquia
Que no celebre eſta accion,
Y ſirva à ſu admiracion
El acaſo de eſte dia.

El Pueblo en gran confuſion
Quedò, viendo tal piedad,
Y creciò la Mageſtad
Con la meſma humiliacion:
Siendo eſte el mayor blaſon
Con que ſe enſalçò la fee,
Y no fue lo menos que
Al concurſo le alboroza,
Vèr à Chriſto en la Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

No ſolo en eſta ocaſion
En Eſpaña reſplandece
Eſta virtud, que merece
De Catholica el blaſon:
Pues tienen tal perfecion
Sus Monarcas, que à porfia
Executan cada dia
Iguales demonſtraciones,
Que en ellos eſtas acciones
Es ſagrada ſimpatia.

Yo me acuerdo que vn Monarca
Para edificar el Mundo,
Con vn zelo muy profundo,
Dançò delante del Arca;
Y ſi eſta accion no fue parca,
La de nueſtros Reyes fue
Mayor, ſin duda, porque
Duplican la admiracion,
Siendo en ambos propenſion,
Y en Eſpaña antigua fee.

De Iſabèl la caridad,
Aplicada al pobre lecho,
Deſcubriò à la Enferma el pecho;
Sin temer la enfermedad:
No cuenta la antiguedad
De otra Reyna obra tan pia,
En que aſsi ſola excedia,
Pues hizo en eſta ocaſion
Tema de la compaſion,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

EN paſmos de adoraciones,
En aſſombros de piedades
Rinden, al de Mageſtades,
Dos Reyes, ſus corazones:
Sagradas elevaciones,
Ofrece à ſu Monarchia
La Real veneracion pia;
Con que vne al Rey de Iſraèl,
A Philipo, y à Iſabèl,
El acaſo de eſte dia.

Mas no debe ſer acaſo,
Quando Altiſsimo es myſterio,
Pues viſtrando ſu Imperio
Và Dios, y ſiguen ſu paſſo:
No en ſu fervor ay atraſſo,
Ni la humildad quieren que
Se deſeſtime, con que
Ir, no ſerà novedad,
En Coche ſu Mageſtad,
Y el vèr los Reyes à pie.

Viene à conſolar ſu Grey,
O cultamente galàn
En aquel candido Pan,
El que de Reyes es Rey:
De la Evangelica Ley
A los dos Atletas fia
Su Real cortejo, y la pia,
Sacra inviolable atencion
Que, en los dos, la devocion
Es ſagrada ſympatia.

En la amante adoracion,
Imitan al penitente,
Rey los dos, y à ſu Pariente
Rodulfo en la ſubmiſsion.
Que bien vnen el blaſon
De Auſtria, y Clodoveo! Què
Patentemente ſe vè,
(Vnida yà la diſtancia) (cia,
Que huvo al Sacramento en Fran-
Y en Eſpaña antigua fee.

Pues, Soberanos Amantes,
Que à impulſos de adoraciones
Abultais vueſtros blaſones
Al punto de ſemejantes:
Yà à los terminos diſtantes
Donde nace, y muere el dia,
Gozoſa la fama embia,
Animada del fervor,
Vueſtro inexplicable amor,
Y Catholica porfia.

DE DON CHRISTOVAL Joseph Sarmiento Valderrama, vezino de Estepa.

GLOSSA.

SOlo en Dios no se dà acaso,
Que à suma increada ciencia,
Regula à la contingencia
El imperceptible paso:
De pobre luz, que el Ocaso
Extinta casi media,
Oy al reparo corria
Sol, que siguiò regia fee,
No acaso, misterio fue
El acaso de este dia.

Glorioſa inmortal hazaña,
Dicta el obsequio inflamado,
Que hazia vn Dios Sacramentado,
Orla en sus Reyes à España:
En limphas de fee se vaña,
Porque mas constante estè
En la que observa; y porquè
Logra en benebolo Astro,
El vèr à el Sol en su Plaustro,
Y el vèr los Reyes à pie.

Cante Celeste Milicia
El triunfo mas soberano,
Si oy adora el Sol Humano,
Al mejor Sol de Justicia:
Claudique de la malicia,
La ingitante fantasia,
Que en tan claro, excelso dia,
Estremo tan reverente,
Es emphasis providente,
Es sagrada simpatia.

En seguir al Sol que dora
Contemptible Esfera vmbrosa,
La clicie mas oficiosa
Pompa, y aliento mejora:
O felicissima hora,
En que la admiracion vè
Vn Rey, y vna Reyna à pie
Seguir al Dios del Amor,
En ellos igual fervor,
Y en España antigua fee.

En tan exemplar, adulto
Zelo fogoso, se inflama
Cada vno; y de la llama
Nace mas ardiente el culto:
Contra ciego, errado insulto
En piadosa valentia,
Cada qual, la primacìa
Quiere, en tan dulce question,
Invidiable emulacion,
Y Catholica porfia.

DE FRAY PEDRO ZARAGOZA, del Orden de Nueſtro Padre S. Juan de Dios.

GLOSSA.

DEſde el Iris que formò,
Solio à tu ſer Soberano,
Tantas luces diò tu mano,
Que el Mundo en ti ſe admirò:
La llama no ſe apagò,
Gran Phelipe, en tu porfia,
Porque ardiendo yà excedia
Al mas feroz Mongibelo;
Para que publique el Cielo
El acaſo de eſte dia.

Corre exalada ſin guias,
La Carroza à preſurada,
Pues de vn Dios, es la llamada,
A otro zeloſo Elias:
Lloviendo en èl alegrias,
Diziendo: *adoramuſte*,
Sigue al Redemptor, porque
Imitando ſus acciones,
Con leales corazones,
Y el verle los Reyes à pie.

Salomòn que tan rendido,
Ofrece à ſu Dios el Templo,
Pero en Felipe contemplo,
La Carroza le à ofrecido:
Y en ella Dios ſe ha metido:
Porque en vno, fuego ardia;
Porque el amor inſiſtia,
Porque la voz que le aclama,
Del amor de vn pecho, es llama;
Es ſagrada ſimpatia.

Lidia en Phelipe el ardor;
En Iſabèl lidia el alma;
Pues veamos quien la palma
Gana, del Divino amor:
A la voz del Salvador,
Que dize: *ſequere mè*,
Vno, y otro ſiguenlè;
Porque es el hecho Chriſtiano;
Porque es de vn Rey Soberano,
Y en Eſpaña antigua fee.

Pues que ha ſido grande el zelo;
En ſeguir aùn todo Dios,
Las Coronas ſean dos,
Que te ciñan en el Cielo:
Porque es tanto tu deſvelo;
En regir la Monarquia,
Eſtirpando la heregia,
Tanto, que yà nos dize,
Que tu obrar es muy felize,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo assumpto, sin declararse su Autor.

GLOSSA.

LA mayor autoridad
De humano conocimiento,
Con tan alto rendimiento,
Ilustra la Magestad:
Y si humilde voluntad
Exercen con valentia,
Nuestros Reyes à porfia,
Sirviendo à Dios en persona,
Es laurel de su Corona
El acaso de este dia.

La fiel religiosa accion
De autoridad respetada,
A Christo humilde humillada,
Infunde veneracion:
Si à general devocion
Las Magestades se vè
Alumbrar con ciega fee,
Aun desde el Solio elevado,
Què harà exemplo tan sagrado?
Y el ver los Reyes à pie.

Blasone el Cetro dichoso,
Por tan dignissimo empleo,
Pues mas que ningun trofeo
Pudo hazerlo venturoso:
O! Quanto Imperio amoroso,
Se ha conquistado este dia
Con tan devora idalguia,
Que en exemplos tan humanos,
Ver sugetos soberanos,
Es sagrada sympatia.

Obligan los corazones,
Con mas fuerça que las leyes
De los Catholicos Reyes
Las generosas acciones:
Ninguno iguales blasones
Tiene à este Reyno, porque
En los que le rigen, sè
Ay amor, piedad, anhelo
De christianissimo zelo,
Y en España antigua fee.

Quien? Viendo las Magestades
Elevarse à la humildad;
No tendrà por vanidad
El imitar sus piedades:
A las futuras edades,
Eterna memoria fia,
De gloriosa Monarchia,
Que en los Reyes que à tesora
A porfia se mejora,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo intento, sin declararse el Ingenio.

GLOSSA.

SAgrada embidia mostraron
Cielos, y Angeles hermosos,
Viendo los tymbres glorioſos,
Que oy nuestros Reyes ganaron:
Y esto porque se emplearon
Con vna santa porfia,
En la accion mas justa, y pia,
Causando en Cielos, y tierra
Admiracion que en sì encierra
El acaso de este dia.

Los Angeles con belleza,
Los Cielos con hermosura,
De qualquiera criatura
Triunfan por naturaleza:
Mas viendo que la grandeza
Sabe olvidar lo que fue,
En obsequio de la fee,
Quedaron en suspension,
Que esto les fue admiracion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Què importa que el Cielo sea
Incorruptible, y hermoso?
Què importa que el ser dichoso
Goze el Angel, y que crea,
Fue lo mejor en la idea
De Dios? Si su Gerarquia
Queda absorta en este dia,
Al mirar que en nuestros Reyes
El cumplir divinas leyes
Es sagrada sympatia.

Al vèr vna accion tan rarà
Cielos, y Angeles tuvieron
Aunque tan nobles se vieron,
Embidias, es cosa clara,
Con emulacion avara
Pretendian, y à se vè,
Adelantarse, porque
Hazer à Dios reverencia,
En ellos es obediencia,
Y en España antigua Fè.

Por mas que con los ardores
De natural hermosura,
Cielo, y Querube procura
Ostentar sus resplandores,
Oy se hallan competidores
Nuestros Reyes, y es el dia
Que triunfan con bizarria
De la Corte mas hermosa,
Con humildad Religiosa,
Y Catholica porfia.

DEL PADRE FRAY IGNACIO DE SAN FRANcisco, Religioso Francisco Descalço, en el Convento de Concepcion de Castro-Verde en Campos.

GLOSSA.

EL Regio Hyspanico aliento
De esta flamante Corona,
Su mayor triunfo eslabona
En honor del Sacramento;
Y quien con sobrado aliento,
Vincula con ossadia,
Tal honor à la porfia
De hazer acaso esta hazaña;
No fue a caso para España,
El acaso de este dia.

Dexar el Solio por Christo,
Es dàr regio empleo al gusto,
Y aficionar al adusto,
Que haze el bien obrar malquisto:
Lance raras vezes visto
Aqui rubrica su fee,
Pues segun lo que se vè,
Es accion para admirada,
Ir la Magestad postrada,
Y el vèr los Reyes à pie.

El vèr dos Reyes patentes,
Castor, y Polux amantes,
Ser Carrozas rozagantes,
En cultos tan reverentes:
No se funde en contingentes,
Pues con la accion de este dia,
Se condena la porfia
De las presumptuosas leyes,
Que esto en Españoles Reyes
Es sagrada sympatia.

Bien Monarcas Soberanos,
Os acreditais de finos,
Quando à obsequios tan Divinos,
Tanto blasonais de humanos:
Ser con Christo cortesanos;
Màs que plausible se vè,
Porque ir los Reyes à pie,
Dando à Christo adoraciones;
Es del Imperio blasones,
Y en España antigua Fè.

Rey, y Reyna despeados;
Por tributar à Dios cultos;
Secretos son tan ocultos,
Que no son para apeados;
Empeños tan remontados
A España el Cielo los fia,
Porque esta corde armonia,
Con que le dà adoracion,
Es de sus Reyes blason,
Y Catholica porfia.

Otra del mismo Autor.

GLOSSA.

EN este Desierto inculto,
Y de noticias desierto,
No me considero muerto
A tan magestuoso culto:
Confiesso, que escrivo à bulto,
Sin juego en la Libreria;
Porque fuera hazañeria,
Tesón, audacia, y despego,
Querer reducir à juego
El acaso de este dia.

No tengo à la pretension
De premio, leves assomos,
Que no es facil quepa en tomos;
Tan Regia ponderacion:
Venere la admiracion,
Quanto à credita la fee,
Porque no ay mas timbre, que
Mirar por Christo, en la Corte,
Depuesto el mas Regio porte,
Y el ver los Reyes à pie.

Ofrecer Libros, no ignoro;
Què premio literato es,
Pero es hazer lo cortès,
Poco favor al decoro:
Aclame celestial Coro
Con dulce, y suave armonia;
Esta cortes vizarria;
Pues publicar esta hazaña,
Para los genios de Espaňa
Es sagrada simpatia.

Yà puede dezir el mundo,
Que estos Catholicos Reyes,
Dàn practicadas las leyes
Del Rey D. Juan el Segundo;
Mar anchuroso, y profundo,
Navegò su ardiente fee,
Y con tal lastre se vè,
Que su ilustre devocion,
Es del Orbe admiracion,
Y en Espaňa antigua Fè.

Con justa razon blasona
De muy Catholica Espaňa,
Pues en tan Divina hazaňa
Se ilustra mas su Corona:
Pero si Christo en persona,
Sirve à sus Reyes de guia;
Què mucho, que en este dia,
Depuesta la Magestad,
Obstenten tal humildad,
Y Catholica porfia.

DE

De Vn Cofegial de San Vicente de Salamanca.

GLOSSA.

IBa Dios Sacramentado
A dàr à vna enferma vida,
En materia de comida,
Y en forma de enamorado:
Encuentran al Animado
Templo, que el Manà traia,
Rey, y Reyna, y la alegria
A Dios la Carroza cede:
O! al de David quanto excede
El acaso de este dia.

El vno, y otro Consorte
Pajes de hacha vàn de Dios,
O ventura de los dos!
O fortuna de la Corte!
Siguen el Divino Norte,
A expensas de amante fee,
Sigue el Pueblo, que los vè,
Y à todo el mundo alboroza,
El Sacramento en Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

No admirò el centro Español
Dançando à Philipo en el,
Ni viò à la hermosa Isabel
Quexosa como Michòl:
No iba de figura el Sol,
(Aunque de embozo venia)
Y assi en la Real Compañia,
Si allà pareciò locura,
Obrar aqui con cordura
Es sagrada simpatia.

Llegan: ò Muger! ò Estrella!
Yà en la tierra, què procuras!
Si en pobre choza asseguras
Quanto puedes vèr en ella:
Oy con esta accion se sella
La Magestad; porque dè
Testimonio, de que fue
Confundir al Heresiarca,
El blason de su Monarca,
Y en España antigua fee.

Diòse Dios à la doliente,
Y emula la Magestad
De infinita charidad,
Fue imitacion lo clemente:
Socorriòla, y reverente
Bolviò con la Eucharistìa,
O Reyes dos en quien fia,
Vèr de los suyos España
Esmaltada tanta hazaña,
Y Catholica porfia.

De Bartolomè Navarro.

GLOSSA.

A Casos en Dios no caben,
Porque en su Divina mente
Lo tiene todo presente,
Como los Theologos saben:
Mas tal vez, porque le alaben
Los hombres, con mas porfia,
Patente su mano pia,
Quiere mostrar su poder,
Como bien lo diò à entender
El acaso de este dia.

Vna enferma desvalida
Del mundo, y sus vanidades,
Se viò de tres Magestades
De alma, y cuerpo socorrida:
Del Divino Pan de vida
Tan gran providencia fue,
Y de advertirla la fee
Se encendiò con mas fervor,
Al contemplar tanto amor,
Y el vèr los Reyes à pie.

Con Christiana emulacion
De obsequiar al Sacramento,
Està en el Reyno de asiento
Luchando la devocion:
Por ella en su proteccion
Seguramente confia,
Pues peremne cada dia
La remunera en favores,
Y el ser tan competidores
Es sagrada simpatia.

Fue la fineza mayor
De Nuestro Dios Humanado,
Quedarse Sacramentado
Para bien del pecador:
A tan supremo favor
Postrado el hombre se vè,
Y todo el cuidado que
En venerarle ha tenido,
Herencia en la Corte ha sido,
Y en España antigua Fè.

La Monarquia Española,
Y sus Reyes fervorosos,
En ser de su culto ansiosos
Se ha coronado por sola:
Echarle à pique la ola,
No podrà, de la Heregia,
Pues se aumenta cada dia,
Con tan amante desvelo,
Que le mantendrà su celo,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

A Vn tiempo dos Mageſtades,
Con ſagrada emulacion,
Hizieron en vna accion
Oſtenſion de ſus piedades:
Encubrir el ſer Deidades
Quieren las dos à porfia,
Pero la ſoberanìa
De accion tan pia, y ſagrada;
Hizo mas calificada
El acaſo de eſte dia.

Acaſo del dia, dizen
Fue, vèr la mayor nobleza
Anonadar ſu grandeza,
Porque ſu fama eternizen;
No por caſual ſolemnizen
Amantes pechos ſu fee,
En eſta ocaſion, en que
Logra de Madrid el ſuelo,
Vèr Prodigo al Rey del Cielo,
Y el vèr los Reyes à pie.

En Numa la Religion
Fue fingida, y ſimulada;
Pero en Filipo, y ſu amada
Heredada propenſion:
No nos cauſe admiracion;
Que de aqueſta Monarquia
Los Atlantes con fee pia
Veneren el Sacramento,
Que en ellos eſte ardimiento
Es ſagrada ſympatia.

Querer alguno enſalçar
De Filipo, y de ſu Eſpoſa
La fee viva, y fervoroſa
Es ſu grandeza agraviar:
Pues en virtud ſingular
En llama ardiente ſe vè
Subir pyramide, que
Sea en el Cielo premiada,
En el Orbe eternizada,
Y en Eſpaña antigua fee.

Elogiar tan digna accion
De Filipo, y de Iſabèl,
Es dudar ſu celo fiel,
Y ajar ſu veneracion:
Su culto, fee, y religion
Defenderà mi talìa,
Y que es ſu innata alegria,
Que al Divino Sacramento
Adoren con rendimiento,
Y Catholica porfia.

Otra del mismo Autor.

GLOSSA.

FILIPO, y Bella ISABEL, (so?
Què ardor moviò vuestro pas-
Vnos dizen, que fue acaso,
Yo digo, que impulso fiel:
Quien pudiera, sino èl,
Que fuè hijo de la hidalguia,
De aquella llama que ardia
En vuestro pecho abrasado,
Calificar de sagrado
El acaso de este dia.

De Dios à la inmensidad
Debe toda criatura
Honrar; mas sube à otra altura
El culto en la Magestad:
No censure la piedad
En Real pecho lo que cree,
Pues no es maravilla, que
Logre aquesta Monarquia
Vèr à Christo en la Eucharistìa,
Y el vèr los Reyes a pie.

Quando Dios Sacramentado
Se dà à el hombre, porque èl,
Si le come amante, y fiel,
Quede en su sèr transformado:
El religioso cuidado
De los Reyes assistia;
Con fervorosa porfia,
Acompañando al Señor;
Porque en ellos este ardor
Es sagrada sympatia.

Los Marmores de Lisipo;
De Timantes el pincèl,
Celebraràn de Isabèl
Digna accion, y de Filipo;
Imagen, idea, y Tipo,
De Dios su valor se vè
Defender, que siempre fue
Venerar el Sacramento,
En ellos el fundamento,
Y en España antigua Fè.

No son generosa rama
De Rodulpho, y de Luis Craso?
Pues quien duda que este caso
Es ardor de aquella llama:
Si de estos Heroes inflama
Sus pechos la valentia,
À su alta soberanìa
Compete, que al Sacramento
Defiendan con ardimiento,
Y Catholica porfia.

De Don Joseph Ximenez, Presbytero, y Racionero, en la Iglesia Parroquial de Santa Maria, de la Ciudad de Calcante.

GLOSSA.

LA devocion fervorosa,
Con que en afectos cordiales,
Dàn de su zelo señales,
Con humildad religiosa:
Los Reyes, es clara cosa,
Que tanto no luciria,
Si con vna accion tan pia
No la huviesse acreditado,
(Como exemplar tan sagrado)
El acaso de este dia.

La Corte de admiraciones
Se llenò, viendo salir
Vn Rey para subvenir
De vn pobre las aficciones:
Festivas aclamaciones,
Duplicadas encontrè,
Y de esta la causa fue,
Vèr de vn Dios la Magestad,
Mostrando tanta piedad,
Y el vèr los Reyes à pie.

Pero bien considerado,
Nadie debiera admirar
Vno, ni otro al registrar,
Que aquel Monarcha adorado;
Se quedò Sacramentado
Para darnos su ambrosia;
Con discreta vizarria,
Y que en los Reyes de España;
Tal devocion (quien lo estraña?)
Es sagrada sympatia.

Por esso sus Magestades
En toda tribulacion,
Con tan alta proteccion,
Configuen felicidades:
Vivan del Fenix edades
Nuestros Reyes, para què
Su vizarro aliento dè
En Morisma nuestros frutos,
Que en ellos sean tributos,
Y en España antigua fee.

Sus Estandartes Reales;
Tremolen en Mequinez,
En Tunez, Argèl, y Fez,
Y sus Esquadras Navales;
Con aparatos Marciales
De los Turcos la offadia,
Sujeten con gallardia,
Dando à sus sectas de mano;
Con aidimiento Christiano,
Y Catholica porfia.

OTRA

Otra del mismo Autor.

GLOSA.

¡Que exemplo tan sagrado
De la mas divina Escuela,
En Philipo, è Isabela
Tiene España vinculado:
Y à no estàr acrisolado
Hasta aqui, muy bien podria
Dàr à entrambos la Maestria
Del zelo en la Religion,
Para perpetuo blason
El acaso deste dia.

Disfrazado en blanco velo
Saliò de su Trono Augusto,
El Cordero de mas gusto,
Monarcha de tierra, y Cielo:
A dàr de gracia consuelo
A vna enferma; bien se vè
Su gran piedad, para què
Sirva de assombro al Christiano,
Mirar vn Dios tan humano,
Y el vèr los Reyes à pie.

Nuestro glorioso Philipo,
Con su devota Consorte
Absorta dexan la Corte;
No marmoles de Lysipo:
Ni eloquencias de Egesipo
Pudieran con energia,
Cifrar de esta Monarquia,
Las glorias con tal proeza,
Sobre que à Dios tal fineza
Es sagrada sympatia.

Dexaron su Real Carroza,
Porque fuesse sacro asiento
Del mas alto Sacramento;
Visitan la pobre Choza,
Y la enferma se alboroza,
De vèr que en su albergue estè
Todo vn Dios, à tiempo què
Le assisten dos Magestades,
Confessando (en sì) humildades,
Y en España antigua fee.

Para que el Pan Soberano
Reciba el vivo esqueleto,
La Reyna con gran respeto
Alarga su blanca mano:
A la cabeza; y vsano
El Rey, viendo, se gloria
En su Esposa accion tan pia,
Siendo emulacion ayrosa
Su caridad fervorosa,
Y Catholica porfia.

Otra del mismo.

GLOSSA.

FIlipo, Marte animoso,
Isabela sin segunda,
Que en dulce amante coyunda
Enlazais lo poderoso:
Con lo humilde, y religioso,
Permitid, que mi talia
(Aunque parezca osadia)
Dibuxe en tosca pintura,
Y confusa sombra obscura,
El acaso de este dia.

Amante, quanto piadoso,
En blanca forma, redonda,
De Madrid las Calles ronda,
El Leon mas mysterioso:
Y otro Leon generoso
Con su Consorte se vè
Seguir sus huellas; y es que
Quiere aquel Leon sagrado,
Que admire al Orbe su agrado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Molesto, quanto penoso
Vn accidente fatal,
Quita el aliento vital
A vna enferma; y amoroso
Busca mi Dios su reposo,
Haziendole compañia
Con devocion, y alegria
Los dos Monarcas de España,
En quienes tan noble hazaña
Es sagrada sympatia.

Parece, que respetoso
De la Parca el corbo azero,
Detiene su impulso fiero,
Siendo esta vez perezoso;
Su Tribunal riguroso;
El motivo (acaso) fue
Dàr assunto, para què
En bronces la fama escriva,
La que en los Reyes es viva,
Y en España antigua fee.

El desaliño alqueroso
Aliña del pobre lecho,
Isabèl con blando pecho,
Sin muestras de melindroso;
O espiritu fervoroso!
Y con santa vizarria
En vn bolsillo le fia
De las exequias, ò Curà
El coste, con gran ternura;
Y Catholica porfia.

DEL R. P. MAESTRO Fr. CHRISTOVAL Linero, Regente en su Convento de nuestro Padre San Agustin de Malaga.

GLOSSA.

ES la propuesta question
Con toda verdad probar
Este acaso singular,
Digno de toda atencion:
Prueba aqui, es la devocion
A tan gran soberanìa;
Sin duda alguna seria
Vna accion muy elevada,
Y vna gloria sublimada
El acaso de este dia.

Siempre la ponderacion
De accion tan particular,
Serà corta, al explicar
Lo rendido de esta accion:
Digno es de admiracion,
Viendo vn Rey lleno de fee,
Con su Consorte, que fue
Su Compañera en obrar,
Nos es preciso admirar,
Y el vèr los Reyes à pie.

A pie iba el Rey del Cielo,
Quando en Coche el de la tierra,
Este el lance no le yerra,
Puesto al instante en el suelo:
Con vn reverente anhelo,
Y con heroyca porfia
Hizieron en este dia,
Rey, y Reyna, en conclusion,
Lo que en su gran devocion
Es *sagrada sympatia.*

De la Carroza admirados
Se arrojan ambos al suelo,
Y adoran aquel consuelo
Altamente derribados,
Para exaltarse, postrados
Se miran; y aquesto fue
Dàr à entender, yà se vè,
sus afestos tan rendidos,
Que en esto son advertidos;
Y en España antigua fee.

Digalo aquel noble Conde
De Absburg, Rodulfo primero,
Que con celo verdadero,
Con lo mismo corresponde;
Digalo Carlos, adonde
Obrò tanto en aquel dia,
Que excediò su bizarria
Al Culto Sacramentado,
Con su afecto muy postrado;
Y Catholica porfia.

DEL TUDELANO.

GLOSSA.

LA Antiguedad Fabulosa
A los Reyes por afables
Hizo Dioses memorables,
Por qualquiera accion lustrosa:
Pues si vna accion tan glorioſa
De dos Reyes à porfia
Oy la viera, què diria?
Accion que voz no publica
Mejor que el labio la explica
El acaſo de eſte dia.

La Suprema poteſtad
Salir ſe viò de rebozo,
Siendo entonces el embozo
El que diò mas claridad:
Vioſe alli con Mageſtad
Rey vn Page de hacha, y què
Quien alumbrò otro Rey fue,
Con que admirò la Nobleza,
Vèr los Reyes con grandeza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Dieron con alegre talle
Rey, y Reyna culto à Dios,
Y por competir los dos,
Se quedaron en la calle;
Aqui el mas emulo calle,
Que tal culto de Latria,
Solo Madrid viò eſte dia,
Y con igual reverencia,
En los dos tal competencia
Es ſagrada ſympatia.

Philipo con tal accion
Expreſsò con rendimiento,
Que ſe debe al Sacramento
Tal modo de adoracion:
Nativa es ſu devocion,
Y al ver que al eſtrivo fue,
Y que es Dios Libro en que lee,
Se infiere con propriedad,
Que ay en Francia caridad,
Y en Eſpaña antigua fee.

Sin mirar à la grandeza,
Ni atender à humanas leyes,
Solo aquel dia en los Reyes
Fue bien viſta la llaneza:
Vioſe entonces la pobreza
Rica con tal bizarria,
Porque Iſabèl la de Vngria,
Diò à la Farneſa Iſabèl
Fè Chriſtiana, zelo fiel,
Y Catholica porfia.

DE EL MAESTRO D. GABRIEL de Ocaña, vezino del Puerto de Santa Maria.

GLOSSA.

ES de esta glossa el assumpto,
Pintar à vèr encontrado
A Christo Sacramentado
El Rey con la Reyna junto:
Y averle cedido al punto
El Preste que lo traìa
El Real Trono, en que venia,
Con devocion admirable,
Siendo en el mundo notable
El acaso de este dia.

Que aunque honrar, y venerar
A tan alto Sacramento,
Con humilde acatamiento,
Lo vsa el Rey sin admirar:
Se nota lo singular
De su devocion, y Fè,
Vèr que à vn Dios, y à vn hombre,
Rendida la Magestad (fue
Suprema con igualdad,
Y el vèr los Reyes à pie.

No exemplos, casos, ni historias,
Fueron para el Rey motivo
Del hecho, si el incentivo
Santo de darle à Dios glorias:
No de Rodulfo memorias,
Ni de otros, es quien movia;
Al Rey à tal policia;
Si el culto, y amor à Dios,
Que esto solo entre los dos,
Es sagrada sympatia.

Si tal fineza ha mostrado
Nuestro gran Phelipe, quando
Su Corte lo viò, notando
Estàr con Dios encontrado:
Què harà, pues, quando elevado
Orandole à Dios estè?
El lo sabe, y yo se què
De Dios nuestros Reyes son;
Que esta es del mundo opinion;
Y en España antigua fee.

Lo bueno se debe amar,
Y lo malo abominarse,
Y no es justo à passionarse
Por lo que se ha de juzgar:
Yo à mi Rey tengo de amar;
Pues como la luz del dia
Clara se vè su fee pia,
Su justicia, y su razon,
Yo mantengo esta opinion
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO Autor.

GLOSSA.

DIa, en que à dàr vida el Sol
De justicia amaneciò,
En su Corte lo encontrò
El gran Monarca Español:
Y como es el Girasol,
A quien la luz de esse guia,
De seguirlo se gloria
Con su Esposa acompañado,
Dexando al mundo admirado
El acaso de este dia.

Cediendo el solio Real
A el Preste, que esse Sol lleva,
Con su Ministro lo eleva,
Y sienta en èl, liberal,
Y humilde con el fanal
Lo acompaña de su fee,
Y admiracion comun fue
Vèr en el Trono elevados
Los vassallos, y sentados,
Y el vèr los Reyes à pie.

Que hombre, y Dios en realidad,
Es el summo Sacramento,
De este acaso el argumento
Compruebo con claridad:
Pues aquella humanidad,
Que en el Sacramento àvia,
Como Imàn al Rey movia,
A darle culto à su Dios,
Que para amarse ellos dos
Es sagrada sympatia.

Y este acaso ha comprobado,
Que està en Phelipe el Blason
De ensalçar la Religion
Firmemente vinculado:
Que quedara radicado
En su Real prosapia, y que
La mantedrà; que essa fue,
Y es de la Virgen Maria
Veridica profecia,
Y en España antigua Fè.

Y este acaso documento
Con el del Rey nos và dando
Para estàr siempre ensalçando
Esse Santo Sacramento:
Alabelo nuestro acento,
Y nuestra voz, noche, y dia;
En todo lugar, y via
Esse nuestro estudio sea,
Capricho, tema, tarea;
Y Catholica porfia.

DE DON ANTONIO DIOHELA Verarri.

GLOSSA.

SI fue acaſo, ò fue deſtino
El caſo, debe mirarſe,
Porque no puede negarſe
Le moviò impulſo Divino.
Que no fue acaſo difino,
Porque en eſte no cabia
Accion tan heroyca, y pia;
Fue alta predeſtinacion,
A quien puſo en la ocaſion
El acaſo de eſte dia.

La innata Real aficion
Al Pan de la Eucariſtia,
Tan grande ocaſion pedia
De moſtrar ſu devocion.
En eſta ſupoſicion
Seguramente dirè,
Que maravilla no fue
Siendo tal la fee en los dos,
El vèr en el Coche à Dios,
Y el vèr los Reyes à pie.

De ſus Reyes eſta hazañà
Aſſegura las memorias
De las Catholicas glorias,
Que la embidia quita à Eſpaña:
Pues aunque ſe abraſe en ſaña,
Vè oy patente ſu porfia;
Que en eſta gran Monarquia,
Y en ſus Reyes el amor
Al Sacramento Mayor,
Es ſagrada ſympatia.

Si en eſte Pan Soberano
Quiſo meter atrevido
El leño, arbol del olvido
El Herege Lutherano:
Oy vè que trabaja en vano;
Viendo que lo que èl no cree
Miſterio, porque le vè
Duro, ſu infidelidad
Se ha hecho acà en la Chriſtiandad,
Y en Eſpaña antigua fee.

En quanto Rey Eminente
Ha tenido eſta Nacion,
Ha ſido eſta devocion
El blaſon ſobreſaliente.
En competencia excelente
Los de oy hazen bizarria
De abatir ſu Gerarquìa,
Por ſer Pages de ſu Dios:
O gran fee la de eſtos dos!
Y Catholica porfia.

DE MANUEL MORENO, vezino de la Villa de Yllora.

GLOSSA.

CHristo à su Madre, y al Rey
Los vistiò de perfeccion,
A vna por ley de razon,
Y à otro por razon de ley,
Y distinguiendo la grey,
Fue por ser Madre à Maria,
Y al Rey fue por la latria
Devocion al Sacramento;
Como lo publica atento
El acaso de este dia.

Si en mentida adoracion
Assombro fue Balthasar,
Si llegò à sacrificar
Cruenta, agreste oblacion;
Cultos diò à su Religion;
Pero en nuestra Santa Fè
No nos causa assombros, que
Por su adoracion debida
Los hombres pierdan la vida,
Y el vèr los Reyes à pie.

David Justo, y Penitente
A el Arca del Testamento
Altar le erigiò, y asiento,
Y la adorò reverente:
Y España con vehemente
Catholico ardor porfia
En dàr cultos cada dia,
Con tanta adoracion, que
En Reyno, y Reyes se vè
Es sagrada sympatia.

Asà, Monarca querido
De Judà, diò en el Cedron
Muestra de su adoracion,
Quemando el bosque mentido;
Y nuestro Monarca herido
De vn celo amante se vè
Postrado en la tierra, y que
Rendir cultos su grandeza,
Es en èl naturaleza,
Y en España antigua fee.

Quando Amalech procurò
Guerrear al Pueblo escogido;
Fue del Gran Josuè vencido,
Porque Moyses adorò:
Y nuestro Rey le imitò,
Postrado como debia
Al Sacramento, y dezia
Señor, *Miserere mei,*
Que el postrarme à vos es ley
Y Catholica porfia.

DE EL PADRE PREDICADOR FRAY GASPAR Coronèl, Monge de el Orden de Nueſtro Padre, y Doctor Meliſluo San Bernardo.

GLOSSA.

ROdulfo, ſiendo vn vaſſallo,
A los ſiglos fue vn portento,
Porque dexò al Sacramento,
Por vn acaſo, el Cavallo:
Oy por otro acaſo hallo
Mas lucida la latria,
En accion mas tierna, y pia:
Pues dexando vn Rey ſu Coche,
Fue el acaſo de aquel, noche,
El acaſo de eſte dia.

A pie el Maximo Monarcha,
A pie la mayor Michol,
Luna à vn lado, al otro el Sol
Conducen la mejor Arca:
El que el Cielo, y tierra abarca
Entre Reyna, y Rey ſe vè
En ſu Carroza, porque
De Dios logren el gozar,
Oìr, oler, tocar, guſtar,
Y el ver los Reyes à pie.

De Reyes de Eſpaña leo,
Otra ſemejante accion
De exemplo, y de devocion:
Pero en ningun tiempo veo,
Que vn Monarcha Philotheo,
Y la Reyna en compañia
Obraſſen tal gallardia:
Y oy lo Catholico, y fiel
En Phelipe, è Iſabèl
Es ſagrada ſympatia.

Dichoſa Eſpaña que admira
En ſus Reyes tal piedad,
Tal religion, tal bondad,
Y aliento, con que reſpira:
Porque ſi el norte delira
En errores de lo que
Ni es, ni ſerà, ni fue;
Con tal accion ſe renueva
En Japon, Eſpaña nueva,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Philipo, è Iſabèl caminan
A pie, y en ſu Coche Dios,
Và vn Eſpiritu en los dos,
Con que nueſtra fee refinan:
Con ſu ardiente fuego minan
Y arraſſan toda heregia
Con que yà ceſſar podia
Con exemplar tan divino
La porfia de Calvino,
Y Catholica porfia.

De Don Juan Manuel Dominguez Alarcon.

GLOSSA.

GLoſſar vn acaſo intento,
Y para el caſo pregunto,
Què del caſo en el aſſumpto,
Es el acaſo que quento?
Vamos al caſo contiento
Diſcurriendo Muſa mia,
Si acaſo al caſo ſeria
Oy mas del caſo à mi idea
Negar que del caſo ſea
El acaſo de eſte dia.

El caſo que en mis oìdos
Aquel acaſo difunde,
Vn acaſo es, que confunde
Las potencias, y ſentidos:
Es acaſo que movidos
Los Reyes de ardiente fee,
Ofrecieſſen à Dios, que
Al encuentro les ſaliò
La Carroza que ocupò,
Y el vèr los Reyes à pie?

Comprehendo que no, y defiendo,
Que del caſo aqueſto fueſſe,
Ni acaſo el que alli ſe vieſſe
Los Reyes à pie, ſiguiendo:
Que paſſaban, pues, entiendo
Los dos à vèr eſte dia
A Maria, donde hiria
A encontrar à Dios ſu ſee,
Y no es acaſo, lo que
Es ſagrada ſympatia.

Si es eſta la admiracion,
Y lo que acaſo parece,
A la duda ſe me ofrece,
Què ſe dudabà eſta accion?
Ninguno habrà que en razon,
Razon de la duda dè,
Ni quien diga que alli fue
De admirar aqueſte honòr,
Que es tan debido al Señor,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Digno sì, de celebrar
Es, lo que la Reyna obrò
Con vna pobre que viò
Lo que nò pudo eſperar:
Paſmeſe el mundo al mirar,
Lo que admirando creìa,
Y creyendo lo que veìa
Admire en ſu Mageſtad
Con tal fee, tanta humildad,
Y Catholica porfia.

De vn Padre Capuchino, del Conuento de Tarazona.

GLOSSA LATINA.

PÀrvùlos Panem petèntes
Ròborat; ſervat robùſtos;
Et Hæreſiarchas in iùſtos
Cònfodit; confundit gentes;
Tùm Religione florentes
Cèſſares, tùm Gallos, pià
Chriſtum colentes Latrìa
Erudit; ipſumque Cœlum
Obſtupefacit perbèllum,
El acaſo de eſte dia.

Quis gentibus dominàntem,
Per platèas, perque vicos
Matritènſes tam antiquos
Quaſi pedeſtrem amantem
Non miraretur? Volàntem
Supra Chèrubim, quis-vè
Tam mitem Sacrum Phasè,
Haud attònitus perſtàret?
Nova namque res apparet
Y el vèr los Reyes à pie.

Sed ecce videntes Deum
Hiſpaniæ Rex, & Regina,
Rheda deſcendentes Thyna;
Adorarunt Regem Regum;
Statimque levant eum
Inſidentem, hac in via;
Vt candido curru: quia
Leonem defferre Hiſpanum
Sacramenti mei arcànum
Es *ſagrada ſympatia.*

Hic pietas generoſa
Haud ſiſtit; cœleſti zelo
At progreditur anhelo
Ad tugùrium animoſa:
(Non audàciter vt Oza;
Sed David velut Ieſsè)
Cingit Arcam Sol, & ſe
Coniungit Luna: ergo menti
Nova eſt huius Sacramenti,
Y en Eſpaña antigua fee.

Tandem ròſea charitate
Sacræ Synàxi aſtiterunt,
Aurùmque ibi effuderunt
Pro Pauperis paupertàte:
Oratòres buccinàte,
Et vltrà, in hac Monarchia;
(Tibi, Altàris Ambrosìa)
PHILIPPI munificèntiam;
ELISABETHÆ clemèntiam;
Y Catholicæ porfia.

De Joſeph Franco, vezino de Avila.

GLOSSA.

O Admirable, prodigioſa,
fidedigna religion,
De quien el mayor blaſon
Es, ſer ciega, y ſer hermoſa:
Mas mi pluma dezir oſa,
Para que la Idolatrìa
Quede aqui ſin energìa,
Aunque proterva reſiſta,
Que te ha dado luz, y viſta
El acaſo de eſte dia.

Del Rey al exemplo vivo
Todo el Orbe ſe compone;
Y aſsi Filipo depone
Su ſacro laurèl altivo:
Y ſirviendo và feſtivo,
Con ſu Bella Eſpoſa, al que
Siempre en ſu defenſa fue,
Y enterneciòel corazon
De ſu Pueblo aquella accion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Jamàs lo malo abrazar,
Nunca huir de lo mejor,
Atributo es, que el mayor
Haze al Rey, y ſingular:
Y aun es mas, pues ſabe dàr
Con ſu Eſpoſa, y Reyna mia,
A la Real Proſe, que cria,
Religioſa perfeccion,
La que en Filipo, y ſu vnion
Es ſagrada ſympatia.

Al Rey, y Reyna lucir
Les vè el acompañamiento;
Quando dàn al Sacramento
Su Carroza de zafir:
Accion es para ſeguir,
Mas no que admiracion dè
A ſus Vaſſallos; porque
Eſta Chriſtiana obediencia
Es en ſu eſtirpe yà herencia,
Y en Eſpaña antigua fee.

A la que fue pobre caſa;
Mas yà Alcazar Celeſtial;
Llega Iſabèl, mira el mal
De la enferma, y nada eſcaſa;
Dandole vn ſocorro paſſa
A emplear ſu bizarria
En ſervirla: ò accion pia!
Sobre exercer caridad,
Anda entre ambos la humildad,
Y Catholica porfia.

DE DON DIEGO BENTURA GONZALEZ GUADALFAXARA, Presbytero en Cuenca.

GLOSSA.

EL Augusto Sacramento,
Manjar de Dios sazonado,
A vn enfermo era llevado
Para darle su alimento:
Nuestros Reyes al momento
Que atendieron que venia,
Puestos à pie en compañia
Fueron del concurso entonces;
O escrivase en firmes bronces.
El acaso de este dia.

Caso es que el acaso trae
Con su gravedad, y peso,
Porque por este suceso
Toda la heregia cae:
Quien de la fee se distrae,
Buelva al gremio de la fee,
Por el acto proprio de
No vèr la que se acompaña,
Deidad oculta de España,
Y el vèr los Reyes à pie.

A pie, y descubiertos, cierto
Motivo es à nuestra ley
De creer, que alli otro Rey,
Que es superior và encubierto:
De Christo norte que al puerto
De gloria encubierto guia,
Nuestros Reyes este dia,
Son las Polares Estrellas,
En quien mostrar sus centellas
Es sagrada simpatia.

Si Estrellas los Reyes son
Por sympathico elemento,
A la fee del Sacramento
Influyen pia afeccion:
No ay de credito mocion,
Sin que la afeccion se dè;
Y assi se haze claro, que
Por los Reyes en su Imperio,
Ay credito del mysterio,
Y en España antigua Fè.

Los Reyes de España son
Amantes del Sacramento,
Lo vno por conocimiento,
Lo otro por inclinacion:
Assi la Hispana nacion
Lo es por su influxo, y su guia;
Y su vniversal latria
Fiel Española constancia,
Es singular arrogancia,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

FIlipo Marte Español,
Isabèl Belona hermosa,
De tal Rey dignissima Esposa,
Y clicie de tan gran Sol:
Hazen vèr, que en el crisol,
Que en su caridad ardia,
Purifican à porfia
Lo Christiano, y Religioso,
Como lo muestra piadoso,
El acaso de este dia.

Es, pues, que yendo gozosos
Otra Reyna à visitar,
Para poderla expressar
Sus afectos amorosos:
Otros obsequios piadosos
La Corte admira, pues vè,
Tan raro caso, qual fue
Vèr vn Rey que disfrazado
En su Carroza han entrado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Mucho de mysterio tiene,
Y aun Sacramento este caso,
Sin explicar mas me passo
La admiracion que contiene:
Pues luego se me previene,
Que incomprehensible seria
A la inteligencia mia,
Mas à presumir me allano,
Que vn hecho tan Soberano
Es sagrada simpatia.

Y si esta Philosofia
No alcança el saber humano,
Pregunteselo el Christiano
A la excelsa Theologia:
Por cuya enseñança fia
Ser cierto lo que no vè,
Explicandole el por què,
Cuya doctrina sagrada,
Es por la Iglesia aprobada,
Y en España antigua fee.

Y aunque esta devota accion
Otros Monarcas hizieron,
Y el exemplar propusieron
A tan santa imitacion:
No menos aclamacion
Merece la deste dia,
Pues yà que no conseguia,
Por primera lo glorioso,
Lo logrò por fervoroso,
Y Catholica porfia.

DE MANUEL RUYZ
de Pedrajas.

GLOSSA.

A El Altiſsimo Señor,
Pan Vivo, q̃nos dio el Cielo,
Para remedio, y conſuelo
Del enfermo pecador:
El Rey (de Eſpaña Señor)
Lo encontrò, y ſiguiò, accion pia,
Nueſtra Reyna le ſeguia;
Y aſsi, puedo dezir, que
Fue vn acto de amor, y fee
El lacaſo de eſte dia.

Si à Dios Niño en el Portal
Los tres Reyes le adoraron,
En Madrid le acompañaron
Reyes con familia Real:
En eſte Congreſſo igual
De Principes, todo fue
Adoraciones, con que
Se admirò la docta idea,
Vèr à Dios Hombre en Oblea;
Y el vèr los Reyes à pie.

A eſſe Radiante Farol
De la quarta azul Eſphera;
Aſtros ſiguen ſu carrera,
Por circulos de arrebol:
Y Filipo Quinto, Sol
De Eſpañola Monarquia;
A el Pan de la Euchariſtia
Tambien ſiguiò por primicia;
Que el ſeguirle de juſticia
Es ſagrada ſimpatia.

Tuvo gran fee el Centurion
Con Jeſu-Chriſto, bien mio,
Y nueſtro Rey grato, y pio,
Le obſequiò veneracion:
En Pan de Conſagracion
Creemos que Dios ſe vè
Humano, y aſsi dirè,
Que de tan clara evidencia
Ay en nueſtro Rey creencia,
Y en Eſpaña antigua fee.

En el Sagrario encerrado
Quedò el Autor de piedades;
El Cura à las Mageſtades
Se les inclinò poſtrado:
De rodillas humillado
Beſar ſus manos queria,
El Rey no lo permitia;
Con que en pie, las manos Reales
Besò, por ruegos iguales,
Y Catholica porfia.

JHS.

GLOSSA.

INvocō para mi intento
A San Braulio, y Natanael,
Y al Codicilo de Trento,
Y antes de esto invoco à el
Santissimo Sacramento:
Invoco à Santa Sophia,
Y invoco à Santa Lucia,
Y tambien à Santa Clara,
Que bien lo he menester, para
El acaso de este dia.

Y invoco à San Cucufate,
Porque no haga vn disparate
En vna accion tan Real;
Que este mundo terrenal
Dirà que soy vn Orate:
En recetas de virtud
Saludable el andar fue,
Y nadie negarà, que
En mi ir à pie fue salud,
Y el vèr los Reyes à pie.

En dàr culto à Dios la mas
Firme es la gente Española,
Porfiada es mas, y mas,
Y en toda la terrea bola
Es el dale que le das:
La Hostia no hontar, què heregia!
En España es mas que tema,
Es yà mas que rabia pia,
Es piedra de Real Diadema,
Es *sagrada sympatia.*

Otros Reynos comulgar
Saben (de esso no se trata)
Fè tienen, no ay que dudar,
Pero esto de andar à pata,
Suele los Cetros cansar:
Muy leal fue el Rey à fee,
Pues añadiò al vasallage,
Persuadirlo aun con el pie,
Que es en èl, en su linage,
Y en España antigua fee.

Faltar à esso, guarda Pablo,
Reyes de esta Monarquia,
Por la hastilla de vn Retablo,
(Por vna Hostia què seria?)
Se mataran con el diablo:
Seguir à pie la Hostia vn Rey,
Por dàr exemplo à su Grey,
En esta Feligresia,
Impetu es Divino, y ley,
Y Catholica porfia.

DE DON FRANCISCO ANTONIO Lopez de Espinar.

GLOSSA.

SI quando à Alexandro mira,
Suda la estatua de Orfeo,
A el vèr, que tanto trofeo
No cabe en su dulce lyra:
Quien à mayor gloria aspira,
Que apresura, què agonia
No sentirà? en la porfia
De querer cantar sin justo,
Del Monarca mas Augusto,
El acaso de este dia?

Ni esse pavellon, que expressa
Cerulea piel estendida,
Serà pagina cumplida,
Para copiar tanta empressa:
Ni quanto metal, en essa
Fetis sagrada se vè,
Formarà lamina, en que
Pueda el ingenio estrechar
Deste sucesso el mirar,
Y el vèr los Reyes à pie.

Pero, pues, Cielo, y metales
No pueden, de tanta gloria,
Señas dàr à la memoria,
En dibujos inmortales:
Para assombro à los Anales;
Solo dirà mi ossadia,
Que, lo que fue vizarria
En otros, con mas primor
En su sangre, y su valor,
Es sagrada simpatia.

Quando en el globo pequeño
Del candido Pan, se viò
Vn Niño hermoso, cediò
Verle vn Luis, glorioso empeño!
Esta hazaña, es vn diseño
De la de Filipo, en que
A todas luzes, se vè,
Que alli de Dios la presencia;
En la Francia es evidencia,
Y en España antigua Fè.

A el dàr, vn Cesar, previno,
Que premiaba como Rey;
Esto en Felipo, fue ley
De sucessareo destino:
Venciò à el don mas peregrino;
Su Real galanteria;
Con que infiero de este dia
A el vèr vna, y otra accion;
Ser lo augusto en el teson,
Y Catholica porfia.

DE DON GERONIMO DE Efpinar.

GLOSSA.

SI quanto Dios à criado,
En plumas, pieles, y eſcamas,
Avras, chriſtales, y llamas,
Sale à ſu fin ordenado:
Si quanto oy rodeado,
Se vè, de eſſa Zona fria,
De ſu alta ſabiduria,
Es vn miſterio no eſcaſo;
Como, pues, ſe llama acaſo,
El *acaſo de eſte dia.*

Que no es milagro recelo,
Porque en Eſpaña, es ſentado,
El vèr à Chriſto enſalçado,
Y ſus Reyes por el ſuelo;
Mas què es miſterio; el deſvelo
Lo dize, con que ſe vè
Victoreado, porque,
El olvido no haga noche
El mirar à Chriſto en Coche,
Y el vèr los Reyes à pie.

Pero, què miſterio ſea,
El que en eſta heroyca hazaña
Haze, que ſuſpenſa, Eſpaña
Tan dignamente ſe vea;
Y à la fama lo vozea,
Y es: que aqueſta corteſia,
Que vſa con la Euchariſtia
Nueſtro Monarca fiel,
Fuera en otro fee, y en èl,
Es ſagrada ſympatia.

Deſta accion lo portentoſo
Del myſterio, ſe eſtendiò
A mas gloria, en que ſe viò
Competirſe lo glorioſo:
Hizo à nueſtro Rey famoſo,
Y à noſotros, pues ſe vè
(En tan grande hazaña) que
Es, eſta veneracion
En ſus Reyes propenſion
Y en Eſpaña antigua fee.

No aqui, de ſu Mageſtad,
Pausò el zelo, y devocion,
Pues igual, glorioſa accion
Ocupò ſu voluntad:
Bien lo aclama la piedad,
Que executò en eſte dia;
Con que à ſu ſoberania,
Puede cantar y à Madrid,
Que en ſu Rey lo grande, es lid,
Y Catholica porfia.

De Don Bernardo de Ortiz, natural de Granada.

GLOSA.

DE mi aficion fola ciego
Tomo para ello la pluma,
Porque aunque premian, en fuma
Miro à el premio como juego.
A la cenfura me entrego,
Parezca, ò no boberia,
Allà và la glofla mia,
Sin que eſperança le auſente,
Aunque en Ariztia le aliente
El acaſo deſte dia.

Fue, que el Gran Filipo atento
A el honor que quiſo dalle,
Encontrandolo en la calle,
Acompañò à el Sacramento.
Y el que vno, y otro talento
Celebra lo que aqui vè,
No ha ſido mucho, porque
Convirtiera en fuego à vn yelo,
Vèr à el Cielo por el ſuelo,
Y el vèr los Reyes à pie.

Mas yo no advierto de nuevo
Coſa que pueda aplaudir,
Fue natural el ſeguir
La Divina Clicie à Febo:
Mejor el intento pruebo
Por conveniente armonia,
Què mucho en ſeguirle hazia
Si èl tambien ſagrado ha ſido?
Quando amar à vn parecido
Es ſagrada ſympatia.

Deſde que allà en vn Deſierto
Rodulfo lo executò,
La piedad que le enfalçò
Gracia original advierto.
Quantos ſuyos de eſte acierto
Es bien aplauſos oy dè?
A muchos de Auſtria; con que
De eſtos muchos ſe averigua,
En Auſtria piedad antigua,
Y en Eſpaña antigua fee.

A el mirar que con ardor
La Muſa aqui ſe declara,
Vn premio Ariztia prepara
A el que lo hiziere mejor:
A fee dudara en rigor,
Si eſte en eſto bien hazia,
Reducelo à voceria,
Mas ſi à el caſo es bien que atienda
Por èl, es juſta contienda,
Y Catholica porfia.

DEL PADRE FRAY PEDRO DE ZARAGOZA,
del Orden de San Juan de Dios.

Regnum Cœlorum vim patitur.

GLOSSA.

Si el violento ha de ganar
Por fuerça el Reyno de Dios,
Viene bien que al Cielo vos
Solicitèis escalar.
Y si esto de ganar
De vna batalla es porfia,
De vna, y otra Monarquia
Succesos os lloverán,
Y las glorias te serán
El acaso de este dia.

La llama en la noche obscura
Ostenta su lucimiento,
Y si es robusta, el violento
Vracán la haze mas pura.
De Felipe Fè segura
En el Cielo haze que estè
Esculpida, para que
Como fulgente rubì
Del corazon mueva, y
Y el vèr los Reyes à pie.

De vnas pavesas renace
El Ave Fenix suprema,
Renovando su diadema
De la ceniza en que yaze;
Otra Fenix esto haze,
En vna llama que ardia,
Sin quemarse, aunque expelia
El incendio que derrama,
Que siendo Fenix de Parma
Es sagrada sympatia.

Si por natural virtud
El Aguila sin desmayos,
Registrando al Sol los rayos
Renueva su juventud.
De Felipe la actitud
Tan en Dios estuvo, que
Excedencia de amor fue
Tan profunda reverencia,
Que es de sangre descendencia;
Y en España antigua Fè.

Mandò Dios que ardiesse el fuego
Siempre expuesto al sacrificio,
Porque le encuentre propicio
Incessablemente el ruego.
Assi amante sin sosiego
Aguila Imperial queria
Al Sol que canto lucia
Seguirle con gran fervor;
Que es vn frenesi de amor;
Y Catholica porfia.

De Don Antonio Noguera.

GLOSSA.

EL juego de libros junto,
Que ofrece genio tan franco,
No bastarà en papel blanco
Para llenar tanto assumpto:
De aquel dia en que traslunto,
Fue de religion tan pia,
Que al mundo admirar podia,
Y pudo en christianas leyes
Enfalçar à nuestros Reyes
El acaso de este dia.

Quando de su devocion,
Con el mas plausible exemplo,
De Atocha al sagrado Templo
Dedicaban la intencion;
Apenas de su atencion
Oìda como por fee,
Del Viatico les fue
La Campanilla escuchada,
Quando à vn tiempo fue tocada,
Y el ver los Reyes à pie.

Antes que viesse su zelo
Al Ministro que aguardaron,
Reverentes le esperaron
Las rodillas en el suelo:
Santo Dios, de tierra, y Cielo,
Cada Magestad diria,
Nuestra Carroza este dia
Llenad, patente, y oculto,
Que en nosotros este culto
Es sagrada sympatia.

Benid, Señor, y atendiendo
Nuestra rendida humildad,
Piadosamente aceptad
La dicha de iros sirviendo:
Claro està, que assi diziendo,
Irian, claro se vè,
Hasta aquella casa en que
Se diò à la enferma el Señor;
Propio obsequio en tal fervor,
Y en España antigua fee.

A porfia en caridad,
Rey, y Reyna se esmeraron,
Y en la enferma exercitaron
Toda su regia piedad:
Despues con su Magestad
Bolvieron en Compañia,
Donde en comun alegria,
Tanto alli la fee se exalta,
Que pareciò la masalta,
Y Catholica porfia.

DEL LICENCIADO DON ANTONIO RIOBOO Y Seixas, Presbytero, Bachiller graduado en la facultad de Canones, y Leyes, por la Insigne Vniversidad de Santiago de Galicia.

GLOSSA.

VEnerando la deidad, tierra
Que el Sacramento en sì en-
Los Reyes puestos en tierra
Ostentan mas Magestad:
De exercitar su humildad
Con èl, que le conducia,
Justo es (aunque à otro finguia,
Y aunque misterio parezca)
Que el caso vn doliente ofrezca,
El acaso de este dia.

Afecto de vn zelo ardientes,
Con piadosa circunstancia
De esta accion en la substancia
Penetrar los accidentes:
Ceder lugar reverentes,
Mas que heroyco empeño fuè,
Dexen la admiracion, que
Sus efectos desabroche,
De vèr à Dios en Real Coche,
Y el vèr los Reyes à pie.

Bien, que el culto al Sacramento,
Voto en España es motivo,
De ser Rey es destentivo,
Y es infalible argumento:
Mas le añade nuevo aumento
La Religiosidad pia,
Que lo preciso excedia;
Y en latria veneracion,
Es christiana propension,
Es sagrada simpatia.

Su agua el dragon infernal, *Apoc.*
Contra la frente escupiò 12. *ver.*
De la Iglesia, qual cantò 12.
Excelsa Aguila caudal:
Inundò, y à su raudal
Todo el Orbe, qual levò
Florece fecundo dè
Los hereticos renuevos,
Vense en todo el Dogmas nuevos,
Y en España antigua fee.

Logre la Religion, pues,
Su exaltacion, su ventura;
Pues siempre pisa segura,
Sobre tal pie, y tales pies:
No padecerà rebès
De contraria apostasia,
Antes esta Monarquia,
Y sus Reyes à su culto,
Se iràn con impulso oculto,
Y Catholica porfia.

De Don Francisco Lopez Salçedo natural de la Real Corte, y Coronada Villa de Madrid.

GLOSSA.

LUcida, Sacra Sion,
Christalino Firmamento;
Parad el movil atento
A admirar de vn fiel Campeon
La mas religiosa accion,
Que à la duracion se fia
Del plectro en la simetria:
Y vsana Astrea publique
Ser debido el Cielo explique
El acaso de esta dia.

No celebre, no, la fama
Por heroyco otro blason;
No de Anibal, ni Scipion
Obstente la invicta rama;
Quando de la fee à la llama
En dos impulsos se vè
Arder, y triunfar, y fue
Condigna la admiracion
En la amante oposicion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Del mayor, Divino Sol,
Felipe, que es Quinto Astro,
No es mucho que siga el rastro
De tan maximo arrebol:
Su mas fino girasol
Es, y en tan felize dia;
Rara, Isabèl desafia
El mas decoroso honor;
Y de los dos el fervor
Es *sagrada sympatia.*

No de la Esperia en el suelo
Es de nuevo tal blason,
Pues por centro, y corazon
De la Fè le atiende el Cielo;
Siempre en sus Patrios el celo
Se verà, se ha visto, y vè;
Y assi en sus Monarcas fue
La accion como natural,
Por timbre, que es Celestial;
Y en España antigua fee.

Del tiempo la rara pluma
Eternice en sus Anales
De dos afectos Reales,
La fee, y el fervor que suma:
No Clio obstentar presuma
Mas lustre que en este dia,
Pues vè de la Eucaristia
El culto multiplicado,
Solo aclame es heredado,
Y Catholica por fia.

DE

De Don Pedro de Ampudia y Fernandez.

GLOSSA.

VN acaso misterioso,
Pintar quiere el desempeño,
Pues que de èl se vio el diseño,
Mas santo, y mas Religioso:
Reyna, y Rey, lo piadoso
Guia al Templo de Maria;
Y Dios, que su fee media,
Quiso poniendose al passo,
Hazer mysterioso acaso
El acaso de este dia.

Dios, que es inmensa bondad,
Los Reyes con devocion
Se juntan en procesion,
Para exercer su piedad:
Dios disfraza Magestad,
Y los dos obstentan fee,
Con que el caso mayor fue,
El vèr en estremos dos
En Coche del Rey à Dios,
Y el vèr los Reyes à pie?

Tres Monarcas à vn Portal
De la estrella de su amor,
Guiando vàn su fervor
A humillarse al celestial:
En los Reyes es igual
Aliento de vna fee pia;
A estos dos guia Maria;
Seguro norte del Cielo;
Y assi el humillarse al suelo
Es sagrada sympatia.

Christo, que es el Leon fuerte;
Y de la muerte homicida,
Salia à dàr nueva vida,
A la que espera la muerte:
Los dos logrando su suerte
Se postran, como se vè;
Pero aunque esta humildad fue
En entrambos devocion,
De Reyes fue profession,
Y en España antigua Fe.

A la enferma gran consuelo
Dàn, y socorro abundante;
Con que encontrò en vn instante
Consuelos de tierra, y Cielo:
No terminado el desvelo
Prosiguen en Compañia
De Dios, que puesto que ardia
La fineza de su amor;
A puesta fue su fervor,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo intento, sin declararse el Ingenio.

GLOSSA.

Dios me guie, y pues que muda
Mi voz no alcança à el amor
De mi Rey, justo temor
Es confessar, quien lo duda?
Supla la fee, que desnuda
Canta aqui con melodìa,
Que el mannà, dulce ambrosìa
Es Imàn, que deifica,
Como assi lo testifica
El acaso de este dia.

La profunda reverencia,
Con que David cultos diò
A el Arca, bien mereciò
Gloria inmortal su asistencia;
Pues no con menor decencia
En Madrid te mostrarè
La accion mas heroyca, que
Cabe en Regios Cortesanos,
Vèr à vn Dios en Sacras manos,
Y el vèr los Reyes à pie.

O humilde veneracion
De Reyes, que has permitido
A la fuerça de vn sentido
Sujetar toda atencion;
Confiesse la Religion
Con ambiciosa alegria
Que seguir en este dia
Vna Regia Magestad
A otra Suprema Deidad,
Es sagrada sympatia.

Vna accion tan singular
Quisiera yo difuadir,
Que aunque la acierto à sentir,
Aun no la acierto à explicar;
No dudo puedo afirmar,
Y tambien de cierto sè,
Que todo el mundo lo vè,
Que cultos del Sacramento
De Reyes es todo intento,
Y en Espaùa antigua Fè.

Publiquen con lealtad
Con evidencias prolixas
En mis Reyes las mas fixas
Señales de Christiandad:
Y à su profunda humildad
En fee de la Eucaristìa,
Cante la fama este dia,
Que esta Real asistencia
Fue Christiana reverencia;
Y Catholica porfia.

DE DON BERNARDO ANTONIO SAMANIEGO Y Ontiveros, Arcediano de Vilbao, Dignidad de la Santa Iglesia de Santo Domingo de la Calçada, y Beneficiado, de las Parroquias de San Vizente, y Briones.

GLOSSA.

DExan de Palacio el centro
Los Reyes para buscar
A la que Estrella es del Mar,
Y vn Sol les sale al encuentro:
A pie caminaba dentro
De vn Orbe que lo escondia,
Que de buscar à Maria
El hallar à Dios se sigue.
O! que de dichas consigue
El acaso de este dia.

Voluble rotal esfera
La Carroza à Reyes dos,
La alargaron para Dios,
Porque esfera de Dios fuera:
Mobil sobre ruedas era
De los Monarcas, en que
Su Gigante fee se vè,
Assombro dando, y consuelo
El ir en ruedas el Cielo,
Y el ver los Reyes à pie.

En busca de vna doliente
Pobre, y inmoble de pies,
El que Rey de Reyes es,
Iba amante diligente:
Y el de España brevemente
De la Reyna en compañia,
Siguen à Dios con fee pia,
Que el culto del Sacramento
De todo Español aliento,
Es sagrada sympatia.

El Cielo tanto se inflama,
De vno, y otro Rey humano,
Que iba la luz en la mano,
Y endo en el pecho la llama:
No asquean la humilde cama
De la pobre enferma, aunque
Con viles paños estè,
Que siempre fue tal misterio
La Gloria del cetro Hesperio,
Y en España antigua Fe.

Veneran de vida el Pan,
Y à la que miran tullida
En alivio de alma, y vida,
Quantiosa limosna dàn:
Ocasiones en que se han,
Vnido en vn mismo dia,
Fe, y piedad con vizarria,
Descubriendo su excelencia
La Real magnificencia,
Y Catholica porfia.

DE

De Juan Gutierrez del Caſtillo, Eſcri-vano del Numero, y Notario Ma-yor de Cruzada, de la Ciudad de Avila.

GLOSSA.

EN la admiracion ſe engaña
La Corte Eſpañola, al vèr
A Rey, y Reyna exercer
Fè, y Religion en Eſpaña:
Antes fuera accion eſtraña
En tan feliz Monarquia,
Que de otra Soberania
Huviera avido exemplar;
Y aſsi diera que admirar
El acaſo de eſte dia.

El acaſo fue el encuentro
De Mageſtades; mas dado,
Como puede aver dudado
Quien lo conſidere dentro
De sì, que quien es el centro
De Religion, y de fee,
Tribute al mejor Joſuè:
Por conſiguiente diſino,
Vèr à Chriſto de camino,
Y el vèr los Reyes à pie.

De vaſſallos padre el Rey
Se obſtenta en la diſciplina;
Su cariño en la doctrina
Muestra de vna, y otra Ley;
Con ſuavidad à ſu Grey
Conduce padre, y los guia:
Si para el Cielo los cria,
De ſu cariño en el Templo,
Enſeñar con el exemplo,
Es ſagrada ſympatia.

Cuerdo al tomar el eſtrivo
De la Religion, camina
Por lo humilde, y abezina
De feliz curſo el arribo:
Eſte ſi que es poſitivo,
Acto digno de que eſtè
En la memoria, que el que
A Dios dieſſe reverencia,
Es de Patrimonio herencia;
Y en Eſpaña antigua fee.

Que Rey, y Reyna pretenda
Excederſe en la humildad,
Y llegue ſu caridad,
De vn pobre humilde à la tienda;
Aqui ha de ſoltar la rienda
Eſpaña de ſu alegria,
Mirando que en accion pia
Sus Reyes con diligencia,
Han formado competencia;
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO Autor.

GLOSSA.

DE vn Hombre Dios el poder,
De vn Rey Hombre la humil-
De vna Reyna la piedad, (dad.
De vn Pan, y no Pan el ser,
De vna pobre el menester
En la fatal agonia,
De atropos la tiranìa,
Cruel para lo viviente,
Hizo en la Corte patente
El acaso de este dia.

Poder de Dios què potencia
La del Pan transubstanciado,
De quien el menor bocado
Contiene la trina essencia,
Què Divina reverencia
Persuade intima la fee,
Puesto que vna cosa fue,
O Celestial movimiento!
Vèr que passa el Sacramento,
Y el vèr los Reyes à pie.

Non plus vltrà del amor,
Fue el disfràz del Sacramento;
Para dàr vida, y sustento
A la criatura el Criador;
Aquella ser superior
Logra, y este el suyo amplìa
Y la admirable armonìa,
Causada de estremos dos, (Dios.
De Dios à Hombre, de Hombre à
Es sagrada sympatia.

El Celeste Magisterio
Del Francès Tomàs, lucido
Se vè; pues està entendido
De este Bocado el Mysterio;
Acreditalo en su imperio
La Real accion, para que
Claro testimonio dè
De ser esta inteligencia
Infalible consequencia,
Y en España antigua fee.

El fin de este Pan Divino;
Es dàr à pobres remedio,
Sagrada invencion, ò medio,
Con que acredita lo fino:
El seguir este camino
Es la mayor bizarria,
Y prueba de la hidalguia;
De hazer bien hazer blason;
Reducirlo à emulacion,
Y Catholica profia.

JHS.

GLOSSA.

A Disfraza deidad,
En candidos accidentes
Humillarse reverentes
Magestad, y Magestad:
Conocer regia piedad,
Que era el Señor, que venia
De mas alta gerarquia,
Y rendirle culto, y fee,
Cetros, y Coronas, fue
El acaso de este dia.

Dignose Dios de subir
En la Carroza Real,
Y como en carro trianfal
Se dexaba conducir:
Por su pie quisieron ir,
Los Reyes adonde fue
Todo el norte de su fee:
Dexando al mundo pasmado,
El vèr àDios tan honrado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Con pompa magestuosa
Dos Sacramentos llegaron,
Y de sus gracias colmaron
A pobre calamitosa:
Mientras la Reyna piadosa
En brazos la sostenia,
Preparaba, y discurria,
O! caridad superior!
Que dexa de ser amor,
Es *sagrada sympatia.*

Despues con suma franqueza
Derramò de su tesoro
Vertientes de plata, y oro,
Que anegaron la pobreza:
Tan elevada fineza
Yo jamàs olvidarè,
Aunque siempre la juzguè
Muy natural en Borbon,
En Parma nacida accion,
Y en España antigua fee.

Socorrida la doliente,
Del mismo modo, que fueron,
Los dos Monarcas bolvieron
Con su Rey Omnipotente:
Si bien religiosamente
Por noble cortesania,
Cera en las manos ardia,
Y en el pecho el corazon
Con invencible tesson,
Y Catholica porfia.

DE DON PEDRO CORREA, Medico de la Villa de Cerçedilla.

GLOSSA.

ES el acaso accidente,
Que ocurre sin intencion,
Indeliberada accion,
Que ocurriendo derrepente,
No dexa que libremente
La voluntad à porfia
Diga, aquesta accion es mia.
No merece; y en tal caso
No puede llamarse acaso
El acaso de este dia.

Fortuna pudiera ser;
Pero tampoco es fortuna,
Que de fortuna ninguna
Accion puede merecer:
Porque es hallar, sin querer,
Lo que la fortuna dè,
Mereciendo, pues, la fee
Con que han los Reyes obrado,
Dirè, que su accion es hado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Es el hado indefectible,
Y cierta disposicion
De causas, à direccion
De providencia infalible;
Luego ser hado, es creible
El que acaso se dezia:
Y si por hado seguia
Su voluntad la Divina,
Lo que à los Reyes inclina
Es sagrada sympatia.

Hado es, si se considera,
Que en tan Religiosa accion,
Vna ay como direccion,
Que à los Reyes delibera.
Hado es, pues si no lo fuera,
Quando repetir se vè,
Fuera acaso, y no lo fue;
Porque fue (segun recelo)
De Españoles Reyes zelo,
Y en España antigua fee.

En competencia amorosa
Vàn Filipo, y Isabela,
Cada vno lieva su vela:
Y aunque era su luz hermosa,
Era luz mas prodigiosa,
Là que entre los dos lucia;
En ella su amor ardia,
Y sobre rendirse à Dios,
Traban lucha entre los dos,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo assumpto; sin declararse su Autor.

GLOSSA.

CAminante peregrino;
Siguiendo el rumbo luciente,
Vna, y otra regia frente
Al Sol se postra Divino:
Amor su afecto previno
En sagrada compañia
A tal Señor regalia
Tan propia; y en vn tesoro
Bien claro lo dize en oro
El acaso de este dia.

Desta vida en el estado
Siendo Dios Dios escondido,
No puede ser conocido
Como es; mas si el ser amado
Nuestros Reyes, con sagrado
Amor, y con viva fee,
Fue lo que en Madrid se vè
Toda la Corte admirando:
El vèr à Dios caminando,
Y el vèr los Reyes à pie.

Quien no te ha de amar, Señor,
Si assi tus Reyes te aman?
De Catholicos se aclaman
Por su vniversal amor:
Siendo su regio primor
Con sagrada melodia,
Gitarra Real que se oia;
Con que amar es consequencia;
Porque esta correspondencia
Es sagrada sympatia.

Tierra de Dios, es Espaã;
Segun su ethimologia:
Siempre en esta Monarchia
Ha sido glorioſa hazaña:
Mas que otra Nacion estraña,
Que en el corazon estè
El Sacramento; y juzguè,
Ser à nuestros Reyes gloria;
A los futuros memoria,
Y en Espaã antigua fee.

El que meritos no alcança;
Nunca goza mucho vn bien;
Pues lo indigno con desden
Lo reduce à vna mudança:
De los Reyes la alabança,
Por el mundo yà corria
Con glorias que merecia:
Y assi esta demonstracion
Siempre ha sido emulacion,
Y Catholica porfia.

De Fray Ginès Morote.

GLOSSA.

COn gozo, y conſuelo entrò
A ponderar la piedad,
Amor, celo, y Chriſtiandad,
Que vi en vn ſagrado encuentro;
Madrid fue dichoſo centro
En que ſucediò vna pia,
Y devota correſia,
Y endo ſus Reyes de paſſo,
Yà dirè (ſi acierto acaſo)
El acaſo de eſte dia.

A Atocha hazian viage,
Y el Santiſsimo encontraron,
Y devotos ſe apearon
Rindiendole vaſſallage:
El dorado Carruage
Ocupò Chriſto, y notè
Dos coſas; pues admirè
El vèr à el Rey Soberano
Eſtàr de vn hombre en la mano,
Y el vèr los Reyes à pie.

De ſu Amor fino en ſeñales,
Doblones à la doliente
Dieron, y alli fue evidente
Ser ſus acciones Reales:
En eſta, y en otras tales
Mueſtran ſu grān bizarria:
Eſta de la Eucariſtìa,
Y la de ſeguirle à pie,
Eſtàn publicando que
Es ſagrada ſympatia.

O accion para ponderada!
O paſsion de dos amantes
Reyes, en la fee conſtantes
De la Hoſtia Conſagrada!
Que aunque en ſu ſangre heredada
Se viò, ſe verà, y ſe vè;
Yo ſiempre la alabarè,
Porque sè que no ſe eſtraña,
Por ſer yà en la Nueva Eſpaña,
Y en Eſpaña antigua fee.

Vèr à vna Reyna ſervir
A vna Enferma, muger pobre;
Es poner Corona, ſobre
La que acoſtumbra ceñir:
Aquì no ay mas que dezir,
Sino es que à la Eucariſtia
Rinden ſu ſoberania
Los Reyes; y es ſu piedad
En ellos tenacidad,
Y Catholica porfia.

DEL DOCTOR DON JOSEPH PEDRO DE Fontanilla Rengifo, Abogado de los Reales Consejos, y Visitador General del Obispado de Orense, y Abad de Santa Maria del Valle de Rio Callado.

GLOSSA.

QVien deseare aprovechado
Guardar las Divinas Leyes,
En nuestros inclitos Reyes
Hallarà el mejor dechado
Piamente edificado
Quedò el Orbe, y aun podia
Confundir à la Heregia,
Humildad tan excelente,
Pues fue exemplo à toda gente
El acaso de este dia.

Con notable novedad
Vimos en aqueste dia
Vna semi-epifania
Antes de Natividad:
Quiso la Divinidad
Ordenarlo assi; porque
El humano sepa que
Es justo que le avassalle
El vèr à Dios en la calle,
Y el vèr los Reyes à pie.

Practicar tales piedades
Con vna enferma muger,
Fue caridad, à mi vèr,
Propria de sus Magestades,
Deponer comodidades,
Y aplicarse à accion tan pia,
Gloria es de esta Monarquia,
En cuyos Reyes se advierte,
Que honrar en vida, y en muerte
Es sagrada simpatia.

Toda Virtud Teologal,
Para el mas grato servicio
De Dios, tiene aqui exercicio,
En lo Fisico, y Moral:
En esto no tiene igual
España, y assi se vè,
Que permite Dios estè
Vnida con propriedad,
En los Reyes caridad,
Y en España antigua fee.

De aqui nace la esperança,
Que tendrèmos por victoria,
En los Reyes mucha gloria,
Y en España gran bonança:
Es precisa confiança,
Que la Gran Reyna MARIA
Promete, pues se gloria,
Que en los Reyes de la tierra
Aya tan piadosa guerra,
Y Catholica porfia.

DE DON MATHIAS MARTI-nez Bejar y Segura, Profeſſor de la Juriſprudencia, en la Vniverſi-dad de Alcalà.

GLOSA.

REgio impulſo, noble zelo,
Llegò con humilde accion
A hazer vna la atencion,
Con el influxo del Cielo:
Dios, con ſu gloria en vn velo,
Vivo, y vital ſe ofrecia:
Y como eſta Monarquia,
Le adora thema eſpecial,
Aplauſo del thema es Real,
El acaſo de eſte dia.

Al trono, y la Mageſtad,
Humillaron ſus Coronas,
Siguiendole ambas perſonas,
Con reverente piedad:
El diſfraz de la Deidad
Diſfràz de los Reyes fue;
Pues ſi accidentes la fee
Veñera, accidentes fueron
De ſiervo, vèr que ſirvieron,
Y el vèr los Reyes à pie.

Buſcò Dios Sacramentado,
Eſta humildad con deſtreza,
Porque aumenten ſu grandeza,
Quando ambos la hã deſpreciado:
Los Reyes vàn à ſu lado,
Con la luz de ſu fee pia;
Y como à vn tiempo crecia,
Conforme vna, y otra gloria,
Si no es igual la victoria,
Es *ſagrada ſymparia.*

No ay en Dios acaſo, pero
Aunque poſsible le huviera,
Eſte improviſo tuviera,
De eficaz decreto fuero:
Pues quando el Sacro Cordero,
A Philipo, è Iſabel vè,
No podia dexar de
Hazer acaſos de intento
Si el ſervir al Sacramento,
Y en Eſpaña antigua fee.

Eſta antiguedad, es faña,
Que el Leon viene, y la Lis
Deſde Rodulfo; y en Luis
Es primogenita hazaña:
Porque la Parma en Eſpaña,
Brille con ſeña tan pia,
La Reyna ſe moſtrò el dia,
Que tuvo tan digno empleo,
Con mas piedad, mas deſeo,
Y Catholica porfia.

DE

DE DON MANUEL FERREYRO Mendez.

GLOSSA.

EL assumpto que oy ofrece,
La vista à la admiracion,
Es de superior blason,
Que à lo humano desvanece:
Tanto la identidad crece,
De esta sagrada latria,
Que el mismo Cielo à porfia,
No tiene mas que admirar,
Negandonos à purar,
El acaso de este dia.

Si culto à Sacra Deidad,
Los Monarchas ofrecieron,
Con santo amor se excedieron
En ardiente caridad:
Por victima la piedad,
Sacrifican en su fee,
Y lo que el zelo alli vè,
En acto tan religioso,
Quan reverente es dichoso,
Y el vèr los Reyes à pie.

Tributan justos fomentos
De mistica devocion,
Y ambos con excelsa vnion,
Duplican nuevos portentos:
Estos Polos firmamentos,
De la Hispagna Monarchia,
Como à divina se vnia,
Hazen glorioſa opinion,
Pues su humilde adoracion,
Es sagrada simpatia.

Prosiguen con fino amor,
En casa de la paciente,
Sirviendo al Omnipotente,
Entre el nevado candor:
Mas es prodigio mayor,
Aqueste milagro que,
En Alemania acto fue,
De perfecta humillacion,
Justa, y benigna oblacion,
Y en España antigua Fè.

Con propension sin segunda,
Siempre se viò acreditada,
Y en esta esfera admirada,
Reverencia tan profunda:
Mas en los Reyes abunda,
Tan Regia soberania,
Que passa à ser armonia
De los sagrados conceptos,
Pues de gracia son preceptos,
Y Catholica porfia.

De Don Manuel Janesi Azevedo.

GLOSSA.

NO es motivo de admirar
Lo que llegasteis à vèr,
Pues no le añade mas ser
Al Rey su nativo obrar:
Solo se ha de contemplar
Su Catholica alegria;
Y discurrir yà podria
En punto de fee mas serio,
No fue acaso, fue misterio,
El acaso de este dia.

De su Carroza se apean
De España las Magestades,
Y à vna Deidad, dos Deidades
Sirven, por lo que grangean:
Assi en su celo franquean
Vèr dilatada su fee,
Yà gloria Madrid se vè
Con religioso desvelo,
Al vèr su tierra hecha vn Cielo,
Y el vèr los Reyes à pie.

De vna heroyca devocion
Su ardiente pecho se abrasa,
Pues de vna enferma la casa
Viò casa de Obededon:
De la de Parma, y Borbon
En la amable compañia
(Blason de su Monarquia)
Reciprocadas las dos,
Ser Soles de vn tierno Dios,
Es sagrada simpatia.

Con igual respeto adora
Nuestro Catholico Rey,
La Humana, y Divina Ley;
Que assi triumphos atesora:
Isabela los mejora
Con sus virtudes, en que
Su merito mayor fue,
Pues obstenta su beldad
Vna ardiente caridad,
Y en España antigua fee.

Eterna sea esta accion
En la memoria de todos
Filipo, honor de los Godos;
Noble Guerrero Campeon:
Pues con tan alta oblacion
A la Dulce Eucaristìa,
Con adoracion Latria,
Reverenciando su essencia;
Ensalças tu reverencia,
Y Catholica porfia.

De Don Rofendo de Vzal, Cavallero de San Juan.

GLOSSA.

YA de Venus, Aſtro hermoſo,
De la Luna, Aurora, y Alva,
Del Sol dulciſona ſalva,
Te expone el culto glorioſo:
Yà conſtante ſumptuoſo
Alvergue à ſu ſer cambìa,
De vn Cetro en la ſymetria,
Vn accidente que al mundo
Obrar pudo ſin Segundo
El acaſo de eſte dia.

Sin Aſpa del gran Benito,
Vn Seraphin ſer de Cielo,
Equivocaba al ir velo
A pie del Sol infinito:
Paſſan los Reyes, y en rito
Dàn ſu Coche al Sol, porque
Sepa el Orbe que aqui fue
El regocijo Eſpañol
Al mirar triunfando al Sol,
Y el ver los Reyes à pie.

Las ſombras piſſan Madraſtas
Del coronado Madrid,
Nadir brillando, y cenid
Las dos Mageſtades caſtas:
Cada vna donde baſtas,
Las tinieblas coge guia;
Deſcubren la antypatia
Contra ellas, quien à Dios
Concluſion es, que en los dos
Es ſagrada ſimpatia.

Larga el Monge à la afligida
Muger, todo vn Sacramento,
Con cuyo dulce alimento
Pide al Monge ſer vngida:
A la empreſſa ſe combida
La bella Iſabèl, en que
El Reyno ſu amparo vè,
Quando es fama que alcançar,
Iſabèl es bien gozar,
Y en Eſpaña antigua fee.

Proſigue el Monge, y aqui,
O Iſabela! tu humildad
Elevò la Mageſtad,
Aun à mas de que era en si:
Con tus criſtalles alli,
Formò la pobre alegria,
Philipo vsò vizarria,
Siendo à tanta propenſion
Fino iman la emulacion,
Y Catholica porfia.

Otra del mismo Autor.

GLOSSA.

SI el ser de la caridad
Dimanò, segun sentir
De Platon, del convenir
Con Poro la poquedad:
La abundancia, y Magestad,
Oy vnida convenia,
Nueva especie nos embia,
Que otro efecto, aunque mayor
Reproduce del amor
El acaso de este dia.

A festexar la futura
Gloria fiel de vna belleza,
Toda la Trina grandeza,
Navegaba en nieve pura:
Llega Poro, y con segura
Voluntad aqui se vè
Su ser tributar, de que
Antheros brota divino,
Es su materia el camino,
Y el vèr los Reyes à pie.

Sube el acto hasta la esfera,
De la aplaudida deidad
A que dà la propiedad
Quanto Poro mas se esmera:
Y anhelando verdadera
Su essencia mueve la guia;
Al fomes que despedia
De su mismo proceder;
Porque se llegue à entender,
Es sagrada simpatia.

Con esta dulce prision,
Ligado el fruto al origen
Su imperial divisa rigen
Del empireo possesion:
Peregrina admiracion
Se abstraiga, si sola este
En los Reyes, donde se
Radicado es el porrento
De ceder al Sacramento,
Y en España antigua fee.

Riega el celeste Motor
De su Pomona el vergel,
Gracia ministra Isabèl,
Franquea Philipo ardor:
Alado crece el amor,
Quando mas la Monarchia
De Poro sus plumas cria,
En lazos de la pobreza,
Triunfa en fin con tal alteza,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

O Filipo, cuyo ardor,
O Isabèl, cuyo desvelo,
Tu imitas aquel Abuelo,
Tu otra Isabèl no menor:
De Flandes Conde el Mayor
Fue aquel que su celo ardia,
Con tan grande valentia,
Resplandeciendo su fee:
No diò admiracion mas, que
El acaso de este dia.

Aquella que mereciò
De Catholica el renombre,
Siendo tu del mismo nombre,
Tu virtud se le quitò:
Pues tanto resplandeciò
Al vèr todo vn Dios, porque
Le dàs la Carroza sè,
Y postrada tu humildad,
Pasma vèr tal Magestad,
Y el vèr los Reyes à pie.

Filipo dime què vnion
De ardor, y fee has hallado,
Pues este culto ha mostrado
Lo que arde tu corazon?
No quiero buscar razon,
Quando es la fee quien me guia,
Pues creo que descubria
Lo corto de mi talento,
Que el servir al Sacramento
Es sagrada sympatia.

Los cultos que España dà
Al Mysterio reverentes,
Son aquellos accidentes,
Creer que es Dios el que allì està;
Luego esto publicarà,
Al vèr dos Monarcas de
Exemplo, quando esto fue,
Ser Etna de amor deshecho
Los bolcanes de su pecho,
Y en España antigua Fè.

Con la misma enfermedad
Te abrazas, ò Rèyna! quando
Tu caridad le và dando
Tanto incienso à la Deidad,
Es accion de tu piedad,
Venerar la Eucaristìa,
Es en amor osadia,
Es excessivo querer,
Es pasmo tanto emprender,
Y Catholica porfia.

OTRA

Otra al mismo intento, sin declararse el Ingenio.

GLOSSA.

EN laminas de oro vive
Del tiempo, al buril ceñido,
El sacro honor atendido,
Que oy nuevo esplendor recibe:
Y porque su gloria archibe
A heroyca memoria fia
De su culto la porfia,
Pues succesivo responde
De Flandes à aquel Gran Conde
El acaso de este dia.

La Suprema Magestad,
Que en fee de su fino anhelo,
Incognito à facil velo
Humana tanta Deidad
Regia publica humildad,
Adora su amante fee,
Religiosa causa, que
Vèr à todos alboroza,
Tantos Grandes en Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Por vinculo hereditario
Tiene de la Fè el abono,
Siendo exaltacion del Trono,
Ser de lo infiel adversario,
Es el Catholico Armario,
Que comprime su ossadia;
Pues Sacramento, y Maria
Del Rey en el justo anhelo,
Assi como à honor del Cielo,
Es sagrada sympatia.

Roto yà el yugo Agareno
Con la espada de Pelayo,
Causò al Infierno desmayo
El verse de culto ageno:
Pero su mortal veneno
Difundido, tomò pie,
En tanto heretico, que
Creer vn Dios, Hombre, adorado,
Es en ellos oy negado,
Y en España antigua Fè.

Todo infiel dexa admirado,
Que la Magestad se humille,
Y el no vèr que se arrodille
Tanto, humilde, levantado:
Parece por assentado
Menos Sol el de este dia,
A la humana grosseria;
Pero es en vn Regio amor
Acreditar su fervor,
Y Catholica porfia.

De Don Juan de Albarado y Rocaful.

GLOSSA.

SI de Balthaſar la mano,
Atropellando eſcarmientos,
Quiſo vſurpar rendimientos,
(A impulſos de lo profano)
A el Monarca Soberano,
Yà à tan barbara oſſadia,
Y proterva idolatria,
Es vltrage ignominioſo,
Si à Eſpaña timbre glorioſo
El acaſo de eſte dia.

Pues en imbictos padrones
Logran gentilicas glorias,
Viacular en las memorias
Vanos, y altivos blaſones:
Gigantes admiraciones,
De la fama el Clarin dè
A entrambos orbes, porque
A aplauſo mayor combida,
Ir la Grandeza abatida,
Y el vèr los Reyes à pie.

No neceſsita el amor
De ſus dorados harpones;
Para rendir corazones,
Que inclina Aſtro ſuperior;
Y aſsi deponga ſu ardor,
E imbencible bateria,
Qué à la Sacra Eucariſtìa
El cariño de los Reyes,
No và impelido de leyes;
Es ſagrada ſympatia.

Siempre cultos reverentes
Tributaron obſequioſos,
A Chriſto, los que glorioſos
Son de Filipo aſcendientes:
Pero con ſobreſalientes
Exceſſos cumplir ſe vè,
A nueſtros Reyes, aunque
A el Sacramento ayga ſido
El rendimiento debido,
Y en Eſpaña antigua Fè

Sublima la Mageſtad
A incomparable grandeza;
La reverente fineza,
Que dà en feudo à la Deidad:
Luego à inmenſa Dignidad
La Auguſta Soberanìa
De nueſtros Reyes debia
Llegar, pues ſu ardiente celo
La tributa con deſvelo,
Y Catholica perſia.

DE DON DIONISIO TRI-
viño.

GLOSSA.

AQuel, que en candido velo
Incircunſcripto, inefable
Manjar ſe nos dà admirable
Lluvia ſagrada(A)del Cielo:
Del Seno Paterno(B) al ſuelo
Baxò ſin ſoberania:
Que le imitaſſen queria:
Muy prompto à Philipo vè;
Porque le imite, vsò de
El acaſo de eſte dia.

Miſterios ſon ſoberanos,
Que porque mas ſe admiraſſen,
Fue juſto, ſe reſervaſſen,
De los diſcurſos humanos:
Documento es, Corteſanos;
Si de aquel, que humilde fue
De vn Rey, que en trono ſe vè
Se nota (accion prodigioſa!)
A el humilde ir en Carroza(C)
Y el vèr los Reyes à pie.

Que ſerà prodigio tal,
Quando el Cordero immolado
Se vè en tierra colocado
En vn Pavimento Real?
Què es eſto Rey Celeſtial?
Tu humildad ſiempre no huìa(D)
De la humana altaneria;
Dudoſa eſtà mi razon;

Si

A Rorate Cœli, & nubes pluant juſtum.
Ex Profet Euleſ. in advent.

B De Cœlis ad terram de ſinu Patris deſcendiſti. Eccleſ. Iorat. Crucifix.

C Humiliavit ſemetipſum &c. D. Paul. ad Philip. 2. v. 8.

D Sed ſemetipſum exinavit, formam ſervi accipiens. D. Paul. ubi ſup. v. 7.

Sino es que mi admiracion
Es ſagrada ſympatia.

De aqueſta accion lo que arguyo
Es, que quiſo por ſu abono
Dios tomar del Rey el Trono,
Por darle al Rey luego el ſuyo: E
Y aſsi conſtante concluyo,
(Y diſcurro no errarè)
Que amor à Dios todo fue,
En Filipo amor en Dios:
Todo fue amor en los dos,
Y en Eſpaña antigua fee.

Adoraciones le dán
A eſſe Pan de Eſpaña (F) Leyes,
Y es muy antiguo en ſus Reyes
Ir à la Caſa (G) del Pan.
Multiplicados eſtàn
Los (H) actos de aqueſte dia;
En Eſpaña, y à fee mia,
Que el dezir no es ſin razon,
Que es antigua devocion,
Y Catholica porfia.

E Depoſuit potentes de ſede, & exaltavit humiles. Luc. c. 1. v. 52.

F Leg. 52. t. 4. p. 1. leg. 2. tit. 1. lib. 1. Recop.

G Es opinion, que los Reyes Magos eran Eſpañoles, como lo trae Solorçano en ſus emblemas. Belèn ſignifica Caſa de Pan.

H Hizo lo miſmo Carlos II.

DEL BACHILLER DON JOSEPH Ventura Cordero, Profeſſor en Sagrados Canones, y vezino de la Ciudad de Sevilla.

GLOSSA.

AVnque tan ſuprema accion
No ſe aplaude dignamente,
Con la voz mas eloquente,
Sino con la admiracion:
Oy la Eſpañola atencion
Al numen el plectro fia,
Logrando con ſu armonia,
Que en el Orbe eternizado,
Quede como Real cuidado
El acaſo de eſte dia.

Pára el Coche, el Rey ſe vero;
No parò aqui, aunque no ande,
Pues ſin dexar de ſer grande,
Rodilla rindiò, y ſombrero:
Acto de amor verdadero
En ſu Catholica fee,
Y aſſombro menor no fue
El vèr, à fuer de admirado,
Todo Madrid elevado,
Y el vèr los Reyes à pie.

Los Reyes al Rey Divino;
Sirven de Archieros los dos;
Y ambos ſe fueron con Dios,
Yendo todos de Camino:
Siguen vn propio deſtino,
Por remediar à porfia
Enfermedad que pedia
Duplicada caridad,
Porque en los tres la piedad,
Es ſagrada ſimpatia.

La enferma, yà tolerar
Tanto favor, no pudiendo,
Se muriò como diziendo,
No tengo mas que mirar;
Pero no es tan ſingular
La accion, ſolo porque fue
Chriſtina, ſino porque
En ſu Real exaltada
Aſcendencia, es heredada,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Callen las antiguedades
En piedad tan ſingular,
De vna ſe hallarà exemplar;
Mas no de dos Mageſtades:
Las regias pluralidades
Aumentan culto eſte dia,
Moſtrando en accion tan pia
Vno, y otro corazon,
Vna ſanta emulacion,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Autor no conocido.

GLOSSA.

DE Felipe, y de Isabèl
Es muy Catholica hazaña,
De la gloria de la España
Es pronostico el mas fiel;
Es paralela, ò cancèl
Del herror, y la Heregia,
Y riñe con energia,
A la indevota pereza,
Y melindrosa grandeza,
El acaso de este dia.

Quien aprieta las gargantas
De aquellas fiere cabezas?
Quien confunde las grandezas,
Y assegura dichas tantas?
Las Reales obras santas,
La animosa firme fee,
Que en Rey, y Reyna se vè,
Pues ha admirado à la gente,
Mirar en Coche al Teniente,
Y el vèr los Reyes à pie.

El que es fuente de nobleza,
Y exemplar de humiliacion,
Arraftrò à su imitacion
A la mas noble grandeza;
Y su devota prefteza,
Su prudente demasia,
Su vsuraria cortesia,
Qual persuasivo sermon,
Argumento, y conclusion,
Es sagrada sympatia.

Venerar el Sacramento
Con humildes expresiones
Los Reales corazones,
Es poderoso argumento,
Que al pobre, y rico dà aliento;
Y assi à Madrid yo dirè,
Que advierta ser lo que vè
En los Reyes Religion,
Para el mundo admiracion,
Y en España antigua fee.

Con las devotas acciones
De Isabeles, y Felipes,
Luises, Fernandos, y Enriques,
Que honraron tantas Naciones;
Disputan dos corazones,
Y su santa bizarria,
Con sagrada simpatia,
Triunfa en puntos de piedad,
Por ser tanta su humildad,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo assunto, no declarandose el Autor.

GLOSSA.

DE Filipo, y de Isabèl
Vno, y otro corazon
Magnanimo, en Real vnion
Se mira el consorcio fiel:
Y à las lineas del papel
La devocion oy se fia,
De vèr à la Eucaristia
Sù amante celo mostrar,
Sin ser facil ponderar
El acaso de este dia.

Viendo al Monarca Sagrado,
Haziendo su pecho Templo,
Los dos, venturoso exemplo,
De su coche se han baxado:
Del amor acompañado
El Divino amor se vè,
Mas como aplaudir podrè
A los dos? Yà es conocido,
Si lo dize lo rendido,
Y el vèr los Reyes à pie.

Con generosa piedad
De amor sincero, y fee pura,
Se viò en la mayor altura
De los dos la Magestad:
Nunca mas bien la humildad
Se encumbra, si à Dios se guia;
Sus passos con alegria
Siguen al Señor de suerte,
Que en ellos su amor se advierte
Es sagrada sympatia.

En subcessivos ardores,
O! como late èn los dos
El fuego de amor de Dios
De tantos antecessores:
Que de la Fè defensores;
Atender debemos, que
Su cuidado solo fue,
Hazer al Orbe presente,
Su culto era permanente,
Y en España antigua fee.

Felicissima ocasion,
Que en los Reyes dexa vèr
Competir, sin contender
Vna santa emulacion:
Sacando en tan pia accion,
Que contra toda Heregia,
Con Christiana valentia,
Mantiene este Reyno Hispano
Tenàz su afecto Christiano,
Y Catholica porfia.

De Don Pedro Fernandez de la Calle, Abogado de los Reales Consejos, y Prevendado de la Santa Iglesia de Ciudad-Real.

GLOSSA.

EL vno, y otro Monarca
Mayores del Orbe, dàn
Su Carroza al nuevo Adàn,
Figurado por el Arca:
Si hecho el Cura vn Patriarca
La Carroza presidia,
Claro està que les seria
Por honra del Sacramento,
De alborozado contento
El acaso de este dia.

Sin otro sueldo, que amor,
De Infantes sirven à vn Rey;
Que à los mayores dà ley
Como entre todos maior:
Enciende Divino ardor
En los vassallos su fee,
Y para el demonio fue
El mas crècido tormento,
Vèr en Coche el Sacramento;
Y el vèr los Reyes à pie.

No repare la atencion,
Lince de Reales acciones,
En tales demonstraciones,
Ni admira su devocion:
Y juzgando ser pasion,
Que de herencia les venia;
Constante se persuadia
A creer, y no se engaña,
Que esto en los Reyes de Espaùa;
Es sagrada sympatia.

Por què tanta Magestad
Cambiar quiso con desvelo
Su Carroza por el suelo?
Por què su gran humildad,
Desprecio, y fidelidad,
No admirò Espaùa? Dirè;
De toda la causa fue
Para mi mas venerada,
En los Reyes, fee heredada,
Y en Espaùa antigua fee.

Amante Isabèl corriò
Al precioso olor de aquel,
Dizeplenado clavèl,
Que de azucena saliò:
Y aunque el tierno pie sintiò
Del suelo en la grosseria,
Quanto embarazo ponia
En pedernales, y lodo,
Supo despreciarlo todo,
Y Catholica por sia.

DE

De Don Nicolàs Cofio.

GLOSSA.

EN rubicundos celages
Saliò el Sol del Sacramento,
Y en eſte acompañamiento
Fueron los Reyes ſus Pages:
Y deſde oy tiran gages
De aquella Soberanìa,
Pues advierte accion tan pia,
Que por honrar à los dos
No hizo de acaſo Dios
El acaſo de eſte dia.

Catholica devocion
De nueſtros Monarcas ſella
En cada huella vna Eſtrella
De ſu Real adoracion:
La mayor admiracion,
En credito de ſu fee,
No ay duda alguna que fue
Hallando la fee ſu centro,
Salirles Dios al encuentro,
Y el vèr los Reyes à pie.

El culto, la ſubmiſsion,
El obſequio, y reverencia,
Es la mayor excelencia
De Chriſtiana Religion:
Haga el Angel pretenſion
A el Trono con oſſadìa,
Que lo que fue antipatìa
En el ſoberbio Luzbèl,
En Felipe, y Iſabèl
Es *ſagrada ſympatia.*

Eſta piedad que heredò
Felipe, Pimpollo Real,
Eſtà en punto tan cabal,
Que al mejor punto llegò:
No la accion equivocò,
Pues la Corte que le vè,
Dize al miſmo punto, que
Ha heredado en conſonancia
Santidad de vn Luis en Francia,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Declarar la competencia
De devocion en los Reyes,
Es queſtion que en nueſtras leyes
La decide la experiencia:
No la alcança alguna ciencia,
Pues ſin duda faltaria
A la mas culta talìa
El numen proporcionado
A certamen tan ſagrado,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

DAvid delante del Arca,
Saltando, se queda atràs,
Si bien se atiende al compàs
De nuestro invicto Monarca:
Porque accion de mayor marca,
Que exalta à la Eucharistia,
Es vèr en su compañia
Del Arca, y su Prototypo,
En que requinta à Filipo
El acaso de este dia.

Quien venera la fineza
De à pearse Dios del Cielo,
Humillandose hasta el suelo
De nuestra naturaleza:
Aclamarà la proeza,
Viendo el caso como fue;
Porque al mundo exemplo dè
Nuestro Don Filipo Quinto,
Que admira tal laverinto,
Y el vèr los Reyes à pie.

Que los Monarcas de España
Dèn al Orbe documento,
Obsequiando al Sacramento
Del Divino amor hazaña:
Es accion que desengaña
Y aviva à la fee mas fria;
Pues dàr al Pan de Maria,
De latria adoraciones,
En tan regios corazones
Es sagrada sympatia.

Si admira la devocion,
Del mundo en sus Magestades
Las catholicas piedades,
Con que siguen al pendo:
Del Cordero que en Sion,
Como Capitan se vè;
Sepa que es el A.B.C.
Y quasi con natural,
Seguir al Pan Celestial,
Y en España antigua fee.

Cifrando el amor Divino
En el Angelico Pan
Lo atractivo del iman,
Se desempeñò muy fino;
Y en su sequito fue, y vino
Nuestro Rey con fee muy pia,
Y à todos les parecia,
Que tal Real asistencia,
Nacia de su frequencia,
Y Catholica porfia.

OTRA

Otra de vn Autor no conocido.

GLOSSA.

GRande caso el del Bohemo,
El de Rodulfo escogido,
El de Fernando, aplaudido,
El de *Tudesco*, fue extremo
Mostruo de Fè, pero temo,
Que en generosa porfia
De tanto exemplo, y guia,
Siendo corto el Parangon,
Los vence en fee, y Religion
El acaso de este dia.

Es sin exemplo à piedades,
Ser el Sol Page de estrivo,
Y vna pobre choza archivo
De tres grandes Magestades:
Templo à liberalidades
Causòlo vn fatal trafpie,
De la vida, y feliz fue,
Pues logrò con gran fortuna!
Vèr andando Sol, y Luna,
Y el vèr los Reyes à pie.

Esto es amor? es terneza?
Es virtud? es devocion?
Es lealtad? es atencion?
Es empeño? ò es fineza?
O lo es todo en vna pieza?
Mas es, si de mi se fia;
Es imàn la Eucharistia
De Philipo, y de Isabèl;
Y dexarse tirar de èl
Es sagrada sympatia.

Los casos de amor, y zelo,
De Praga, Ansprugh, Portugal,
Viena, y si ay otro igual,
Fueron milagros del Cielo:
Madrid los lleva de suelo,
Español theatro, que
Es oy lo que siempre fue,
Para hazañas de piedad,
Allà seràn novedad,
Y en España antigua fee.

Y es, que el Monarca Español
Desde Fernando el primero,
Con el trono, es heredero,
Del Eucharistico amor:
Y de tan sagrado ardor,
Que el Cielo à su cetro fia,
Vàn creciendo cada dia,
Las proezas à su dueño:
Què mucho? es reson, empeño,
Y Catholica por fin.

DE

De Andrès Garçon, natural del Puer-to de Santa Maria.

GLOSSA.

EL Chriſtianiſsimo celo
Del Sacro Nono Luis,
Ilustrò la Flor de Lys
Con Catholico desvelo:
A el Candido Pan del Cielo
Siempre inclinò su fee pia,
Y como à Felipe guia
Su Santo Progenitor,
Logrò por alto favor
El acaso de este dia.

De aquel antiguo explendor,
Del mejor Palafrenero,
Rodulfo, Austriaco Primero,
Felipe observa el candor:
De aquel reclama el amor
Su fama por justa fee:
De este en España se vè,
Que admiran por su desvelo,
El vèr su Carroza Cielo,
Y el vèr los Reyes à pie.

Celebra nuestra Escritura
Ante el Arca el Real Profeta;
Estirpe à que se sujeta
De Felipe la ventura:
Y siendo esta verdad pura,
Que su Sacra intencion guia,
Naturalmente este dia
El hazer demonstracion
Su devota inclinacion,
Es sagrada sympatia.

De nuestro Quinto Lucero
Trae la luz su claro Oriente,
Del Sacro siempre luciente
Sol de Fernando el Tercero:
Santo en el Romano fuero
De nuestra Iglesia se vè,
Del Pan Soberano fue
Su devocion maravilla,
Dexando exemplo en Sevilla,
Y en España antigua fee.

Del Quarto numero al Quinto,
Por vn Segundo escalon,
Passò este ardiente blason
En termino tan sucinto:
No se venera distinto
Del Quarto en su fee tan pia,
Vno por otro seguia,
Y assi en tal fiel congetura,
Siglos viva su fee pura,
Y Catholica porfia.

DE DON MANUEL GUTIERREZ
Carabantes.

GLOSSA.

EL bien que sin eleccion
Se halla, sin duda alguna,
Es acaso, y no fortuna;
Pero el que con direccion
Se encuentra, segun razon,
Fortuna es: luego si pia
Dirigida iba à Maria
La Real devocion, y al passo
Hallò à Christo, no fue acaso
El acaso deste dia.

Imita con gran primor,
Venerando al Sacramento,
Felipe el Christiano intento
De aquel Regio Cazador,
Que fue su progenitor;
Y assi quando à Christo vè,
Le dà el Coche, para que
Su grandeza desabroche:
Gloria es vèr à Dios en coche,
Y el vèr los Reyes à pie.

El Eterno Enamorado,
Porque vn prodigio se note,
Con capa de Sacerdote,
Por ser el Verbo Encarnado,
Quiso salir disfrazado:
Mas no por esso podia
De los Reyes la fee pia,
No irse tras èl al momento,
Pues su amor al Sacramente
Es sagrada sympatia.

Arduo à la razon parece,
Que à vna forma reducido,
Se halle aquel que no ha cabido
En quanto el Sol resplandece:
Pero la fee desvanece
Qualquiera duda, porque
El mayor milagro fue
El Sacramentarse en Christo,
Y el creerlo, aunque no sea visto,
Y en España antigua fee.

Rey, y Reyna con fervor,
Por dàr exemplo à las gentes,
Vàn sirviendo reverentes
A aquel que es Rey Superior:
Con admirable primor
Cada vno en su afecto fia
Aventajarse este dia,
Siendo en su amor el examen
Christianissimo certamen,
Y Catholica porfia.

Otra de vn Ingenio no conocido.

GLOSSA.

SEñor, por el mundo suena,
Que aquel Cordero empanado,
Que comiò el Apostolado
En la noche de la Cena:
Aunque muriò con gran pena,
Oy saliò vivo, y traìa,
De San Marcos vna guia,
Fè, y testimonio corriente,
De ser mysterio patente
El acaso de este dia.

Gentes, Cura, y Sacristanes,
Y el Mayoral, sin sombrero,
Iban sirviendo al Cordero
De Pastor, y Rabadanes:
Los Monarcas Ganapanes,
Ostentan su fee, y à fee,
Que lucieron, pues yo sè,
Que en el Cielo se ha glossado
El Coche Sacramentado,
Y el ver los Reyes à pie.

Quando galàn, y brillante
Caminabas soberano,
Con la Reyna, Sol humano,
Otro se puso delante:
¡Y muy privado de amante,
Echando *Verbos* dezia,
Soy el Pan de cada dia,
Soy el hombre à passionado,
Y si en amar me he *clavado*,
Es *sagrada simpatia.*

Catholica, y fervorosa
Conjugò la Magestad
El *Verbo*, y diò la deidad
Adoracion Religiosa:
Pero vna Vieja golosa
Dixo, Señor mio, Ce,
Jesu-Christo, yo pequè,
Consuela à esta viejecilla,
Que prueba que ay en Castilla,
Y en España antigua fee.

De la Campanilla al son
Abriò el ojo el vejestorio,
Y viendo que vn Oratorio,
Mejor que el de Salo mòn,
Era en forma su rincon:
Con toda el alma dezia,
Hasta la pobreza mia
Busca Jesvs? què doctrina!
Y los Reyes? què divina,
Y Catholica porfia.

DE

Otra al mismo assumpto, sin declararse su Autor.

GLOSSA.

EN la escrituraria Lid,
Se aclama la devocion,
De Fuceflo, que en Sion,
Con el Arca hizo David:
Pues con mas auges Madrid,
Preconiza esta latria,
Viendo por victima pia
Duplicada Magestad,
Y es Clarin de esta verdad
El acaso de este dia.

Vn obsequio tan Real,
Para tal Señor dispuesto,
Sea à todos manifiesto,
Aunque fue Sacramental:
Documento vniversal,
Y sacro libamen fue
De incienssos Regios, en què
A todos diò mucho olor,
Vèr en Carroza al Criador,
Y el vèr los Reyes à pie.

Atraxo Divino imàn
A los Reyes del Oriente,
Para el culto reverente
De Dios, en Casa de Pan:
Tan quasi identicos vàn
Los nuestros por esta via,
Que Divino Norte guia
Sus aciertos, y tambien,
Que su Coche de Bethlen
Es sagrada sympatia.

Muy gozoso el Filisteo
Obsequiabà à vn Dios cautivo,
Y à obtener premio excessivo
Anhelaba su deseo:
Razon mas fundada veo
En que España alegre estè,
Y es perepremios, porque
La devocion en la prueba
Fue supersticiosa, y nueva,
Y en España antigua fee.

De copiosa bendicion,
Logrò el efecto propicio,
Porque le diò à Dios hospicio
El devoto Obededon:
Mejorada de oblacion
Admirò esta Monarchia
Con tan regia bizarria;
Que servir à tan gran dueño,
Es christianissimo empeño,
Y Catholica porfia.

DE DON MARTIN CORONEL
Mendez y Sala, vezino de Madrid.

GLOSSA.

EN la Suma Omnipotencia
No se pueden dàr acasos,
Todos son precisos casos
De su especial providencia:
Del mismo Dios la influencia
Fue à los Reyes norte, y guia,
En ocasion que salia
A remediar vn fracaso,
Y siendo assi, no fue acaso
El acaso de este dia.

Para adorar su Deidad
Baxaron del Coche al suelo,
Que la Magestad del Cielo
Es superior Magestad:
La Reyna, y Rey (què humildad)
Acompañando à Dios fue,
Y al verlo huvo alguno que
Dudò, sin adivinallo,
De el ir la Guardia à cavallo,
Y el vèr los Reyes à pie.

La Reyna ir con devocion
De su amado esposo à par,
Fue por mas autorizar
El exemplo en tal accion:
Fue comun la admiracion
En el concurso que avia,
Y ninguna merecia
El mirar sucessos tales,
Que esto en las Personas Reales
Es sagrada simpatia.

Estaba à poca distancia
La triste Vieja doliente,
Esperando penitente
La mas Divina Substancia;
Siguen, pues, hasta su estancia
A Dios los Reyes, y fue
Este justo obsequio, que
Hizieron con reverencia,
En Reyna, y en Rey herencia,
Y en España antigua Fè.

Recibiò con humildad
A Dios la devota Vieja,
Y embidia en los Reyes dexa
El vèr su conformidad:
De vno, y otro la piedad
La manda dàr (accion pia)
Limosna en el mismo dia,
Siendo en vna, y otra accion
Exemplo de devocion,
Y Catholica porfia.

De

DE DON DIEGO PALACIOS DE GIJON, Capellan del Caſtillo de Santa Catalina, de la Ciudad, y Puerto de Santa Maria.

GLOSSA.

SI es digno (1) de admiracion
Lo que es raro en la ſubſtancia,
O en alguna circunſtancia,
Que ſe ofrece à la inſpeccion:
Luego admira la ocaſion,
En que Madrid atendia
La Luz, (2) que en Filipo ardia,
Que toda à vn enfermo aplica:
Luego admiracion indica
El acaſo de eſte dia.

1. *Rarum eſt, quod raro accidit, & eſt admiratione dignum.*

2. *Math. 5. lit. C. luceat lucat lux veſtra coram hominibus, ut videant opera veſtra bona, &c.*

Que à Chriſto ſigan los Reyes
A pie, dexando ſu Coche,
Que lo hagan de dia, y noche,
Lo hazen por Chriſtianas Leyes; (3)
Pero que vn Rey à ſus Greyes
Sirva, (4) ſe humane, y ſe dè,
Solo en Filipo ſe vè:
Luego es paſmo en nueſtro Tẽplo,
Y eſto ſue lo que (5) diò exemplo,
Y el vèr los Reyes à pie.

3. *Ioan. cap. 12. n. 26. Qui mihi miniſtrat me ſequatur, & vbi ego ſum, illic ſit, & miniſter meus.*
Luca etiam 5. n. 27. tu me ſequere.

4. *Luc. 22. n. 26. & qui maior eſt in vobis, fiat ſicut minor.*

5. *Quidam Poeta: Regis ad exemplum &c. ſupra.*

Aunque es ſiempre natural,
Que buſque, y ſiga à la Cruz
El que quiere (6) andar con luz,
Suele ſer (7) ſintiendo el mal;
Pero ſi à el rieſgo fatal
De vn contagio (8) que embeſtìa,
Filipo (9) lo combatìa,
Por ſenoras que otro Rey fiel:
Lue-

6. *Ioan. 8. n. 12. ego ſum lux mundi. In eodem cap. Qui ſequitur me, non ambulat in tenebris, ſed habebit lumen vitæ.*

7. *Math. 26. n. 41. Spiritus quidem promptus eſt caro autem infirma.*

8. *Quidam Poeta: Vna mala pecus inficit omne pecus. Eccleſiatici 9. cap. 13. n. 1. Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea.*

9. *Math. c. 1. n. 28. Nolite timere eos, qui occidunt corpus, &c.*

Luego nuestro pasmo en èl
Es *sagrada sympatia.*

Mas como avia de obrar
En vn Reyno tan Christiano
Su recto pie,(10) y larga mano,
Para Infieles contrastar?
Luego quiso executar
Lo que ninguno;por què
En el tanto esmero fue?
Porque estè el mundo entendido,
Que en Filipo vn pasmo ha sido,
Y en España antigua fee.

Que haga de Acàs retrogresso(11)
El relox, que el Sol se pare,(12)
Que à Josuè le prepare
La victoria con exceso:
Que Saulo el bruto traviesso(13)
Dexe,si en Christo confia,
Solo à vn milagro se fia,
Que obrò Dios;pero en el Rey
Fue accion que èl obrò por ley,
Y Catholica por fia.

Apost. etiam 1. ad Cor. c. 13. n. 4. Charitas non inflatur, omnia suffert, &c.
10. Psal. 28. v. 12. Pes meus stetit in directo.

11. Regum 4. c 20. n. 11. invocavit itaque Isaias Propheta Dominum, & reduxit umbram per lineas, quibus iam descenderat in hora logio Achas, retorsum decem gradibus.
12. Josuè c. 10. n. 12. Sol contra Gabaon ne movearis.
13. Actuum Apost. c. 9. n. 3. & cum iter faceret, contigit, vt à propinquaret Damasco, & subito circumfulcit eum lux.

DE DON NICOLAS ANTONIO de Araujo y Salgado, Rector de Miñortos, Diocesis de Santiago, Jurisdicion de Noya.

GLOSSA.

AMigo Juan allà và
Mi gloſſa en coplas de Ciego,
Por ſi entrare carta al juego
En la Calle de Alcalà:
Yà veo que me dirà
Tu negocio, y Libreria,
Hijo, por libros à tia,
Que fue yerro de impreſsion
Llamar à la inclinacion
El acaſo de eſte dia.

El caſo acaſo no ha ſido,
Fue cumplir con lo heredado,
Por eſſo me cauſa enfado,
Que lo huvieſſen advertido;
Pero yà que es tan ſabido,
Sin juramento dirè
Ciertamente lo que sè:
No admira en ambas Caſtillas
Vèr los Reyes de rodillas,
Y el vèr los Reyes à pie?

Con pies, rodillas, y codos,
Cuerpos, alma, y ſitial
Sirve la Sangre Imperial
De Lyſes, Parmas, y Godos
Al Señor, que lo es de todos;
Y aſsi necedad ſeria,
En buena filoſophia,
Dezir, que naturaleza,
Elevada à eſta grandeza,
Es ſagrada ſimpatia.

Sin duda que el Gazetero,
Quando aquel Texto imprimiò,
En noticias no advirtiò;
Pues ſepa por verdadero,
Que ay Santiago Cavallero,
Que ay Lugo en donde ſe vè
Sacramento que adorè,
Que ay firmeza ſingular
En la Piedra del Pilar,
Y en Eſpaña antigua fee.

De eſte Origen Soberano,
Solar de vn baſto emiſpherio,
Nos vino para el Imperio
Nueſtro Rey, Angel Humano:
Con ſu Eſpoſa mano, y mano
A Dios en paſſos rendia,
Los afectos en que ardia,
Percibiendoſe guſtoſa
En dos almas la amoroſa,
Y Catholica porfia.

DE DON FRANCISCO ANTONIO FEIJOO Y ARAUjo, Canonigo, Tesorero de la Colegiata de Junquera de Ambia.

GLOSSA.

JVego de libros receras
Al que gloſſare mas bien,
Pero yo no creo à quien
Miente tanto en las gacetas:
En laminas, y targetas,
Eternice la poeſia,
El que de la Euchariſtia,
A los Monarcas Reales,
Hizieſſe Colaterales
El acaſo de eſte dia.

Es maxima ſocarrona
De Ariztia (ſegun infiero)
Querer cocer ſu puchero,
Con el agua de Elicona:
La fama en ecos pregona,
Del Cetro Eſpañol la fee,
Y ceder el Coche, fue
Obligacion de ſu porte,
Y eſto, lo admira la Corte,
Y el uèr tos Reyes à pie.

Los Poetas, ſin creer,
Tus induſtrias ſolapadas;
Se dàn recias cabezadas,
Por lo que has tu de comer:
Dos Antorchas (ſin arder)
Alumbraron à porfia;
No fue cera lo que ardia,
Fue del Rey, celo, y amor,
En quien dàr àDios honor,
Es ſagrada ſympatia..

Juntaràs papeles arros,
A la eſtampa los daràs,
Muchos dellos venderàs,
De los otros haràs quartos:
O lecho! en cuyos eſpartos
El Rey del Cielo ſe vè,
Y los de la tierra le
Adoran, cuyo fervor,
En hereges es terror,
Y en Eſpaña antigua fee.

El premio (Juan) imboco,
Que eſpero daràs prudente,
Porque no diga la gente,
Que ofreces mucho, y dàs poco;
Quando la miſeria toco,
Que à la doliente afligia,
Encuentro la bizarria
De Iſabèl, cuya piedad,
La aſsiſtiò con caridad,
Y Catholica porfia.

DE DON JUAN ANTONIO Smalley.

GLOSSA.

VN acaſo ſingular
Vincular ſuele vn Laurel,
A Filipo, è Iſabèl
Muchos le ha de vincular.
Acaſo mas regular
Le advierte eſta Monarquia:
Continuòlo la fee pia
De Filipo, y à tal paſſo,
Acaſo, no ſerà acaſo,
El acaſo de eſte dia.

Grande fue la devocion
De aquel que (primero inculto)
Viendo vn Sacramento oculto,
Le tributò adoracion.
Deſcalço la Religion
Le admira quando le vè:
Si aquello vna ſombra fue,
Oy fue verdad, fue contento,
Vèr patente el Sacramento,
Y el vèr los Reyes à pie.

Los dos Reyes de la tierra
Encontraron (yà ſe ſabe)
Al que en la tierra no cabe,
Y Oblea corta le encierra;
En vna apacible guerra
Se travaron, à fee mia,
Por quien preferir ſe avia
En alabarle (què amor!)
Ay! que eſte eſcondido ardor
Es ſagrada ſimpatia.

Llegò Dios, porque te aſſombres,
A la enferma, que con celo
Recibiò aquel Pan del Cielo,
Que yà le comen los hombres:
Graves, piadoſos renombres
El Rey adquiere, porque
Sirviendo à ſu eſtrivo fue,
Siendo eſto en nueſtro Leon
Vinculada devocion,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Mis Reyes, yà es vueſtro honor
Lo que en las Calles regiſtro,
Pues el Principe, el Miniſtro,
Y el Pueblo ſigue al Señor.
De eſte luſtroſo èxplendor
Si otra fee Real fue la guia,
Oy con Chriſtiana hidalguia
De tan religioſa accion,
Eſta es ſacra emulacion,
Y Catholica porfia.

Otra al mismo intento, sin declararse el Ingenio.

GLOSSA.

EN veinte ocho del passado,
Noviembre de veinte y dos,
No sin mysterio fue Dios
De los Reyes adorado:
Que aunque fue acaso impensado
Del Rey, en opinion mia,
La eterna sabiduria,
Lo dispuso en essa forma,
Por vèr si al Rabi reforma
El acaso de este dia.

De Pages de hacha sirvieron
Los dos Reyes à su Rey,
Lucidos realces dieron,
Tan brillantes pues sirvieron
Los reflexos de su fee,
Que à toda la Corte fue
De gran de edificacion
Esta catholica accion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Porque en accion tan glorioſa
Creciesse la caridad,
La piadosa Magestad,
Sirviò de Marta piadosa:
O! que feliz, y dichosa
Se viò la soberania!
Siendo liberal, por pia,
Que siempre en la Sangre Real
Lo piadoso, y liberal
Es sagrada sympatia.

Si en la boca de vn Leon,
El mysterio se cifrò,
No ay duda, que al Leon tocò
Esta noble devocion:
A tan sagrado blason
Eterno nombre se dè,
Porque sepa el Orbe, que
Yà es devocion heredada,
En Philipo vinculada,
Y en España antigua Fè

Todo el Reyno alborozado
Està con tal Real hazaña,
Y siempre seguirà España
Este culto tan sagrado:
Y pues le està vinculado,
Sea de otros Reynos guia,
Norte, pauta, senda, y via
Vèr, que siempre ha sido, y es
En España accion cortès,
Y Catholica porfia.

DE

DE DON JOSEPH BLANCO, vezino de Junquera en Galicia.

GLOSSA.

NO es novedad, ni es hazaña,
El que à Dios Sacramentado,
Huvieſſen acompañado,
La Reyna, y el Rey de Eſpaña:
Viendo à Chriſto en la campaña,
Con militante oſſadia,
Siguieron ſu compañia;
Y ſin ſer nueva eſta accion,
Publicò ſu devocion
El acaſo de eſte dia.

Con què milagro ſe roza,
Que al que es de los Cielos mapa,
Como San Martin la capa,
Le dieſſe el Rey ſu Carroza:
Todo Eſpaña ſe alboroza,
Por lo que en ſus dueños vè;
Madrid blaſona, de que
Ha logrado ſin eſtragos,
La adoracion de los Magos,
Y el ver los Reyes à pie.

Son nativas perfecciones,
En los Monarcas Hiſpanos,
Llevar ardiendo en las manos
Por hachas los corazones:
Y aſsi, ceſſen expreſsiones,
De tan eſtraña ironia,
Que el dàr eſta Monarchia,
Al Auguſto Sacramento,
Catholico rendimiento,
Es ſagrada ſimpatia.

Que en limoſnas tan benditas
Gaſten las Arcas Reales,
Socorriendo agenos males,
Son virtudes exquiſitas:
Que el Rey haga eſtas viſitas;
Que la Reyna vaya à pie,
Compendio es que dize, que
Eſte motivo profundo,
Es nuevo exemplo en el mundo,
Y en Eſpaña antigua fee.

Por virtud tan elevada
A la ardiente caridad,
Vivan vna eternidad,
Felipe Quinto, y ſu amada:
La quintilla eſtà gloſſada,
Y aſsi ſeñor de Ariztia,
De tu magna libreria,
Remiteme al Piſcator
Por premio de mi furor,
Y Catholica porfia.

DE DON MANUEL IGNACIO de la Serna y Eſtrada, Opoſitor à Cathedras en la Vniverſidad de Valladolid.

GLOSSA.

QVè pluma por bien cortada,
Què lengua por perſpicaz,
Què advertencia por ſagàz,
Què idea por remontada,
Què ciencia por elevada,
Què arrogante fantasìa,
(Sin que incurra en oſſadia)
Podrà vana diſcurrir,
Es vaſtante à deſcribir
El caſo de eſte dia.

O caſo el mas portentoſo,
Que en la inmemorial memoria
Protocolizò la hiſtoria
Del archivo Religioſo!
Si las leyes por celoſo
Cuentan à vn Rey, cuentan que
Fue defenſor de la Fè:
Pero no cuentan las leyes
El vèr ſirviendo à los Reyes,
Y el vèr los Reyes à pie.

Mas à quien iban ſirviendo,
No era à aquel Supremo Rey,
En cuya Divina Ley
El Reyno eſtà floreciendo?
Pues ya facilmente entiendo,
Por què el ſervirle ſeria,
Y es, que por dulce armonìa
De vnida correſpondiencia,
Allà entre la Real eſſencia
Es ſagrada ſympatia.

O Monarcas iluſtrados,
Que à exceſſos de lo Chriſtiano
Sabeis diſfrazar lo humano
Con hechos divinizados!
Sepa el mundo que criados
Sois del Sacramento, y que
El ha de ſer, es, y fue
Contra la heretica ſaña,
Antiguo tymbre en Eſpaña,
Y en Eſpaña antigua Fè.

Y los vaſſallos dezimos,
Que à exemplo todos de vos,
Porque viva nueſtro Dios,
Vive Dios nos deſvivimos:
Y aſsi haſta aqui obedecimos
Su ley ſacroſanta, y pia,
Oy nuevamente ſeria
Con vn valor Apoſtolico,
Porfia de lo Catholico,
Y Catholica porfia.

DE

DE DON PLACIDO FEYJOO y Montenegro, vezino de la Villa de Allariz, Reyno de Galicia, Provincia de Orense.

GLOSSA.

JVego de libros ofreces
Al que gloſſare mejor,
Y ſi has de ſer el cenſor,
Buelvo al cantaro las nuezes;
Diſcurriendo no apereces
Premiar mi pobre Poesìa,
Por ſer de Galicia, y mia:
Mas yà me doy por premiado;
De que me ayas noticiado
El acaſo de eſte dia.

Ni de vana, ni avarienta
Se hallarà en mi Muſa coſa;
Pues bien sè que de mi gloſſa
Se debe hazer poca quenta:
Y aunque no llegue à la Imprenta,
Sobre el aſſunto dirè,
Que arguye vna viva fee,
Vèr, por à Chriſto ſeguir,
Dexar el Coche, y ſalir,
Y el vèr los Reyes à pie.

Llevados de amor Divino;
Salen Mageſtades dos,
Que como buſcan à Dios,
Le hallaron en el camino:
Es antiguo eſte deſtino
En Monarca, y Monarquia;
Y ſin don de profecia,
Yo lo concibo acà dentro;
Que en los Reyes tal encuentro
Es ſagrada ſympatia.

Mageſtades de tal talle
A la Divina cedieron,
Y pobres ſer parecieron;
Pues los vimos en la calle:
Porque la Fè no ſe encalle,
Tan alta ſu humildad fue,
Bien à la letra ſe vè,
Con tanto exemplo, y fervor;
Que ay en los Reyes amor,
Y en Eſpaña antigua fee.

Humilde ſuelo pisò
Reyna, y Rey, por juſtas leyes;
Teniendo à merced los Reyes
Entrar donde Dios entrò;
Alli la Enferma ſe viò
Socorrida en eſte dia
De tanta Real bizarria,
Porque las piedades ſon
En Reyes de Eſpaña don;
Y Catholica porfia.

OTRA DEL MISMO Autor.

En Idioma Gallego.

GLOSSA.

ES coytēn que falo eu
Na miña lengua galega;
Que anque teño à muſa lega
E pra copras non naceu:
Vn ha Nay que me par eu,
Y autra bella miña tia
Deron conmigo à porfia,
Sobre, ò Galego falar;
Enil me mandan gloſſar
El acaſo de eſte dia.

Pero eu ben podo dezir,
Que anque en ela me criey
E inda falar nona ſey,
Nin e inda à ſey eſcrivir:
Mas por non dàr que ſentir
A Nay que en min ſe revè,
Gardando de fillo à ſee,
Dijen, eu porey na gloſſa
Vnha acción tan religioſa,
Y el vèr los Reyes à pie.

A Reyna, è o Rey fairon
Polas Calles de Madril,
Gran dita foy de ela, è dil,
Cando, ò Sacerdote viron!
Epois do Coche fairon,
Dandolle à Calle alegria,
En juntarſe à gallardia
Do Rey do Ceo, e da terra;
Calquer que dixer non erra,
Es ſagrada ſympatia.

Alegraivos Eſpaños,
Pois que tendes vn Rey ſanto;
Que pode ſervir de eſpanto
A todas as mais Nazos:
Ofreceille os curazos,
Porque en todo o mundo e
Sabido como A.B.C.
Que na noſa Chriſtiandade
Ay os Reyes gran lialtade,
Y en Eſpaña antigua fee.

A la meus verſos che entrego,
E ſi acauſo Juan de Ariztia
Nun Engeño de Galicia
Achaures couſa de apego,
A ti me eſcofo, è me chego
Pra principiar libraria,
Y aprinde da vizarria
Con que os Reys à enferma derõ,
Pois con amor ofijeron,
Y Catholica porfia.

DE DON ANSELMO FEICO Y Monte Negro, vezino de la Granja Del Mato, Reyno de Galicia, Provincia de Orenſe.

En Idioma Gallego.

GLOSSA.

E Vos non vedes à teima
En que deu à mia gente,
Que ey de gloſſar de repente
Sin ter geño nin freima:
Vàn à Madril eu à Reyma,
Eſtas que en tal viduria
Poden ſervir de auga fria;
E pra que diga, ò Cenſor
Non pudo gloſſar pior
El acaſo, de eſte dia.

Eu nacin en tan mal fin,
Que millor do que odigo.
Serà, que non teño amigo
Alà, que bolva por min:
Mas ey qui ſolo, è ôm eu fin,
Contemprar, ò que ſe vè
Nos Protectores dà fee,
Que anque nè admirazon
Alabaſſe à devocion,
Y el vèr los Reyes à pie.

Ora pois vou camiñando,
Sabe Deus que levo medo,
E por fi acauſo me quedo
Non digan cómo nin cando:
A trompicòs vou andando,
Que meterme na poſſeia
Foy en min gran loucaria:
Mais no cauſo que ſe exprica
Eu peeſo que il meſmo indica,
Es ſagrada ſymparia.

Non ſey como ſayrey
De eſta dezma que me eſperà,
Porque à min me deſaſpera
Vèr, que os vocabros que ſey
Todos acaban en ey,
Os que Alà acaban en e,
Y anque ay Jesè, è Joſuè
Non quiſen vſar de hiſtorias
Pra pintar no Rey à Grorias,
Y en Eſpaña antigua fee.

O Monarchas Eſpellados,
O meu Rey, è miña Reyna,
Ningun conio vos ſe peina
De vaiſo dos Eſtrellados:
Deus vos puſo Coroados
En Eſpaña, porque via,
Que na terra non avia
Quen pudeſſe dàr terror
A Mouros con mais valor,
Y Catholica porfia.

DE DON VICENTE DE TORANÇO Galindo de las Peñas.

GLOSSA.

DE libros ofrece vn juego
Ariztia, à quien mejor glossa-
Vna quinta, que no es cosa
Para en thusiasmo de vn ciego:
Si el que la glossa no es lego,
Y aprecia su mercancia,
Pedirà la libreria:
Y aun en musa perdularia
Pide vna glossa ordinaria
El acaso de este dia.

Mi glossa que mendicante
No debe ser ambiciosa;
Pide vn juego de Barbosa
Con el Aligero(1)Dante: 1 *Dante*
Vn nuevo Atlas, ò vn Atlante *Ali-*
Para vèr à(2)Berthphage *gero. Poeta*
Y lograr desde alli: Què? *Toscano.*
Lo que à nuestra fee alboroza,
El vèr à Christo en Carroza,
Y el vèr los Reyes à pie.

Sympathia es vna ciega, 2 *Desde*
Que no sabe donde inclina *donde*
Grande erudicion latina, *hizo su*
Y de grande ignorancia griega: *en-*
Para probar lo que alega *trada de*
Mi glossa solo pedia *triunfo Jesu*
Toda la Philosophia *Christo, en*
De Pur-de Car-de quien? di *vn lau-*
No queiro tocarla, si *milde jumento*
Es sagrada sympatia.

De tan pia accion la gloria
A los Anales se fia,
Y à vè el señor Ariztia,
Que esto es pedir vna historia?
Esta ofrece à la memoria
Presente lo que antes fue,
La que en dos Reyes se vè,
Piedad, que parece eterna,
Que en España es fee moderna,
Y en España antigua fee.

Porfia el Rey en repetir
De Carlos la accion glorioſa,
Porfia en pedir mi glossa
Sus libros sin desistir,
Que es la porfia en dezir,
Con inclinable energia,
A gloria de accion tan pia
Flamante despues de anciana
Apostolica Romana,
Y Catholica porfia.

VA-

VARIOS METROS,

QVE AL MISMO ASSVMPTO

DE LA REVERENTE,

CATHOLICA,

PIADOSA ACCION,

DE AVER ACOMPAÑADO

SVS MAGESTADES,

REY, Y REYNA,

A LA SUPREMA

DE CIELO,

Y

TIERRA.

ESCRIVIERON DIFERENTES

Ingenios de esta Corte, y otras partes.

JUAN DE ARIZTIA
à los Lectores.

DE estos papeles que se siguen, algunos se adelantaron à lograr la publica luz, ò porque sus Autores quisieron explicar antes su fervor, y obsequio à nuestros Catholicos Monarcas, ò por lograr dos vezes el debido aplauso; vno el que se le debe à sus conceptos: y otro el madrugar à dar sus frutos, que la brebedad haze mas apreciable qualquiera accion; algunos han venido con las glossas, y otros sueltos, sin mas recomendacion, que vn sobreescrito; y por no privar al curioso Lector de estas noticias, me ha parecido muy de el caso ponerlos juntos, y aparte de las glossas. Muchos papeles se han desechado, por no hablar en el todo del intento; y algunas cartas que han llegado, yà serias, yà jocosas, no se ponen, por no abultar el Tomo, y por averme dicho personas inteligentes, no pareceria bien esta mezcla, y aun sus Autores quizà sentirian, que vn papel que se escrive con natural descuido, se diesse al publico examen.

Advierto tambien, que algunas de las glossas no vàn graduadas, en el lugar que les tocaba,

por aver llegado tarde à la impreſsion; y por no hazer deſaire à ſus dueños, y dexar ſin eſta ſazon al Libro, las he pueſto en los lugares que avia vacìos, conforme llegaban; con que ſiendo eſte el verdadero motivo de faltarles ſu preciſa graduacion, ninguno tendrà quexa de no vèr colocado ſu trabajo donde ſe merece. Todo lo ſabrà ſuplir el curioſo prudente, conſiderando, que ſon acciones eſtàn que no puede aver tenido entrada la malicia. VALETE.

EL

EL BACHILLER DON DIEGO DE TORRES,

Profeſſor de Philoſophia, y Mathematicas, eſcri-ve eſte memorial en quintillas, pidiendo el pre-mio en ocaſion, de averſe acabado de imprimir ſu Piſcator de Salamanca, y eſtàr de pretendiente à Cathedras.

REY mio, por sì, ò por no,
Sabed, que de eſtas hablillas
No tengo la culpa yo;
Que el Gacetero empezò
A ponernos en quintillas.

Yo, à ſu exemplar no lo niego,
He de tener eſte arrojo:
El venderlas? ni por juego,
Ni las verà ningun ciego,
Aunque ſe les ſalte vn ojo.

Las quexas no me han de dàr,
Pues ſaben los deſdichados,
Que yo les doy à ganar
Coſa en que puedan entrar,
Y con los ojos cerrados.

Coplas? ni por parvidades;
Que mis amigos perverſos
Me haràn deſcomodidades,
Si deſpues de mis maldades
Saben tambien que hago verſos.

Y tendràn razon ſegura,
Que negarſe no podrà,
Pues ſi à buena compoſtura,
Ser Aſtrologo es locura,
Ser poeta, què ſerà?

Sola eſta vez, ſin perjuicio
De otras partes, ni la mia,
Harè coplas à porfia,
Pues y à tiene de mi juizio
Licencia la fantaſia.

Al Palacio Real Riſpano,
Vayan mis coplas, y aunque
Por empeño Corteſano,
Vàn muchas de mano en mano,
Eſtas han de ir por ſu pie.

Señor, pues que ſe deſvela
Vueſtro celo; eſto và mal,
Y es preciſo ir à la vela,
Que ſi no, en la Covachuela
Me ahogaran el memorial.

Señor, yo ſoy vn pobrete
Eſtudianton, y mendigo,
Què à vueſtros pies, por tapete
Vengo à poner vn membrete:
Eſto và en forma: Proſigo:

Yo allà en vna eſcuela eſtaba,
Y vna Cathedra os ſervia,
Pero tan mal paſſaba,
Que aunque à muchos preſidia,
Ninguno me ſuſtentaba.

Alli paſſaron reviſta,
Mis materiales badulaques,
Y por ſalir de ſopiſta
Me puſe à hazer Almanaques:
Què dinero à letra viſta!

Canſado, pues de lo Parco
De mis materias tiranas,
Pardiezes, que yo me embarco,
Y me vine à aqueſte charco
A chillar con otras ranas.

Azia San Marcos à vos
Os vi los paſſados dias,
Y nos miramos los dos,
Os hize mil corteſias,
Pero os fuiſteis con Dios.

No formè quexa, porque
Eſtabais muy en-Dioſado,
Y es muy juſto, yà ſe vè,
Que con quien os dà vn bocado
Tengais ſiempre mucha fee.

Yà ſabemos quan fin taſſa
Os honra, y que nunca ceſſa
Y que es, ò dicha no eſcaſa!
Señor de tan buena maſſa,
Que os dà el pan de ſu meſa.

Yà sè le ſervis amante
Con muy excelente norma,
Y que èl os premia conſtante,
Supueſto que à ſu ſemblante
Hallais ſiempre en vna *forma*.

Yà sè que con fee brioſa
Conſervais ſus juſtas leyes,
Y que en ſu caſa obſtentoſa
Vos, ſeñor, y vueſtra eſpoſa
Lo paſſais como vnos Reyes.

Yo que os vi con tanto bien,
Con otros muchos que vàn,
Sigo el Soberano trèn,
Porque yo, ſeñor, tambien
He comido de aquel Pan.

Vn grande tropel ſe quaxa;
Pero todos vàn ſin quexa
Con los Reyes en baraja
A viſitar vna Vieja,
Pretendiente à vna mortaja.

En

En la pobre humilde choza
Entran à darla la vida,
Y aunque toda se alboroza,
La triste Vieja afligida
Ni por essas se remoza.

Nuestra Reyna singular,
Que en aquella tarde iba
Con ganas de predicar,
Afable, y caritativa
Assi la empieza à exortar.

Hija, vuestra senectud
Tome aquesta verdadera
Medicina con quietud,
Y mire, que aunque se muera,
Esto le dà la salud.

Mire, que en este conflito
Es el mannà mas perfecto;
Y aunque parece poquito,
Tomelo, que le prometo,
Que ha de saberle à infinito.

Ea, quitese de cuentos,
Animese Vieja honrada,
No advierte, que es figurada,
Que ande haziendo Sacramẽtos,
Sin estàr Sacramentada?

La Reyna, ſin embarazos
De eſta ſuerte la aconſeja,
Y como el mal no la dexa,
Cogiò à la Vieja en ſus brazos:
Ay mi Dios! dichoſa Vieja!

Paraſiſmo intercadente
Padecia en abundancia;
Pero luego incontinente,
Que recibiò el accidente,
Tomò la Vieja ſubſtancia.

Entrò Dios en ſu morada,
La Santa Vncion recibiò:
Vanſe, y dexanla arropada;
Y apenas que ſe viò vntada,
La buena Vieja bolò.

Yo, que todo lo atendia,
Dixe à mi gorra indiſcreta;
Què buen aſſumpto, à fee mia,
Para hazer vna elegia,
Jesvs! Quien fuera Poeta.

Quando, etele que reſpira
Toda la Chuſma Poeta,
Y aun tambien (que me diò ira)
Como ſi fuera mentira,
Lo reſpirò la Gazeta.

Vn juego de Libros, cosa
Que se quiere con ahinco,
Ofrece muy fervorosa,
Porque se pongan en glosa
Vnas cinquenta por cinco.

Yo, que aunque no tengo vena
Como el juego me cosquilla,
Dixe: hagamos vna, y buena,
Y apenas vi la quintilla,
Quise meterme en dozena.

Los ingenios desvelados
Andan abriendo tanto ojo,
Por dàr papeles doblados:
Yo he visto ochenta pelados,
Y otros tantos en remojo.

Dizen que empeñan, que mandan,
Que ay lo del regalo, y ruego
Por el premio: ò vèr del ciego!
Valgame Dios, quantos andan
Arraftrados por el juego!

Esto es en la realidad
Lo que pasò en la funcion,
Y vos sabeis que es verdad:
Aora vuestra Magestad,
Escuche mi peticion.

Yo pretẽdo, yà ſe vè;
El premio; mas no es mi intentõ
De que entero ſe me dè,
Que ſoy tan humilde, què,
Con la mitad me contento.

Solo por el juego ruego
Dèn los libros à los duchos,
Que aſsi entablo mi ſoſsiego;
Pues ſolamente del juego
Sè yò, que ſe paſſan muchos.

El medio premio poſtrado
Os pido: Si ſo merece
Lo que yà vereis gloſſado;
O que vaya conſultado
Para ſi otra vez ſe ofrece.

Atento à que en varios modos
A la gloſſa ſatisfago,
Y que he eſcrito ſin apodos,
Y en el pronoſtico que hago,
Me adelanto mas que todos.

Mi calculo lo predice,
Como en la gloſſa previno,
Y para no ſer felice;
Ay es nada quien lo dize:
El Piſcator Salmantino.

Pe-

Pero en fin, ſi ſe ha de ahogar;
Gloſſa ſegunda, y primera;
Mi pronoſtico vulgar,
Pido ſe mande premiar,
Porque es juſticia, Et cetèra.

EL PADRE MAESTRO JOSEPH COTILLA y Enriquez, de la Compañia de Jeſus, y Predicador en ſu Collegio de la Vniverſidad de Alcalà.

QUINTILLAS.

GUardas, Carrozas, à priſa,
Que vàn los Reyes à andar;
Bien, que vn acaſo me aviſa,
Que eſta tarde ir à paſſear
Serà lo miſmo, que à Miſſa.

Ir à Atocha, era el intento,
Mas los que calles ſupieſſen,
Veràn, fue raro portento
El que por Atocha fueſſen
A dàr en el Sacramento.

Luego el camino erraria
Su Mageſtad? Mal ſe infiere,
Antes bien, yo inferiria,
Que ir al Sacramento quiere
De que echò el Rey por Maria.

Se-

Segun Portuguès acento
Tocha,(1) es el hacha encendida,
Con que del Rey, fue el intento
El ir con fee tan lucida
A-*Atocha* del Sacramento.

(1) *En la Lengua Portugueſa la antorcha, ò hacha ſe llama* Tocha.

Y bien, que le ſatisfizo,
No echando mano, como Oza
Al Arca; ſi no que hizo (2)
Trono al Arca en ſu Carroza,
Y èl fue por Cavallerizo.

(2) *Exemdit Oza manũ ad Arcã: percuſsit Dominus Ozã ſuper temeritate, & extimuit David.* 2. Reg. 6.

Sigue al Coche, y ſigue à Dios,
Con vna luz, arto vfano:
Mas la Reyna, que iba en pos
Quiſo ganarle la mano,
Y encendiò en ſu roſtro dos. (3)

(3) *Lucerna corporis tui eſt oculus tuus.* Luc. 11.

Mas incendio; pues al vèr
La Corte tan regia guia
Sigue toda; y vino à hazer
De Corpus ſegundo dia,
Y dos mil hachas arder.

Si; que en cada corazon
De tan Catholico Grey
Hizo eſto mucha impreſsion;
Que tal exemplo en vn Rey
Vale mas que vna Miſsion.

En obſequio tan honrado
De tres Monarchas al ruido,
Se hallò (bien conſiderado)
Si lo trino bien lucido;
Lo Dios bien acreditado.

De aquella anciana en ſu edad,
No ſe ha viſto igual fortuna,
Pues por Viatico en verdad,
Que ſe le entra en caſa, vna
Proceſsion de Trinidad.

Sin aſcos de inmundo aliento,
Sin horror à baxa ſuerte,
Ciñen los Reyes de intento
El pobre lecho: ello es muerte:
Mas parece nacimiento.

Todo aqui es bien ſingular,
Pero lo que mas me eſpanta,
Es que llegaſſe à colgar (4)
La Reyna de ſu garganta
El paño de comulgar

Faltaba eſta prevencion
En la pobre humilde caſa,
Y quitò ſin detencion
De ſu cuello la Real gaſſa,
Porque ſirvieſſe al Toyſon. (5)

(4) Segun trae la noticia la Gazeta de Zaragoza, dize averſe quitado ſu Mageſtad el eſtenquerque del cuello, para que ſirvieſſe à la Enfermada de tobalia.

(5) Ecce Agnus.

Re-

Religiosa accion! Divina!
Què bien los asseos haja!
Pues à vista tan mohina,
De vna Vieja, y su mortaja
No dize la Palestina.

Bendito Dios! que elegir
Sabe Reyes Enfermeros;
Y oy me llego à persuadir,
Que son los Reyes primeros;
Que ayudan à bien morir.

En esto vino à parar
De Rey, y Reyna el recreo:
Mas quisiera preguntar,
Si esto es salirse à passeo,
Què será ir à comulgar?

Oy si, que mas ensalçada,
Miro su frente florida,
Y aun de nuevo coronada;
Pues en aquesta salida
Hazen su mejor entrada,

En tiempo de Augusto em Roma tenian enseñada à vna Vraca, que quãdo passaba el Emperador, le saludasse, diziendo: Salve Cesar.

Yà de oy mas, con tal portento
Hasta el Loro, y la Picaza,
No responderàn à tiento: (za.
Quien passa? El Rey que và à ca-
Si no que và al Sacramento.

TROM-

TROMPA
IMPERIAL,
CLARIN CORONADO,
QUE EN REALES ecos aplaude la accion heroyca de acompañar à la mas alta Mageſtad de Cielo, y Tierra, nueſtros Catholicos Reyes Don Felipe Quinto, y Doña Iſabel Farneſio, el dia 28. de Noviembre, del año de 1722.

DEDICADO AL SERENISSIMO
PRINCIPE DE ASTURIAS.
(Dios le guarde.)

SONETO.

A Alexandro vna Eſpada diò el Thebano,
Vna Perla Cleopatra à Marco Antonio,
Vn Retrato Terſites à Cleonio,
Jupiter à ſu Ninfa diò vna mano.
A Tiberio diò vn vidrio vn Corteſano,
Vn Topacio le diò à Phidias, Perſonio,
Vn Rayo del Sol, Hiſtarchio à Amonio,
Y vna Luz inmortal à Pirrho, Ambiano;
Pero mas generoſo Prothotipo,
De largueza en tu Padre aqui contemplo,
Mas eterno que el Marmol de Liſipo
Eſte voto colgò en tu amante Templo,
Quando mas que no en todos, en Philipo
Tanta luz encendiò para tu exemplo.

OCTA-

OCTAVAS.

MAntua gloriosa, Regia Carpentana,
Dosèl Augusto del Laurèl Hispano,
Luciente Esfera, donde alienta vsana
Sonora Trompa, que assustò al Thebano:
Madrid (repito) atiende Cortesana,
El que pulsa Laud insperta mano;
Oye (si en ecos tu atencion conquisto)
El assombro mayor que el Orbe ha visto.

Oye vn nuevo explendor, que en las Historias
Llave de oro ha de ser de las acciones,
Y en el mental buril de las memorias
Eternas gravarà las impresiones:
El non plus mas estraño de las glorias,
El Blason inmortal de los Blasones,
Que en los Marmoles Regios de Lisipo
Gravò Isabela, Cinceleò Filipo.

Campearon, pues, del todo engrandecidos,
Por la humildad de su devoto zelo,
Piedras rendidas, Montes erigidos,
Apocando su Cumbre su delvelo:
Pues amantes Monarcas encendidos,
Soberana violencia hazen al Cielo,
Siendo los dos en sus piedades sumas,
Aguilas con valor, Leones con plumas.

Viendo el Aſtro mayor en Solio breve,
Vno, y otro feſtivo ſe alboroza:
El Catholico impulſo los conmueve,
Y dexando el doſèl de ſu Carroza,
Con ſagrada atencion, que àDios ſe debe,
Duplicado inmortal renombre goza
Iſabela, y Filipo, Auguſtos Reales,
Serafines de la Arca Racionales.

Si Joſuè parò el Sol, quando ſu ſaña
Neceſsita alargar ſu Imperio al Dia,
Por vencer ſu contrario en la Campaña:
Eſta tarde aquel eco repetia:
El Caudillo Francès acà en Eſpaña,
Vltrajando el rencor de la Heregia,
Bien que con diſtincion, ſi ſe repara,
Que porque paſſe el Sol el Rey ſe para.

Los dos Conſortes en luſtroſo Coche,
Vitalizan ardores ſin deſmayos,
Yà no es mucho que real ſe deſabroche
En los dos la atencion, ſin mas enſayos,
Quando ſon de la heretica infiel noche
Vivientes ſuſtos, Coronados Rayos,
Que firmando ſu Fè con el intento,
Hazen Guardia de Corps al Sacramento.

Què

Què fue vèr competencia tan Iuſtroſa
Del Monarca del Cielo, y de la Tierra!
Dexa el lado Philipo de ſu Eſpoſa,
En quien firme ſu amor fino ſe encierra:
Y con noble oſſadia, accion ayroſa,
Publicando ſu Fè al Heroge guerra,
El eſtrivo le abriò (blaſon que alabo)
Proteſtandoſe el Rey de Dios eſclavo.

Baxa, y mide la tierra con ſu planta,
Y ſu Eſpoſa le imita huella à huella;
Eſte humilde blaſon mas la levanta
Heleutropio del Sol, Farneſia Eſtrella:
Vno al otro en el zelo ſe adelanta,
Emula ſu piedad los atropella,
Conſagrando à la accion heroycoMote,
Su Laurèl à los pies del Sacerdote.

Yà ſe acerca à la Eſtancia nueſtro Vliſes,
Siendo él miſmo Brazero de ſu Eſpoſa;
Yà en Madrid naceràn doradas Liſes,
Que ſembrò Real fatiga reſpetoſa:
Mejor Padre de Eneas otro Anchiſes,
Sino en Troyano incẽdio, en llama hõroſa
A ſu Elena la acerca en blando ruego,
En la Eſfera de Amor, al Sacro fuego.

Los

Los dos Heroes falieron combidados
Del foſsiego apacible de vna tarde,
Si no fue de otro impulſo arrebatados,
Que en Catholica hoguera luce, y arde:
Aſtros eran amantes inflamados,
Que en Atocha intentaban, con alarde,
Los deſpojos de Caza, y Cetreria
Conſagrar à las Plantas de MARIA.

No eſte ſolo deſignio oy embaraza
La Eſtacion de la Tarde, pues tenia
Decretado Philipo, que en la Caza
Coronaſſe la Lid traviesſa el Dia:
A eſte fin ſu atencion deſembaraza
Mucho Sol, que eſperandole vivia,
Pero el lance que ſupo barajarla,
No perderla intentò, ſino mudárla.

Otro empeño le llama más glorioſo,
A otra Lucha ſe expone mas ſagrada,
Pues ſi encuentros Buſcò Philipo anſioſo,
Vn Leon ſe le ofrece en la Eſtacada:
Si ſerà el de Judà, quien victorioſo
Laureles ciña à ſu Cerviz rizada?
Pero no, que yà humilde confidero,
Que ſe và con el Rey como vn Cordero.

El

El Leon de Caſtilla ſe ha poſtrado
Al Leon de Judà maravilloſo;
Eſte ſu afecto le ha gratificado,
Dando en ſu pecho ſeñas de amoroſo.
Su Real Dosèl aquel à eſte ha dexado,
El qual admite, porque fue obſequioſo:
Yà caminan los dos haziendo alarde,
O Caza Celeſtial la de eſta Tarde!

Aſsi fueron marchando ſonroſeados
Del terreno, que indocil ſe oponia,
Vnos, y otros à tierra deſmontados,
Como quien adorando à vn tiempo ardia
Militares Cherubes abraſados,
Racionales, y brutos à porfia,
Que el Cavallo Eſpañol, en ſacro intento,
Tambien ſabe adorar al Sacramento.

Los Reyes llegan, mueſtran ſu fineza,
(Y con ellos la Turba reverente)
A el albergue pajizo, humilde pieza,
Yà Soberano Alcazar Eminente:
Erale toſco adorno à ſu pobreza,
Solo el baſto rigor menos decente
De duro lecho, que dolor cauſaba,
Donde vn vivo eſquelero palpitaba.

De ochenta Abriles, vn helado Enero
Erizaba cadente el Cierço cano,
Tan dispuesto cadaver, que yo infiero,
Que la vida le diò la Regia mano:
Con agrado, sin susto de severo,
Porque el Huesped reciba Soberano,
Teniendo amante (no sin estrañeza)
Isabela entre tanto la cabeza.

Mas viendo, que su ceño apresuraba
Barbara Cloto en languidas señales,
Y fatal paralismo amenazaba,
Su piedad prosiguiò, y sus manos reales:
En los toscos adornos engastaba,
O laurel lo que puedes! lo que vales!
O cadaver feliz, pues has vivido,
Porque el cetro al morir te assista vngido.

Este fue mas heroyca Carpentana,
El esplendido triunfo generoso,
Este el Regio blasòn, la Gloria Hispana,
Laurel del Quinto Guerreador famoso:
Timbre yà de la Estrella Parmesana,
Feliz empeño de su dulce Esposo,
Por el que el Amaranto Eterno anhela
A ser Lauro à Philipo, y à Isabela.

OC-

OCTAVAS AL MISMO ASSUMPTO.

A Visitar el Templo de MARIA,
En Madrid sobre Atochas levantado,
Ibais PHILIPO, y tu ISABEL A vn dia;
Y al passo os sale Dios Sacramentado:
La Carroza dexais luego à porfia,
Y al sagrado Ministro aveisla dado:
Tu el estrivo, ò Gran Rey, tu mismo cierras,
Y el Cielo abre sus nubes à tus Tierras.

Mueve el Plaustro, yà Altar, de esplendor lleno,
A pie los Reyes àlos dos costados:
La espada en vna mano, en otra el freno,
Delante, y detràs vàn nobles Soldados:
Ante la Virgen LUIS de aquesto ageno,
Y la Real Casa estàn arrodillados:
Dando vnos en el Templo al mundo exéplo.
Mientras las Calles son para otros Templo.

De humilde casa à la pequeña puerta,
Triste morada de Muger tullida,
Que el yelo de los años tiene yerta,
El Plaustro pàra, y Procesion lucida:
Con diestra el Rey abre el estrivo cierta,
Y el brazo luego ofrece à la salida,
A Christo, al Sacerdote, que à Dios lleva:
O quanto el Cielo accion tan grande aprueba!

Entran los Reyes en la choza obſcura,
Siguiendo à Dios, que yà les và delante:
La Real ſalud, aqui, que ſe aventura,
Con viva voz, vaſſallo expreſſa amante:
Mas Rey, y Reyna, ſin temor procura
Vèr de la enferma palido el ſemblante:
Si eſto vno, y otro, ſi eſto hà executado,
Què mucho es que la peſte aya ceſſado?

Sobre el deſnudo ſuelo, en pobre cama,
Yaze la Enferma miſerablemente:
La Reyna, al verla, lagrimas derrama,
Que el cuello buelve aljofares luciente,
Luego en ſus brazos (cantelo la fama)
El cuerpo à ſobſtener llega doliente;
En ellos comulgar bien ha podido:
O ISABEL, como el nombre has merecido!

La enfermedad ſe argava por inſtantes,
Y à miniſtrar preciſa el Oleo Santo:
Sale el Rey, y los hombres no importantes,
La Reyna queda, enjuto mal el llanto:
Manos, no obſtante, y pies yà vacilantes,
A la enferma deſcubre, ſin quebranto,
Y ſin temor alguno, ò pecho fuerte!
A la horroroſa viſta de la muerte.

De la Vncion Santa dado el Sacramento,
Vn miembro, y otro vngido (nueva hazaña)
Limpias, Gran Reyna, en facil movimiento,
Con là Gaſa, que el cuello te ornò eſtraña:
La miſma enjugò el liquido elemento,
Que comulgado el labio enfermo bañà:
Yà à tus Hijos, yà de ella, eſtoy mirando,
Como el Cielo Diademàs và labrando.

Bolver à ſu Manſion quiere ſagrada,
El Señor disfrazado en blanco velo,
Y los Reyes, la dieſtra iluminada
A acompañarle vàn con ſanto zelo:
Quando à la enferma dàn neceſsitada
Cien Doblones, que à Cenſo tomā el Cielo:
Rica vna Flota yà, por cada vno,
Ofreciendo eſtà el Mar, ſin rieſgo alguno.

Camina al Templo de donde ha ſalido,
Como antes el Señor acompañado:
Todos en el Sagrario, el pecho herido,
Llegan luego à dexarle reſervado:
En el Altar, deſpues que Plauſtro ha ſido,
Viendo al Rey, y à la Reyna el Pueblo amado,
Quantos esfuerços ha meneſter, quantos,
Para no venerarlos yà por Santos.

DE DON MARCOS SUAREZ, CAVALLERO del Orden de Santiago.

Romance heroyco al mismo assumpto.

EL Arco diestro de el violin sonoro
Las cuerdas roze, coronista Clio,
Tenga empleo felice su armonìa,
Por referir hazañas de Philipo. *Clio gestà Canens.*
Que el bronce de la fama portentoso
Mas grato nunca alentarà el sonido
Sino quando promulgue de Isabela
Religiosa piedad, cultos rendidos.
Pero como à vn assumpto tan sublime
Arrojarse podrà mi desaliño,
Si manifiesto en mal limados trenos
De poca erudicion, corto cultivo?
Mas de los Reyes la clemencia innata
Suplirà los borrones de mi estilo,
Passando, à disimulos de lo afable,
Por cordura tambien el desvario.
A tomar buelva el plectro disonante,
Que entre las verdes ramas de vn Aliso
Suspendi en otro tiempo, porque aliente
Mi temor silencioso, y desvalido.
De su afecto llevados caminaban
De Maria de Atocha al fuerte asylo
A tiempo, que, sin pompa, ni aparato,
Iba à darse en Viatico su Hijo.

Este,

Este, que de las Almas dulce Amante,
En nevados disfrazes del armiño,
Entre los hõbres quiere, bien que ingratos
Asistir, para darles pronto alivio.
Saliò al consuelo de doliente triste,
que yaze entre mortales parasismos,
Agravada de edad octogenaria,
Y en larga enfermedad miembros tullidos
Con Religion rendida alli los Reyes
Presurosos se apean, y benignos,
En el Regio lugar, ò Solio ponen,
Con el Sagrado Pan à su Ministro.
Despues de adoracion respectuosa,
A pie siguen de Christo los caminos,
Pues donde quiera, que el Cordero vaya,
Es la mas cierta senda este exercicio.
Como tiernos amantes le acompañan,
Arrimados del Coche à los estrivos,
Y en exemplares santas Oraciones,
Alternando caminan Psalmos, è Hymnos
El inopinado gozo del Teatro,
Edificado atiende, y discursivo,
Prorrumpiendo en los mas, por el afecto,
Humedo de los ojos desperdicio,
Assi llegaron al albergue obscuro,
Que del tiempo à la injuria, ò al castigo,
Se reservò tan dilatado espacio,
Presumo, que por pobre, ò escondido.

Pero, ò piedades! al entrar los Reyes,
Siguiendo su Catolico destino,
No los detiene aquel olor enfermo,
Que divulgaba fetidos avisos.
A la enferma sostuvo nuestra Reyna,
A cuyo esfuerço, siempre peregrino,
Para lograr debiò tan gran socorro,
Alientos nuevos, y devotos brios.
Ha de la Magestad portento Augusto,
Que se sabe humillar à tanto abismo!
Exercitando la exemplar, excelsa,
Piedad valiente con el desvalido.
Con demostracion tanta no contenta
A mas se adelantò, puesto que quiso
Apartar por su mano el embarazo
A la Vncion, Medicina de sentidos.
A todo asisten, y en limosna larga,
Para la curacion dieron arbitrio,
O à sufragios al alma provechosos,
Clementes ambos, providos motivos.
Pero cortò el estambre Atropos fiera
A la doliente, con final suspiro,
Que de tantas venturas, con el logro,
No dudò el golpe, que mirò preciso.
A permitirlo el caso, ponderàra
Con justa digresion, ser vn indicio
De su gloria futura tal visita,
De su paciencia para premio digno.

Detieneme ſaber, que en igual curſo,
Seria impropio, y aun moleſto gyro
Narracion ſuſpende por sì tan grave,
Y entreteger agenos coloridos.
Con ſemejante pompa, y fauſto buelven
Al Eterno ſiguiendo Rey Divino,
Y toman à eſte fin pequeñas velas,
Para oſtentar en todo lo lucido.
Siendo en ſus manos la liquante cera,
Pabulo corto de fulgor remiſo,
Que de ſu caridad à los ardores,
Si Carbunclo alumbrò, luciò Zafiro.
Aſsi de Marcos, Evangeliſta Santo,
Al Templo llegan, parvulo recinto,
Mas yà ſerà deſde oy cèlebre Emporio,
Y à zelo tanto monumento fino.
Miranle albergue de tan grande Santo
De cuya proteccion favor opimo
Siempre conſiguen; digalo de Almanſa
El ventajoſo celebre conflicto.
Bien lo obſtenta Madrid, cuya memoria,
En reconocimiento agradecido,
Sus favores explica, pues ſu dia
Las Religiones junta, y los Cabildos.
En èl tambien anual dotada Fieſta
Dedica humilde nueſtro Rey Invicto,
Perpetuando aſsi ſu zelo grato
El culto à Marcos Tutelar propicio.

En el Sagr ario puſo el Sacerdote,
De la Gran Religion de San Benito,
El Sacramento Santo, cuyo Cuerpo
Ser de eſte Patriarca tambien dixo.
A la preſea de virtud tan alta
Otro añade Phelipe eſmalte rico,
Pues reusò devoto, que la mano beſe
El que maneja con la ſuya à Chriſto.
Todos los Elementos conformaron
Concurrir à ſu modo al regocijo;
Pero el fuego de todos mas dichoſo
En Regias manos conſumiò los hilos.
El ayre con ſus ſoplos liſongero,
La tierra con verdor intempeſtivo,
Y enfrenaba alli el agua bullicioſa
De ſus ondas crueles el bramido.
Proſiguen de Maria al Sacro Templo,
Hurtandoſe fagazes al olvido,
Que de aquel, que à ſu Hijo dieron culto
Agradables repara el Sacrificio.
Vos, ò Phelipe, y Iſabela Heroyca,
Admitid parabienes repetidos,
Y proſiguiendo ſantos exemplares,
Os firva el Orbe, deſde el Belga al Indio.
Continuad, continuad enhorabuena,
Los reverentes cultos, por debidos,
Y aſsi lograd, con general aplauſo,
El que yà mereceis gozo tranquilo.

Lo-

Lograd de vueſtra Prole generoſa,
Que imite ſiempre tanto afecto pio,
Para que à ſer portento ſe adelante,
La que es de todos agradable hechizo.
Y perdonad à mi ignorante pluma
El altanero vuelo prefumido;
Pues no ay duda, que ſolo ſe remonta
En las alas, fiada del cariño.

De Don Antonio de Zamora, Gentilhombre de la Caſa de ſu Mageſtad, y Oficial de la Secretaria de las Indias, en la Negociacion de la Nueva-Eſpaña.

O Què bien, Invictiſsimo Philipo,
Del Sacramento en los obſequios mueſtras,
Que à eſpumar cultos, ſe oye en las acciones
El herbor de la ſangre de tus venas!
O què bien, para credito de Eſpaña,
En ſubceſsivas glorias de la Igleſia
Juſtificò vn acaſo, que en ti ha fido
La devocion alhaja de la herencia!
O què bien (otra vez repita, y muchas)
Tu imitacion, belliſsima Iſabela,
Copia es de aquel fervor, que por inmenſo
Se multiplica, pero no ſe aumenta!
Y à à vueſtro Tio, el ſiglo antecedente
Viò vſando de la miſma reverencia,
Dàr à pie nuevo eſmalte à la Corona,
Con lo que deſcubria la Cabeza:

Bien à vista del Dorico Palacio,
Que à tanto Sol Ecliptica es pequeña,
Mas ha de treinta Eneros que lo gritan
Las vegetables Torres de vna Huerta.
Alli desde los ozios de la caza,
Volando al Parque la Carroza Regia,
Le saliò al passo Dios, como quien dize,
Yo quien te busca soy; tu quien me encuentra.
Aqui de Atocha en el feliz viage,
Del Sabado cumpliendo la promessa,
Desde Dios à Maria anduvo el logro
Medio costumbre, y medio contingencia.
Y no sè bien si diga (pero afecto
Supla à vn cariño lince vna fee ciega)
Que de la deseada bienvenida,
Os saliò à dàr en Pan la enhorabuena.
Alli à solo vn Monarca, aunque tal alto,
Para vltima expresion de su grandeza,
En el distante influxo de su Esposa,
Le saltò la media alma de la Reyna.
Aqui en vosotros, ò inclitos Consortes,
Desfrutando cada vno vida entera,
Supo hazer duplicado el sacrificio,
La participacion de la fineza.
Luego quien dudar puede (suponiendo,
Que la disparidad no es competencia)
Quanto à favor de iguales circunstancias,
Esta gloria es mayor, siendo la mesma?

Pe-

Pero en què me detengo, si dà prisa
La ansia de la feliz cadente Enferma.
Que à estimar tanto honor, pidiò al peligro,
Que entorpeciesse el tacto, y no la lengua?
Mas què mucho, si en ambas Magestades,
Como en prenuncio de la vida eterna
Viò, que sirviendo al dueño de la Gracia,
Entrò toda la gloria de la Tierra!
Quando hasta el pecho passa la animada
Viatica, y Viadora Sacra Oblea,
Con vn Dios, y dos Reyes à la vista
Por sì, le adora, y por los dos le ruega.
Con menos no cumpliera la que humilde
En la Sacramental funcion Extrema,
Os viò, Señora, en trasse de criada,
Doblar el lino, y arrollar la jerga.
No à los vidriosos ascos del melindre
Cediò vuestra piedad, pues antes era
Con el pronto manejo de la ropa,
Blanquecer de otra nieve la clemencia.
A este exercicio excelsamente baxo,
Christiano Tymbre de beldad Farnesia,
Nueva luz diò, en tu mano aquella antorcha,
En que debiò à la nieve arder la cera.
Con què afabilidad en vuestros ojos
Quiso, darla salud la ansia de verla!
Y aun por vuestro respeto hasta otro dia
Se quedò sin ser muerte la dolencia,

Sigue, obſequia, acompaña en feliz hora,
Al Dador Celeſtial de las Diademas,
Pues mas ſeràn en fee de lo que ſirves,
Que las que vnes, en fee de lo que reynas.
La liberalidad con que dexaſte
Coſteadas, ò la cura, ò las Exequias,
Imprimirà la accion con mejor cuño
En oro, que es virtud, y no moneda.
Tu Philipo, quando à ſus deſagravios
Vè el Sacramento proxima la fieſta,
Sabe que el permitirte que le halles,
Es premio de ſaber que le veneras.
Si el Reyno vive à exemplos del Monarca;
La leccion le repite; y en èl ſea
El Catholico eſtudio del que aprende,
Nuevo merecimiento del que enſeña.
Con Luis, Fernando, y Carlos, no te canſes
Para la educacion de igual Eſcuela,
Pues yà infuſa en el sèr que les has dado,
Tienen la Maeſtria de eſta ciencia.
Vivid todos, vivid, y en la Divina
Liberal gratitud, el mundo ſepa,
Que aun ſiendo caſi el merito infinito.
Solo ſerà mayor la recompenſa.

ROMANCE QVE ACOMPAÑO AVNA GLOSSA pidiendo el premio.

VN juego de libros venga,
Y vn juego de libros buenos,
Que vn juego de libros malos,
Es vna cosa de juego.
Señor Ariztia vsted
Cumpla su palabra presto,
Y escuche sin enojarse
Los libros que yo pretendo.
No no quiero los Quixotes,
Porque los Quixotes tengo,
Demàs que para venturas
Me sobran mis pensamientos.
Ni las Novelas de Zayas,
Que esse es vn quento de quentos,
Y en qualquier muger que trato
Hallo bastantes enredos.
Libros de coplas tampoco,
Porque para mi, nò es premio,
Y nadie regalar vsa,
Con dulces al Confitero.
Vsted me escoja vnos libros,
Que merezcan estos versos,
Que sin passion, no son malos,
Y assi, creo serán buenos.

Cosa delicada, cosa
Que no guelan nuestros tiempos,
Porque aora por lo comun,
Son mentiras los sucessos.
Si los merece la glossa,
Harà su feliz entrego
Al amigo Goyeneche,
No al grande, sino al pequeño.
Y escriva mejor quintilla
Otra vez, que quiera hazerlo,
Que esto de ser Poeta malo,
Aun es peor, que ser ingenio.

GLO-

Gloſſa de dos Redondillas, del Padre Predicador Fray Ginès Morote, del Convento de San Pedro de Alcantara de Malaga.

A el Rey de los Reyes, ſi
Se poſtran Coronas, no
En Eſpaña ſe eſtrañò,
Y yo en ſus Reyes lo vi.

ESte caſo que ha paſſado
Con los Reyes en Madrid,
A las hazañas del Cid
Con exceſſo ha ſuperado:
De ſu Carroza apeado
Siguiò à Chriſto deſde alli;
Y aunque dezimos aqui,
Que Felipe ſe rindiò,
No fue à Reyes, eſſo no,
A el Rey de los Reyes ſi

De exemplo à todos ha ſido
El que los Reyes han dado
Por Chriſto Sacramentado,
En el caſo ſucedido:
En la ocaſion en que he oìdo,
Que no lo reverenciò
Alguno, me irrito yo;
Pero quando noto, y veo
Aora, que en eſte apeo
Se poſtran Coronas, no.

De el Santiſsimo la fee
Siempre ha eſtado radicada
En Eſpaña, y venerada
De ſus Reyes, y oy ſe vè:
Huvo vn acaſo, y yo sè
Ser aſsi; y aunque ſe viò
Eſte caſo, y ſe admirò
La accion devota que toco;
De ſu amor, y fee muy poco
En Eſpaña ſe eſtrañò.

Vivan los Reyes de Eſpaña,
Porque dàn honor, y culto
A Chriſto en el Pan oculto,
A quien ſu afecto acompaña:
Yà es bien ſabida la hazaña
De aora; y yo ſiempre oì,
Que de antiguo ha ſido aſsi,
Y eſto que ſiempre ſe dixo
Yà sè de cierto que es fixo,
Y yo en ſus Reyes lo vi.

OTRA

OTRA DEL MISMO Autor.

Que han ido los Reyes, yà
Con Christo, lo sabeis vos,
Mas el caso de estos dos
Oy à declarar se và.

EL pio acaso presente,
Voy à ponderar aora,
Que el Real afecto adora
Al Sacramento Eminente:
Ser vna Reyna sirviente
De vna pobre, exemplo dà;
Aver ido à pie hasta allà,
Es caso que ha sucedido
Otras vezes; y es sabido,
Que han ido los Reyes yà.

El acaso de este dia,
Es yà publico en España,
Y el explicar esta hazaña
Superior numen pedia:
De antiguo yà se sabia,
Que Reyes de España à Dios
Han seguido, dandonos
Exemplo; y este que sè,
Que aora fueron à pie
Con Christo, lo sabeis vos.

Accion ha sido de amantes,
Siempre en los Reyes de España;
El ir en amor compaña
Con Dios, pios caminantes:
Pero aunque han sido constantes
Los otros, alabo à los
Que à el Sacramentado Dios
Mas su espiritu se anima,
Y por esto se sublima
Mas el caso de estos dos.

Vivan los Reyes, y viva
Su memoria eternamente;
Por este caso presente
De accion edificativa:
Vieron à Christo que iba
Por la Calle; y viendo la
Ocasion, que à su fee dà
Motivo, le acompañaron,
Y el exemplo que dexaron;
Oy à declarar se và.

LAUS DEO.

LYRAS,

QUE A NUESTROS
CATOLICOS MONARCAS
Y
SERENISSIMOS PRINCIPES,
ESCRIVIO
DON DIEGO DE TORRES,

por aver ſalido ſegunda vez acompañando al Santiſsimo Sacramento, deſde el Retiro, haſta la Parroquia de San Sebaſtian, y aver dado otros cien deblones.

SI yo fuera Poeta
De vnos, que tienen Plectros, y laùdes
Què linda cantaleta
Le diera, invicto Rey à tus virtudes!
Pero me trata el Pindo con tal roña,
Que ni preſtarme quiere vna zampoña.

Si yo amiſtad tuviera
Con vna de las ocho Miniſtriles,
Maravillas dixera
Al Sol de Parma; pero ſon tan viles,
Que porque ſigue à Vrania mi alborozo,
No les debo à las otras vn retozo.

Si yo fuera ligero,
Al caduco Pegaſo le montara,
Y por el Orbe entero
Glorias de dos Altezas pregonara,
Mas tiene para mi mañas atrozes,
Y yà no fueran las primeras cozes.

Pues yo ſin la Elicona,
Sin Plectro, ſin Parnaſo, y ſin las leyes
De ninguna Fregona,
He de hazer coplas à los miſmos Reyes,
Que para caſo tan eſtraño, y ſolo,
No neceſsito de ſu Dios Apolo,

Mas que no eſcriva terſo,
Eſcriva yo clarito, y con ſimpleza,
Que lo que toca à verſo,
Yo me las avendrè con mi pobreza;
Sin el furor eſcriviré realmente,
Como Dios me ayudare ſolamente.

Las

Las dos perſonas Reales,
Ambos dueños de muchas Monarchias,
Y para mas ſeñales
Aquellos miſmos, que paſſados dias
Los llevò Dios guſtoſos, y ſin quexa
A ſer teſtamentarios de vna Vieja.

Segunda vez dichoſos
Los buſca, y los encuentra en el Retiro,
Le ſiguen afectuoſos,
Pero de ſus afectos no me admiro,
Que haſta los Reyes en aqueſta via
Deben buſcar el Pan de cada dia.

Segunda vez mas finos
Adoran los dos Reyes ſoberanos
Sus reflexos divinos;
Y daba guſto verlos tan humanos
A los que à todo el Orbe ponen guerra,
Sin levantar los ojos de la tierra.

Los Principes amantes
Rinden à Dios ſu corazon por Templo;
Le acompañan conſtantes:
O lo que pudo aquel primer exemplo!
Y todos ſiguen con la fee Divina,
A la dulce del alma golofina.

Con devota alegria,
Hijos, y padres vàn en fila, ò corro,
Vamos con Dios ſe oìa
A viſitar enfermos, y al ſocorro;
Y cada qual ſe anima, y no ſe empacha,
Pues lo haze el General de la Capacha.

A dàr vida à vn paciente
Iba el Divino amor Sacramentado,
Y al miſero doliente
Yà le tuvo la muerte en perdigado,
Quitò Dios ſu guadaña, incorporòſe,
Viò la cara del Rey, y libertòſe.

El Rey al condolido
Con los ciento de marras ſatisface,
Se alienta el afligido,
O como ſabe Dios lo que ſe haze!
Pues ſi yo fuera à vèr al deſdichado,
Que poco le dexàra ni vn cornado.

O tiempo venturoſo!
Edad la mas florida para Eſpaña,
Todo es guſto, y repoſo,
Yà en la Corte los males ſon cucaña,
Pues vemos que en aqueſtas ocaſiones
Vale yà vn tabardillo cien doblones.

A mi Pobre tunante,
Que estoy en esta Corte pretendiente,
Bien podeis Dios amante
Embiarme otro socorro diligente,
Que por salir del infeliz estado,
Tomarè à buen partido vn entripado.

Sufrirè cien ventosas,
Y por los mismos cien à cien lancetas;
Las zupias venenosas,
Que dà el Arte de Apolo en sus recetas,
Todo lo tragarè sin ademanes,
Por ponerles cadena à mis desvañes.

Y si acaso sucede,
Que todo puede ser, Rey mio amante,
Vuestra grandeza puede,
Sin gastar ceremonia, y adelante,
Entrar en esta choza pobre escasa,
Como si fuera en vuestra propia casa.

Vereis en mis paredes
De telaraña, y cal vnos tapizes,
Que hazen gustosas redes:
Y despues notareis, pues soy felizes,
La miseria que tiene en estos suelos,
Quien se suele passear por essos Cielos.

Venid, pues, à mi casa,
Y no traigais la guardia ni Valones,
Que aunque tan mal se passa,
Por vltima señal de mis blasones,
Y Solar conocido de mi Villa,
Mantengo todavia vna guardilla.

Aqui estareis vn rato,
Contemplando en la gloria deste empleo,
Y sin mas aparato,
Ni mas buen agasajo que el deseo,
Os bolvereis con Dios, con alegria,
Con su gran bendicion, y con la mia.

